

El Áureo florecer

Ciencia - Antropología - Religión - Medicina - Arte - Esoterismo - Filosofía - Astrología

EL ARTE EN LA CIVILIZACIÓN EGIPCIA

Eternidad en piedra

PSICOFISIOLOGÍA Y GNOSIS

Neurofisiología y Endocrinología

PROFECÍA DEL REY DEL MUNDO

LA LLAMADA DE SHAMBALA

La Revolución de la CONCIENCIA



BUDISMO TIBETANO

DUDJOM RINPOCHE: La Joya del Corazón del Afortunado

LA REVOLUCIÓN DE LA CONCIENCIA

V. M. Samael Aun Weor

1

EL ARTE INICIÁTICO EN EL ANTIGUO EGIPTO

Eternidad en piedra. *Por Joaquín Albadalejo*

17

PSICOFISIOLOGÍA Y LA GNOSIS

Neurofisiología y endocrinología en relación con la psicofisiología. *Por Bernard Morin*

32

BUDISMO TIBETANO

La Quintaesencia de los Santos. *Dudjum Rimpoché.*

42

LA PROFECÍA DEL REY DEL MUNDO

53

LA LLAMADA DE SHAMBALA

57

EDITA:

Ediciones Gnósticas España

C/. Industria, nº 36 -local 3-
08025 - BARCELONA

www.edicionesgnosticas.com

info@edicionesgnosticas.com

Impreso por PUBLIDISA

Depósito legal: B-8004-2006

COLABORADORES:

Artículos presentados por
estudiantes de la Gnosis,
así como textos escogidos de
Libros Sagrados y de autores
afines a las enseñanzas gnósticas.

El Áureo florecer

LA REVISTA DEL
INSTITUTO GNÓSTICO DE ANTROPOLOGÍA
SAMAEL Y LITELANTES www.gnosis.es

Número 25

Portada: *Budha en stupa (Parque Borobudur - Java)*

Invitación

al 45° Curso
de formación de Instructores
del 06 de Junio de 2010
al
29 de Agosto de 2010



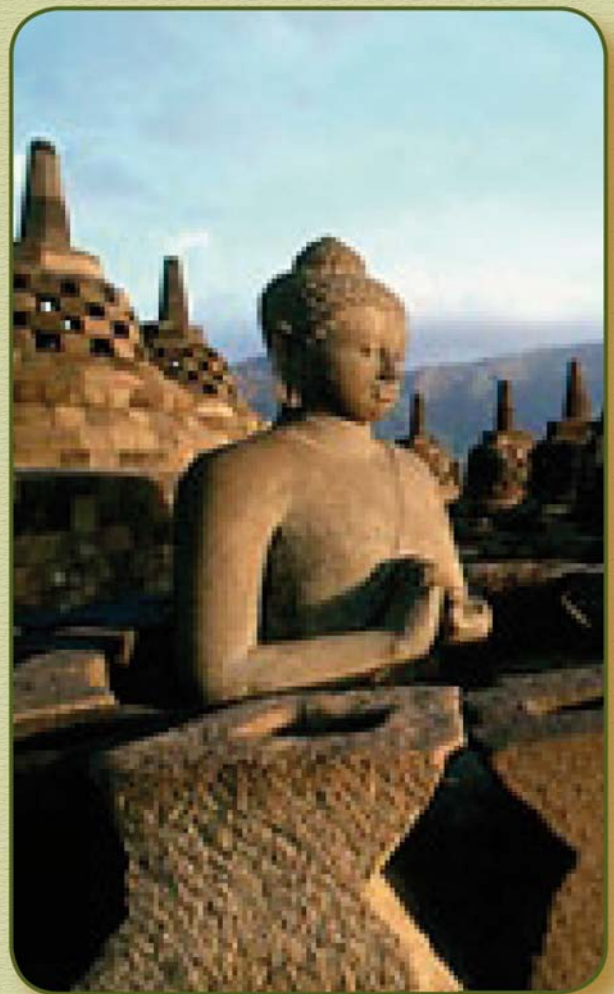
Dirección

I.G.F.C
681 Frederick St.
Kitchener, Ontario
Canada N2B 2B3

Info: (519) 749-8544

Email:

gnostic_formation_center@hotmail.com



*Centro Internacional
de Formación Gnóstica
Samael y Litelantes*

Peterborough, Ontario, Canada



La Revolución de la Conciencia

Conferencia **V. M. Samael Aun Weor**

“Cuando uno entra por este Camino, descubre que se ha metido por la Senda de la Revolución de la Conciencia; y la Revolución de la Conciencia es tremenda, porque trae de hecho aparejada la Revolución intelectual y la Revolución Física. La Revolución de la Conciencia provoca una serie de revoluciones intelectuales extraordinarias y a su vez, como resultado, aparece la Revolución Física”.

La revolución de la conciencia, ustedes saben muy bien, tiene tres factores: Nacer, Morir y Sacrificarse por la humanidad. Nacer es un problema completamente sexual; Morir, también entra en función el sexo ahí, y el Sacrificio por la humanidad es Amor. Claro está que el sacrificio se cumple a través del trabajo esotérico, en beneficio de todo el mundo.

Primer factor: Nacer

Empecemos con el primer factor: *Nacer*. Pues, ciertamente, el hombre es un ser no logrado todavía. Todas las criaturas nacen completas, menos el ser humano. Un perro nace siendo perro, y como perro está completo. Un águila nace siendo águila; dispone de grandes alas y una vista maravillosa que le permite cazar hasta las sierpes más lejanas. Nace completa, pero el pobre animal intelectual, equivocadamente llamado “hombre”, nace incompleto.

Sucede que nace sin los vehículos que debería tener: nace sin un Cuerpo Astral, nace sin un Cuerpo Mental, nace sin un Cuerpo Causal. Entonces, ¿qué es lo que nace? Nace un cuerpo físico, un “cuerpo planetario” con un Asiento Vital, y nada más. ¿Qué hay más allá de eso? El Ego, y este es de naturaleza animal. ¿Posee una conciencia el pobre animal intelectual? Sí, sí la tiene, pero embotellada entre el Ego, eso es todo. Una Conciencia dormida, una Conciencia –dijéramos– condicionada por su propio embotellamiento.

Así que, concretando, nace incompleto. El germen que penetra, dijéramos, en una matriz para su conve-

niente desarrollo, por el hecho de haber nacido no significa, en modo alguno, que haya terminado sus procesos completos de desarrollo. El germen que se gestó en un vientre materno y que nació, que vino al mundo, es un germen incompleto en todo sentido. Porque, lo uno, no posee los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser; lo otro, pues no ha terminado ni siquiera de desarrollarse el mismo cuerpo físico. El desarrollo total del cuerpo físico se procesa través de las edades de los 7, 14 y hasta los 21 años. Gracias a la Energía Creadora, el cuerpo físico, pudo gestarse entre el vientre materno; gracias a la Energía Creadora, el cuerpo físico puede continuar sus desarrollos a través de los 7, los 14 y los 21 años de edad. De manera que el mismo cuerpo físico, por el hecho de nacer, no está completo, necesita desarrollarse.

Desgraciadamente, vemos cómo los adolescentes, sin haber completado todavía su proceso de desarrollo, ya están fornicando, lo cual es manifiestamente absurdo. Porque esa Energía Creadora que ellos están desperdiciando, es necesaria, indispensable para completar el desarrollo del cuerpo físico. De manera que, honradamente, el funcionalismo sexual debería empezar a los 21 años de edad, no antes. Porque antes, el germen ese que entró en el vientre materno, no ha completado todavía sus procesos de desarrollo y someterlo a la cópula, pues resulta absurdo.

Mirando pues todas estas cosas, mis estimables hermanos, bien vale la pena reflexionar un poco. De los 21 años en adelante, queda la energía sexual libre para otras actividades. Antes de los 21 años, la energía sexual tiene un solo objetivo: completar el desarrollo del germen que nació. Es decir, completar el desarrollo del cuerpo físico. Después de los 21 años, la energía ha quedado libre.

Podría utilizarse –después de los 21 años de edad– la Energía Creadora para fabricar los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, y llegar al nacimiento segundo. Desgraciadamente, la gente no sabe utilizar la energía creadora, la energía que fecundó al vientre materno, la energía que permitió al feto que se desarrollara entre el mismo vientre, que naciera y pasara por las edades de los 7, los 14 y los 21 años.

La gente no sabe utilizar esa energía. Cuando ya queda libre, en vez de utilizarla para su Realización e ir completando su construcción –porque el ser humano nace incompleto–, la elimina de su organismo. Bien sabemos nosotros que las gentes extraen de su organismo el Exiohehari, –quiere decir, con esto, el Esperma Sagrado– y eso es gravísimo.

Al tocar esta cuestión relacionada con el Nacimiento –primer factor de la Revolución de la Conciencia–, debemos nosotros comprender que la humanidad, en todo sentido, marcha involutivamente. Bien sabemos nosotros que los adolescentes, no solamente gastan el material sexual, la energía creadora o del Esperma Sagrado con la copulación, sino que además adquieren vicios, como el de la masturbación. Ese vicio, desgraciadamente, se ha vuelto hoy en día más común que lavarse las manos. Los jóvenes, sean estos varones o hembras, tienen ese desgraciado vicio y así arruinan miserablemente sus cerebros y se idiotizan.

¡Cuántas voluntades hubieran sido maravillosas y se agotan, cuántos rostros hermosos se marchitan, todo por falta de instrucción! Porque, realmente, tanto va-

rones como hembras no reciben en las escuelas, en los colegios, la debida instrucción sobre la cuestión sexual, y claro, el impulso sexual les hace sentir la necesidad de hacer uso del sexo, pero como no tienen una orientación, por lo común los jóvenes apelan a hablar con sus amiguitos, las jóvenes con sus amiguitas, y por ahí se inicia el vicio repugnante de la masturbación. Y esa es la desgracia de nuestra época, amén de otros tipos que desgraciadamente se han vuelto también comunes, como son el del homo-sexualismo y el del lesbianismo. Obviamente, los homosexuales son semillas degeneradas que no sirven para nada. Las lesbianas son iguales: son semillas degeneradas que no pueden germinar nunca.

Así que, los vicios que existen actualmente en relación con el sexo, son insostenibles. Si pudieran los varones y las hembras levantarse limpiamente, con una educación sexual perfecta, completa, todo sería distinto. Si en verdad pudieran los jóvenes –hombres o mujeres– llegar hasta la edad de los 21 años respetando el sexo, con pureza real, pues sería admirable, tendríamos una generación nueva de seres mejores.

Desgraciadamente, la pobre humanidad no recibe la educación sexual en el momento en que más la necesita; así llegan a la edad de 21 años todos degenerados. Lo normal es que se llegara a los 21 años, pero con los cuer-

pos sanos, fuertes, ¡sería maravilloso! Si a los 21 años, en momentos en que la energía sexual queda liberada para cualquier clase de actividades, pudiera utilizarse con el





propósito de crear los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, eso sería formidable.

Obviamente, creo que ustedes ya conocen la clave de la Alquimia; no ignoran el adagio en latín que dice: "*In-misium miembro virilis in vaginam faemina, sine eyaculation seminis*". En síntesis diríamos: conexión del Lingam-Yoni, sin derramar jamás el Vaso de Hermes Trismegisto, el tres veces grande Dios Ibis de Thot. Como ven ustedes, estoy dando la clave -lisa y llana-, pero en un lenguaje decente. Porque al instruir uno a los estudiantes y al hablar de los Misterios del Sexo, debe hacerlo con modestia y en forma vívida, jamás en estilo vulgar, porque eso sería muy grave, desdeciría mucho de nosotros, las gentes se escandalizarían y se formarían erróneos conceptos sobre nuestras enseñanzas. Obviamente, el deseo reprimido transmutará completamente el Esperma Sagrado en Energía Creadora.

Bien, es conveniente que ustedes sepan que la Energía Sexual de la cual se habla tanto hoy en día en fisiología, en psicología, en psicoanálisis, etc., etc., etc., es el mismísimo Mercurio de los alquimistas medievales. Esa Energía Creadora, transmutada, es el mismo Mercurio de los Sabios. Obviamente, tal Mercurio viene a condensar, o a cristalizar mediante las notas DO, RE, MI, FA, SOL, LA, SI, en una octava superior con la forma maravillosa y esplendente del Cuerpo Astral.

Así que, el Cuerpo Astral no es un implemento necesario para la vida del ser humano. Las gentes viven sin el Cuerpo Astral. El Cuerpo Vital asegura completamente, o garantiza completamente la vida del cuerpo físico, sin



necesidad de poseer un Cuerpo Astral. El Cuerpo Astral es un lujo que muy pocos pueden darse, pero que bien vale la pena darse ese lujo.

Uno sabe que tiene un Cuerpo Astral cuando puede usarlo, cuando puede caminar con él, cuando puede moverse en el espacio con él. Tal vehículo pues, si uno lo tiene, da inmortalidad en el Mundo Astral, se hace inmortal en esa región.

En una segunda octava, un poco más arriba con las notas DO, RE, MI, FA, SOL, LA, SI, viene a cristalizar el Mercurio de los Sabios con el famoso y esplendente Cuerpo Mental. Cuando uno posee un Cuerpo Mental, recibe iluminación directa. Con un Cuerpo Mental podemos aprehender, capturar todas las enseñanzas del Universo.

Un poco más allá tenemos el Cuerpo de la Voluntad Consciente. Nadie nace con un Cuerpo de la Voluntad Consciente, pero mediante la transmutación de la libido sexual, el Mercurio de los Sabios en una octava más elevada viene a cristalizar, con las notas DO, RE, MI, FA, SOL, LA, SI, en la forma extraordinaria de Cuerpo Causal o Cuerpo de la Voluntad Consciente. Ya con tales vehículos: Físico, Astral, Mental y Causal es obvio que viene uno a recibir, entonces, los Principios Anímicos y Espirituales, y se convierte en Hombre.

El primer nacimiento, como vieron ustedes, fue el del cuerpo planetario, o cuerpo físico. El nacimiento segundo, es el del nacimiento del Hijo del Hombre, el nacimiento del Hombre. Sí, del Hombre, concretamente hablando.

De manera que uno de los factores de la revolución de la conciencia es nacer. *Nacer como Hombre*. En el primer caso lo que nace es el animal intelectual; en el nacimiento segundo nace el Hombre, el Hijo del Hombre, el verdadero Hombre.

Se dice que el Hombre Verdadero es el Hombre Causal. ¿Por qué se le llama, al Hombre Verdadero, el Hombre Causal? Sencillamente porque ha fabricado el Cuerpo Causal, que es el último de los cuerpos necesarios para hacerse Hombre. Entonces su centro de gravedad queda establecido en el Mundo Causal; allí vive, en esa región. El Mundo Causal tiene una tonalidad azul profunda, intensiva, eléctrica. Ese es su color fundamental o básico: el del Eter o Akash, Akasha puro. Allí encuentra uno que todo fluye y refluye, va y viene, sube y baja, crece y decrece. En el Mundo de las Causas Naturales conocemos todo el encadenamiento de efectos y causas, de causas y efectos. Toda causa tiene su efecto, todo efecto se convierte en causa a la vez. Cada palabra que digamos, puede originar muchos efectos, toda una serie de efectos.

En alguna ocasión estando en el Mundo Causal, escuchaba a un hombre que hablaba, que dictaba una cátedra. Intencionalmente interrumpí a aquel hombre para hacer una objeción a una de sus palabras. Ese hombre causal guardó silencio, hizo bien desde luego, pero vi enseguida como apareció un resultado de mis palabras, de mi objeción. Terminada pues, aquella reunión de inmediato, -porque el Hombre Causal se retiraba- y al terminar aquella reunión, cada persona salió diciendo algo, su concepto y los conceptos, a su vez, produjeron otros resultados, y esos otros resultados produjeron otros, y otros, y otros. Total, encontré que la interrupción que yo había hecho, había originado toda una serie de consecuencias. Lo había hecho intencionalmente, con el propósito de investigar la Ley de Causa y Efectos, y el resultado fue ése.

En el Mundo de las Causas Naturales, viene uno a conocer lo que es la Ley de Causa y Efecto. Claro, allí se mueven los Señores de la Ley con sus pesos y balanzas, están siempre activos, anotando pues, en los Archivos Akásicos, el debe y el haber de cada uno de nosotros.

En algunas reuniones del Mundo de las Causas Naturales, se asombra uno bastante, donde se encuentra a los distintos Adeptos encarnados, reunidos en el ágora y vestidos todos civilmente, como nos vestimos aquí en el mundo físico. No quiero decir que esto sea así siempre. Claro que dentro de los templos, los Adeptos se ponen sus vestiduras sagradas, pero en ciertas reuniones, en ciertas asambleas, dijéramos, todos estos Maestros que en el mundo físico tienen cuerpo, asisten vestidos civilmente, como caballeros, decentemente, como si estuvieran en el mundo físico: usan corbata, mucho traje bien arregladito, mucho reloj de pulso, etc., etc., etc., y "otras tantas hierbas". ¿A qué se debe eso? Pues a que esa es la región del Hombre, del Hombre Real, del Hombre Verdadero, la región del Hombre Causal.

De manera que el nacimiento segundo es nacer como Hombre Causal, como Hombre Verdadero. Y ese es el primer Factor de la Revolución de la Conciencia: Nacer.

Segundo Factor: Morir.

"Si el germen no muere, la planta no nace". Es necesario morir. Es decir, el Ego Animal debe dejar de existir en nosotros en nuestra psiquis, si es que queremos gozar de la auténtica iluminación.

Normalmente los hermanos gnósticos, los aspirantes, nuestros afiliados, sufren mucho por falta de iluminación. Quisieran ellos moverse en las regiones inefables, visitar el Nirvana, el Mahaparanirvana, escuchar la "música de las esferas", etcétera, pero al verse metidos, esclavizados en esta región tridimensional de Euclides; al no poder percibir todas esas maravillas de los mundos superiores, sufren lo increíble. Y claro, sus sufrimientos son lógicos, tienen razón en sufrir.



Algunos quieren adelantarse a los hechos. Hablando en lenguaje vulgar, les diría que “algunos quieren ensillar antes de traer las bestias” y “ordeñar la vaca antes de comprarla”; intentan ser unos exploradores del espacio, sin haber adquirido todavía las facultades para eso. A veces se meten en la “espiritiera” y terminan convertidos en mediums, etc, y (entre paréntesis, el resultado del mediumnismo es la epilepsia). Todos los epilépticos que hemos investigado, fueron mediums del espiritismo en pasadas existencias. De manera que no es nada agradable volverse epiléptico: eso es muy difícil, muy duro.

Y bien, continuando hacia adelante, les diré a ustedes que *la iluminación no es posible si no se desintegra el Ego*. Normalmente la Conciencia, o digo, anormalmente, porque a eso no le llamaría yo normalmente, está embotellada entre el “mí mismo”, entre el “yo” de la psicología experimental. Es claro que mientras la Conciencia continúe embotellada entre el Ego, enfrascada entre el “mí mismo”, pues estará dormida, funcionará en virtud de su propio condicionamiento, será subjetiva, incoherente, imprecisa.

He escuchado lo que me han informado, pues, en relación con los ataques de los tenebrosos en Guadalajara. Pero les he respondido que todo eso se debe al subjetivismo, al Ego. Que algunos hermanos resulten posesos de los demonios, que las brujas de media noche, montadas en sus escobas, vengan a atormentar a los buenos hermanitos; que los ataquen incesantemente, que los amenazasen de muerte y muchas otras incoherencias, me huele más bien a secta de los “Vudu”. Naturalmente, me resulta nefasto eso en el fondo. Pero no sucedería ninguna de esas cuestiones tan incoherentes, tan imprecisas, tan vagas, de brujas, de vampiros, de cincuenta mil cosas por el estilo, si los aspirantes no tuvieran el Ego. La cuestión esa se debe al Ego. ¿Cuándo han oído ustedes hablar que un Gautama Sakiamuni fuera atacado por las brujas del aquelarre, que lo invadieran, que tomaran posesión de él; que Gautama, de pronto y cuando se para, hiriera de muerte a otra persona diciendo: “Te mato, te mato, vengo a matarte”. Eso no se ha visto jamás entre Iniciados.

De manera que si todas esas cosas suceden es entre personas que tienen el Ego no habiendo Ego, no hay nada de eso. Destru-

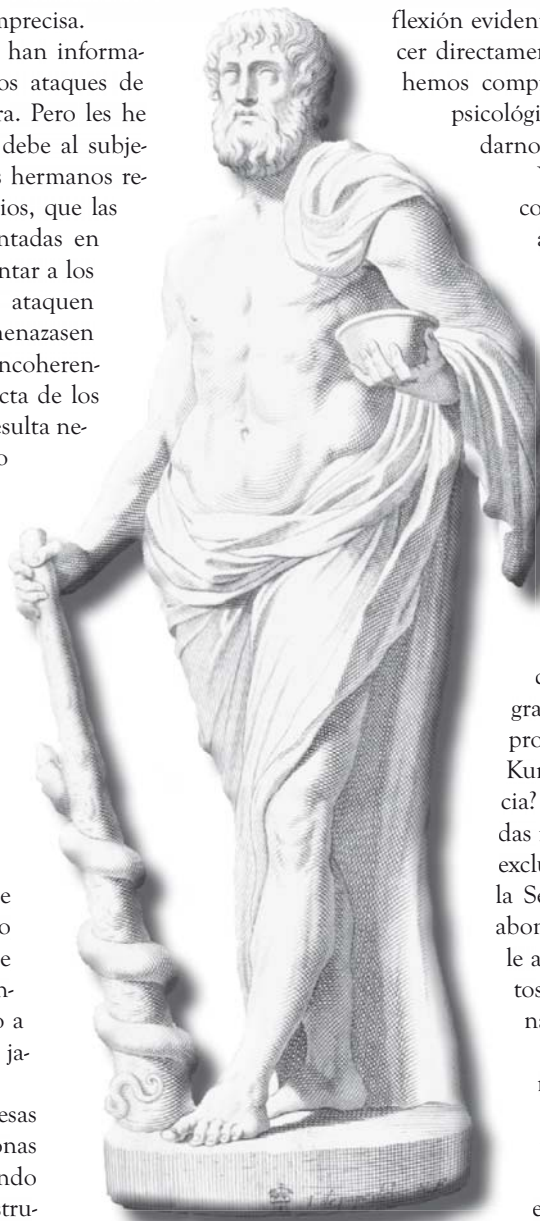
yendo el Ego, se acaba todo eso. Porque cuando uno destruye el Ego, cuando uno pasa por la aniquilación budista, la Conciencia entonces se emancipa, se libera, queda auto-despierta, se vuelve objetiva, las incoherencias concluyen, no viene sino la iluminación total, limpia, sin manchas, sin vaguedades de ningún tipo. Cuando uno tiene la mente objetivizada, la Conciencia objetivizada, lo único que reina en uno es la claridad meridiana del Espíritu; se mueve uno, entonces, en el mundo de las matemáticas y las perfecciones. Más eso no sería posible si antes no pasaran por la aniquilación budista.

Podría sintetizarles a ustedes la didáctica, dijéramos, para la aniquilación budista, en muy pocas palabras: necesitamos vivir alertas y vigilantes, como el vigía en época de guerra. Es en el terreno de la vida práctica, en relación con nuestras amistades, en la casa, en la calle, en el trabajo, donde los defectos que nosotros llevamos escondidos afloran en forma espontánea. Defecto descubierta, debe ser enjuiciado de inmediato, sometido

inmediatamente al análisis. Mediante la auto-reflexión evidente del Ser, podemos nosotros conocer directamente cualquier defecto. Una vez que hemos comprendido nosotros tal o cual error psicológico, indubitavelmente podemos darnos el lujo de desintegrarlo.

Y hemos llegado a un punto crítico, difícil, en esta plática que damos aquí. Gurdjieff, Ouspensky, Nicoll, y muchos otros autores de la Cuarta Vía, -gnósticos también como nosotros porque nosotros somos de la Cuarta Vía o Cuarto Camino-, pensaron que podía desintegrarse, cualquier “agregado psíquico inhumano”, es decir, cualquier defecto, cualquier “yo” a través de la simple comprensión creadora, y nada más. Gurdjieff cometió un error imperdonable, por el cual, naturalmente, se hechó un grave Karma encima, y fue haberse pronunciado contra la Divina Madre Kundalini. ¿Qué lo hizo por ignorancia? No lo niego, eso es así. Pero de todas maneras, la ignorancia de la Ley no excluye su cumplimiento. Confundió a la Serpiente Sagrada Kundalini con el abominable Organo Kundartiguador y le atribuyó a Devi Kundalini los defectos izquierdos y tenebrosos del abominable Organo Kundartiguador.

Para que ustedes me entiendan mejor, les diré que hay dos serpientes: la que sube y la que baja; la Serpiente de Bronce que sanaba a los israelitas en el desierto, enroscada en el Lingam Generador, en el Tao, y



la Serpiente Pityón, que con siete cabezas se arrastra por el lodo de la tierra y que Apolo, irritado, hirió con sus dardos. La Serpiente que ascendía por la vara de Esculapio, el dios de la medicina, y la serpiente que se arrastraba en el lodo: La Serpiente tentadora del Edén. He ahí la doble pata del gallo de los Abraxas, de los gnósticos.

Así pues, la Serpiente que sube es sagrada, la Kundalini; la que baja es la Kundartiguador. El error de Gurdjieff fue atribuirle, a la serpiente ascendente, los efectos hipnóticos, tenebrosos y abominables de la serpiente descendente. Ahí fue donde falló Gurdjieff.

En el país -México- existen el "Instituto para el desarrollo armonioso del Hombre"; esa es la escuela de Gurdjieff. Pero yo me pregunto: ¿cuál de ellos ha conseguido eliminar los "yoes"? ¿Cuál estudiante ha logrado liberar su Conciencia radicalmente? ¿Cuál de ellos ha llegado a la iluminación objetiva? ¡Ninguno! ¿Por qué? Porque la mente, por sí misma, no puede alterar fundamentalmente ningún defecto. Puede, sí, rotularlo



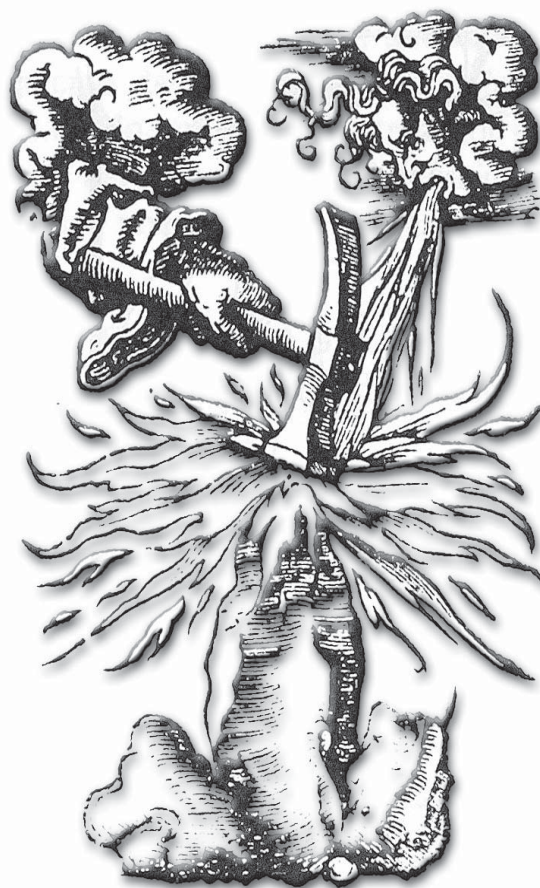
con distintos nombres, justificarlo, condenarlo, buscarle evasivas o escapatorias para eludirlo; puede esconderlo de sí misma y de los demás, pero nunca desintegrarlo. Necesitamos de un poder que sea superior a la mente, y Gurdjieff no aplicó ese procedimiento sobre sí. Lamento que Gurdjieff haya desviado el sentido de la enseñanza que yo mismo le di, porque Gurdjieff es discípulo mío. Lamento, digo, que haya cometido ese grave error. Se dejó influir por otras mentalidades y eso es lamentable.

Así que, mirando las cosas de frente, se necesita de un poder que sea superior a la mente y este no es otro sino la Kundalini, la Serpiente Ígnea de nuestros mágicos poderes. Solo ella podría pulverizar cualquier agregado psíquico inhumano, sea este de ira, de codicia, o de lujuria, o de envidia, etc., etc., etc. Hay que, naturalmente, primero descubrir el defecto que uno quiere eliminar y luego hay que trabajarlo, comprenderlo, como segundo requisito, y como tercer requisito, eliminarlo. Y se puede eliminar con el poder de la Divina Madre Cósmica, con el poder de la Divina Madre Kundalini. Pero hay que apelar a Kundalini, a Devi Kundalini Shakti. Apelar en el momento mismo en que necesitemos eliminar el agregado psíquico que hayamos descubierto y comprendido. Sí, hay que apelar a ella, y rogarle pulverice tal defecto, y ella así lo hará.

Ahora bien, el máximo poder de la Víbora sagrada, de la Cobra Divinal de los templos, se encuentra en la "forja de los ciclopes". Si una pareja, que trabajase en la "forja de los ciclopes", invocara de verdad a la Víbora Divinal, en pleno trabajo sexual-espiritual, obtendrá la respuesta.

Debe uno, pues, apelar a ese poder trascendental y maravilloso de la Cobra de los Misterios Antiguos, de la Víbora Divinal. ¿Que no tiene compañera, o la mujer no tiene consorte? También pueden apelar a la Cobra Sagrada; ella de todas maneras trabajará y desintegrará cualquier defecto. Solo quiero decir que el máximo de su poder está en la "forja de los ciclopes", en la "fragua encendida de Vulcano".

Les hablo a ustedes en este lenguaje serpentino, porque son hermanos que han hecho el Curso de Misióneros y por lo tanto tienen que estar preparados para entender este idioma. Porque cuando se habla de los Misterios Sexuales, se debe hablar con decencia, con dig-



nidad, nunca en lenguaje vulgar, siempre en un lenguaje esoterista, edificante y esencialmente dignificante.

Si consiguen ustedes pasar por la aniquilación budista, si consiguen ustedes morir radicalmente, despertarán absolutamente aquí y ahora; entonces se harán conscientes de la vida en los mundos superiores. Pero hay que morir para despertar, repito, aquí y ahora. Cuando uno despierta verdaderamente, el problema ese del desdoblamiento deja de existir. Ya queda uno consciente, tanto

en el mundo físico como en los mundos superiores. Y sea que su cuerpo esté dormido, sea que esté despierto, siempre vive consciente. Ya desaparece, en forma definitiva y para siempre, el problema del desdoblamiento Astral. Porque si su cuerpo duerme, queda consciente, está consciente en el Mundo Astral. Vive consciente, actúa conscientemente allí, y regresa a voluntad a su cuerpo físico, a la hora que le dé la gana. Entonces, ¿En qué queda el problema del desdoblamiento? Como problema deja de existir. Lo importante es despertar.

Tercer factor: Sacrificio por la Humanidad.

Jesús el Cristo dijo: *"En que os améis los unos a los otros, probaréis que sois mis seguidores"*. Mas no sería posible cumplir con este precepto cristico, en tanto continúen dentro de nosotros los "yoes" del resentimiento y del amor propio. Es urgente, inaplazable, impostergable, eliminar de nuestra psiquis tales elementos indeseables. El "yo" del resentimiento o del deseo revanchista, siempre ha originado en el mundo grandes fracasos.

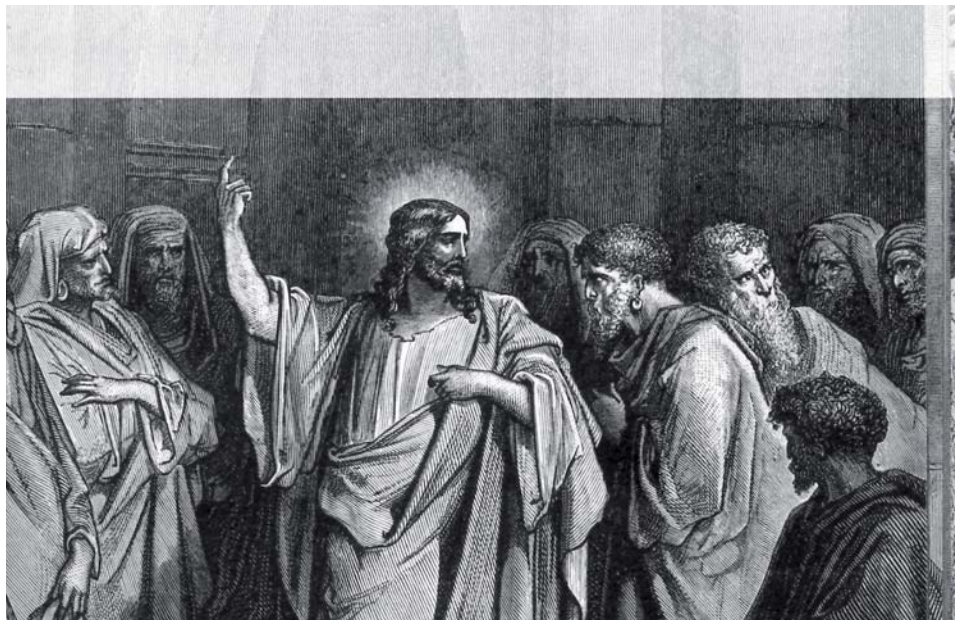
El Tercer Factor es el del Sacrificio por la Humanidad. Es necesario amar a nuestros semejantes, pero el amor hay que demostrarlo con hechos concretos, claros y definitivos. No basta decir que amamos a nuestros semejantes; no, hay que demostrarlo con hechos, hay que estar dispuestos a subir al ara del supremo sacrificio por la humanidad, hay que levantar la antorcha de la sabiduría, para iluminar el camino de otros; hay que estar dispuestos a dar hasta la última gota de sangre por todos nuestros semejantes, *con amor verdadero, desinteresado, puro*.

De manera que el Tercer Factor de la Revolución de la Conciencia es el sacrificio por nuestros semejantes. Nacer, morir y sacrificarnos por la humanidad, son los Tres Factores que nos convierten a nosotros en verdaderas encarnaciones del Cristo Cósmico. Esos Tres Factores nos vienen a convertir en dioses, aunque tengamos cuerpos de hombres. Esos Tres Factores vienen a hacer de nosotros algo distinto: nos transforman en deidades o dioses inefables, elohines, daimones, etc. Si nosotros trabajáramos con el primer y segundo factor, el de nacer y morir, pero no amáramos a nuestros semejantes, no hiciéramos nada por llevar la luz del conocimiento a otras gentes, pueblos y lenguas, caeríamos en un egoísmo espi-

ritual, muy refinado, que nos impediría todo avance interior. Pues si solamente nos preocupamos por nosotros y nada más que por nosotros, olvidándonos de tantos millones de seres que pueblan el mundo, incuestionablemente nos auto-encerramos en nuestro propio egoísmo. En esa forma, el "yo" del egoísmo no nos permitiría la iluminación.

El egoísmo se puede presentar en formas sumamente refinadas, y hay que eliminarlas. En tanto tengamos egoísmo dentro de nosotros mismos, pues la iluminación no será posible.

El egoísmo está formado por múltiples "yoes" dentro de los cuales se haya enfrascada la Conciencia. ¿Qué hay que desintegrar esa multiplicidad de "yoes egoístas"? ¡Es verdad! Pues si no lo hiciéramos, la Conciencia conti-



nuará embotellada, estrecha, limitada, condicionada, y cualquier posibilidad de iluminación sería anulada.

Nosotros debemos comprender que toda la humanidad es una gran familia. Desgraciadamente, estamos embotellados en muchos afectos y consideramos únicamente como familia a unas pocas personas que nos rodean, lo cual es egoísmo; porque todos los seres humanos, sin excepción de razas, credo, casta o color, somos una sola familia. Esa familia se llama humanidad.

Si únicamente miramos como hermanos a los que nos rodearon desde la cuna, vamos muy mal. Si únicamente queremos redimir a esas gentes que se dicen nuestros familiares, marchamos egoístamente. Se hace indispensable ver en cada persona un hermano. Esto que digo no es por mero sentimentalismo, sino porque en verdad todos somos hermanos. No es una frase meramente sentimentalista; es real, tal como se escucha: *somos una familia, una sola gran familia que no debería estar dividida, una familia enorme que puebla la tierra y que se llama humanidad.*

A esos, nuestros hermanos, necesitamos llevarles el Conocimiento, mostrarles la Senda, a fin de que algún día ellos también puedan hollarla y llegar a la liberación final.

Si nosotros queremos la felicidad, debemos luchar por la felicidad de otros. *Mientras uno más da, más recibe; pero el que nada da, hasta lo que no tiene le será quitado.*

¿Cómo podríamos nosotros alcanzar la auténtica felicidad Nirvánica o Paranirvánica, aquí y ahora, si no trabajamos por la felicidad de otros? La auténtica felicidad del Ser no puede ser egoísta; se logra, únicamente, mediante el sacrificio por nuestros semejantes.

Si así, quienes han logrado los estadios del Ser más elevados, quienes han ingresado en los mundos Paranirvánicos, Mahaparanirvánicos, o en el Monádico o Adico, o quienes al fin han conseguido fusionarse con el Eterno Padre Cósmico Común, obviamente se sacrificaron en alguna forma por nuestros semejantes en el mundo, y esto les dio méritos suficientes como para lograr, en verdad, la dicha que no tiene límites ni orillas jamás.

Así que para hacer el Curso de Misioneros, debemos pensar en el bien común; en que debemos amar, sí, de una forma extraordinaria, a todos los seres que pueblan la faz de la Tierra. Amar no solamente a los que nos aman porque eso lo haría cualquiera, sino también a los que nos odian. A los que nos aman, porque nos comprenden; a los que nos odian, porque no nos comprenden.

No debe existir, en nosotros, eso que se llama odio. Hay gentes que destilan y beben su propio veneno, y sufren lo indecible. Y eso es grave, uno no debe ser tan tonto. Aquel que está destilando y bebiendo su propio veneno, pues es un tonto. Aquel que se ha forjado un "infiernito" en su mente y que lo que carga a toda hora es a ese "infiernito" en su entendimiento, es un necio. Uno tiene que pensar que lo mejor es amar, pues si uno hace de su mente un infierno, no es dichoso jamás.

Las gentes están todas llenas de resentimientos, y eso es gravísimo, porque *donde existe el "yo" del resentimiento, no puede florecer el amor.* No hay quien no tenga resentimiento. Todo el mundo guarda en su corazón, palabras, hechos o sucesos dolorosos, acompañados naturalmente

de sus secuencias o corolarios, que son los ya consabidos resentimientos.

¿Qué ganará el que carga con eso? En ese sentido, no sabe amar, es revanchista, no sabe amar. El que odia, está muy cerca de la maldición.

Hay que saber comprender a los demás, aprender a mirar el punto de vista ajeno, si es que queremos saber amar. Las gentes son incomprensivas, las gentes, no quieren entender a otras gentes; sencillamente porque no saben ver el punto de vista ajeno. Si uno se sitúa en el punto de vista ajeno, aprende a perdonar, aprende a amar. Pero si uno no es capaz de perdonar a nadie, no sabe amar.



Ahora, perdonar en forma mecanicista, no sirve para nada. Uno podría perdonar, sencillamente porque aprendió en la doctrina gnóstica que se debe perdonar, pero eso es automático, no sirve. En el fondo continuará con el mismo resentimiento, con el mismo odio y hasta con el mismo deseo revanchista sofocado o reprimido.

Cuando se dice "perdonar", esto implica una eliminación. Uno no puede perdonar si no elimina el "yo" del resentimiento, si no anula el "yo" del rencor, si no reduce a polvareda cósmica el "yo" de la revancha, el "yo" que

quiere "sacarse el clavo", etc. Mientras no haya eliminado tales "yoes", a través de la comprensión y con el auxilio de Kundalini-Shakty, no es posible que de verdad perdone. Y si da perdón, este es automático y perdón automático no es perdón.

Hay que sincerarnos consigo mismos, si queremos saber amar. Si uno no se sincera consigo mismo, si no es sincero consigo mismo, no puede amar jamás. Amar implica un trabajo, un trabajo dispendioso sobre sí mismo. ¿Cómo podría uno amar a otro si no trabaja sobre sí mismo, si no elimina de su interior los elementos de la discordia, de la revancha, del resentimiento, del odio, etc.? Cuando tales elementos infrahumanos existen en nuestra psiquis, la capacidad de amar queda anulada.

Nosotros necesitamos amar, sí, a todos nuestros semejantes. Pero, repito, esto implica un trabajo. Uno no puede amar mientras existan los "elementos del odio" en sí mismo. Si queremos amar, debemos ser sinceros,

auto-explorarnos, auto-investigarnos para descubrir esos elementos que nos incapacitan para amar.

Hay mucho amor fingido en las distintas escuelas de tipo pseudo-esotérico, pseudo-ocultista. *Nosotros los gnósticos no debemos aceptar amor fingido; debemos ser exigentes consigo mismos. ¿Vamos a amar a nuestros semejantes o no los vamos a amar? Seamos sinceros.* No se trata de que nos dejemos llevar por sentimentalismos sublimes. Podríamos creer que sí amamos, cuando en realidad no estamos amando.

El amor es algo muy sublime. Les voy a poner a ustedes un ejemplo, o algunos ejemplos sobre amor... El fundador de Nueva York era un hombre muy inteligente. Tenía, pues, una esposa, y muy distinguida. Cuando fundó a Nueva York, aquello parecía una paradoja: allí no había sino vegetación, árboles, montañas, etc., etc. El concibió la idea de una gran ciudad, al contemplar aquella región. Pero era la "época dorada", la época en que la gente tenía la sed de oro en los Estados Unidos, aunque siempre la ha tenido, pero en aquella época era muy manifiesta: la codicia por el oro físico, las minas de oro, etc. Sí, él, yéndose por el mundo, cometió un error que lo considero muy grave: abandonar a la mujer en plena montaña. No la abandonó por ninguna otra mujer; no, sino por el oro, por ir a buscar las minas... Al fin supo de ella: alguien le dijo que ella había muerto. El no se preocupó mucho por eso, porque él no tenía sino ansias, sed insaciable de oro. Más tarde, con el tiempo, encontró a una mujer y se casó con ella, con otra mujer. Metió ferrocarril, estableció bancos.

Cuando ya era un gran hombre, hablando ante un auditorio, de pronto descubrió, entre las gentes que habían allí, a aquella que él había abandonado... Aquel hombre ya no podía ni hablar, trató de trabarse, quedó confundido, porque pensaba que estaba muerta. Y a ella le habían informado que él se había casado otra vez, que tenía seis hijos... En el auditorio se topó "de manos a boca" con ella; él no hallaba qué hacer. Le dijo ella: "No te preocupes, sé que te has casado". El estaba perplejo, porque claro, por regla recordó su primer amor. Y la amaba, solo que la sed del oro había hecho que la abandonara... No hallaba qué hacer. Dijo ella: "Puedes marcharte, sigue tu camino", ella también lo adoraba. El intentó alejarse y no podía, sentía que le era difícil desprenderse de ella. Pero ella le dio valor: "No mires hacia atrás, le dijo, marcha hacia delante, no te detengas por mí. Debes triunfar, te amo mucho y deseo tu triunfo". El se fue, caminando como un sonámbulo hasta que ella se marchó. Ella lo amaba demasiado. El hubiera podido dejar a la otra mujer de inmediato e irse con esta, pero ella prefirió su felicidad. Eso es amor.

¿Cuál de ustedes se siente capaz de hacer eso: ser capaz de renunciar a lo más amado, por la felicidad misma de lo más amado? *Es que el amor no quiere recompensas, es dádiva en sí mismo,* trabajo con renuncia de los frutos, no quiere sino el bien de otros, aun a costa de la propia felicidad.

Pretender definir el amor, es un poco difícil. Si se define, se desfigura. Es más bien como una *emanación*,

surgida, dijéramos, del fondo mismo de la Conciencia, un funcionalismo del Ser.

Hay que entender, hay que comprender, pues, la necesidad de amar a nuestros semejantes. Porque mediante el amor podemos transformarnos, y amando, repartir bendiciones, llevar la enseñanza a todos los pueblos de la Tierra, encaminar a otros con el máximo de la paciencia, saber perdonar los defectos ajenos.

Incuestionablemente, al llevar uno la enseñanza a otros, encontrará muchas resistencias. Indubitadamente le lloverá a uno en muchas ocasiones, piedras, pero hay que saber amar y perdonar a todos, no reaccionar tanto.

Las gentes viven reaccionando, ante los impactos que



provienen del mundo exterior. Hay siempre una tendencia a reaccionar. Yo me he fijado, pues, en las mesas directivas de los lumisiales. En plena asamblea, alguien dice algo con relación a alguien y nunca falta la reacción inmediata del aludido. Algunas veces con ira, otras con impaciencia, pero en alguna forma reacciona. Muy rara vez he visto una mesa directiva donde un sujeto XX permanezca impasible, sin reaccionar ante lo que otros digan.

Hay esa tendencia, de todo el mundo, a reaccionar contra todo el mundo. ¡Mas, qué chistosas son las gentes! Basta mover un botón y "truenan" y "relampaguean". Y si se mueve otro botón, sonríen dulcemente. Los humanoides son máquinas que todo el mundo maneja a su antojo; son como un instrumento de música, donde cada cual toca su propia canción. Si alguien quiere que ustedes sonrían, basta decirles palabras dulces y darles palmaditas en el hombro, sonríen dulcemente. Si quieren que "truenen" o "relampagueen", basta decirles

unas cuantas palabras duras y ya se ponen con el entrecejo fruncido y reaccionan inmediatamente. Yo mismo aquí, estoy platicando con ustedes y los veo un poco sonrientes. Si en este momento les echara un regaño, ¿qué sucedería? Cambiarían de inmediato, ya no estarían tan sonrientes, ya las cejas aparecerían fruncidas. ¡Qué tristeza, pero así es! ¿Por qué? Son máquinas, un instrumento que todo el mundo toca. Instrumentos, como la guitarra. El que quiera verlos contentos, dirá unas cuantas palabras dulces y ya estamos felices. Pero el que quiera verlos llenos de odio, diga unas palabras duras y ya estaremos terribles.

De manera que dependemos de otros, no tenemos libertad, no somos dueños de nuestros propios procesos psicológicos, cada cual hace de nosotros lo que le venga en gana. Unas cuantas palabritas de lisonja, e inmediatamente, ¡ah!, sentimos auto-importancia; otra palabrita de humillación y qué tristes y pequeños nos sentimos. Si cada cual hace de nosotros lo que quiere, entonces ¿dónde está nuestra autonomía?. ¿Cuándo dejaremos de ser máquinas? Es obvio que para aprender a amar, hay que adquirir autonomía, porque si uno no es dueño de sus propios procesos psicológicos, jamás puede amar. ¿Cómo? Si otros son capaces de sacarnos del estado de paz al estado de discordia, ¿cuándo podríamos amar? Mientras uno dependa de otros -psicológicamente- no es capaz de amar. *La dependencia obstaculiza el amor*. Necesitamos nosotros acabar con la dependencia, hacernos amos de sí mismos, dueños de nuestros propios procesos psicológicos.

Cuando yo tuve la reencarnación de Tomás de Kempis, escribí en mi libro *"Imitación de Cristo"*, en aquella antigua reencarnación, una frase que dice: *"Yo no soy más porque me alaben, mi menos porque me vituperen, porque yo siempre soy lo que soy"*... De manera que debemos permanecer impassibles ante la alabanza y el vituperio, ante el triunfo y ante la derrota; siempre serenos, impassibles, siempre dueños de sí mismos, de nuestros propios procesos psicológicos.

Así, sí, marchando por ese camino, llegaremos a estar siempre estables en eso que se llama "Amor". Necesitamos nosotros establecernos en el reino del Amor, pero no podríamos hacerlo si no fuésemos dueños de nuestros propios procesos psicológicos. Pues si otros son capaces de hacernos rabiar cada vez que quieran, si otros son capaces de hacernos sentir odio, si otros son capaces de hacernos sentir el deseo de revancha,



obviamente no somos dueños de sí mismos. En esas condiciones, jamás podríamos nosotros estar establecidos en el reino del Amor. Estaríamos en el reino del odio, en el de la discordia, en el del egoísmo, en el de la violencia, pero jamás en el reino de eso que se llama "Amor".

Debemos permanecer estables en el reino del Amor, tenemos que hacernos dueños de nuestros propios procesos psicológicos. Si golpeamos en una puerta, por ejemplo, y nos reciben a piedras porque vamos a dar la enseñanza gnóstica, y si nos alejamos de allí, dijéramos, con el deseo de revancha, o terriblemente confundidos, entonces no serviríamos para misioneros gnósticos. Si llegamos a un pueblo a predicar la palabra y el señor "cura" nos corre, y entonces nos llenamos de terror, ¿serviríamos, acaso, para misioneros gnósticos?

El terror nos incapacita para amar. ¿A qué le tenemos miedo nosotros? ¿A la muerte? Si para morir nacimos, ¿entonces qué? Que muera uno, unos días antes o unos días después ¿qué? Siempre tiene uno que morir. Entonces, ¿a qué le tenemos miedo? Además, la muerte es tan natural como el nacimiento. Si le tenemos miedo a la muerte, también debemos tener temor al nacimiento, pues son los dos extremos de un mismo fenómeno que se llama "vida".

¿Tenerle miedo a la muerte? ¿Por qué, si todo lo que nace tiene que morir? Las plantas nacen y mueren, los mundos nacen y mueren. Esta misma Tierra nació y un día será un cadáver, quedará convertida en una nueva luna.

Así pues, temer a la muerte ¿por qué? La muerte es la corona de todos, y por cierto, que es hasta muy bella. Uno no debe mirar a la muerte jamás con horror; hay

que mirarla como es. Ver un cadáver en un féretro, en la mitad de una sala, no es haber comprendido el Misterio de la Muerte. *El Misterio de la Muerte es muy sagrado*. Jamás se podría comprender el origen de la vida, el Misterio de la Vida, si antes no se ha comprendido, a fondo, el Misterio de la Muerte. Cuando uno entiende de verdad lo que son los Misterios de la Muerte, entiende los Misterios de la Vida. La muerte nos depara, pues, deliciosos momentos. *Con la muerte viene la paz*.

Bien vale la pena, pues, no tener miedo al morir. Y si alguien muriera en el cumplimiento de su deber, trabajando por la humanidad, ese alguien sería premiado con creces en los mundos superiores. Dar uno la vida por sus





semejantes, es algo sublime. Eso fue lo que hizo el divino Rabí de Galilea, es lo que han hecho todos los santos, los mártires: San Esteban, apedreado por enseñar la Palabra; Pedro, crucificado con la cabeza hacia abajo y las piernas hacia arriba, para indicar el trabajo en la "forja de los cíclopes". Eso son ellos: verdaderos mártires. Esos son los que descollan, más tarde, entre el Mahanvantara, como dioses.

Así pues, temer es absurdo. Lo más que podría sucedernos a nosotros es que nos llevaran al paredón de fusilamiento. ¿Y qué? Después de todo, ¿qué? Morirse uno, unos días antes o unos días después, es algo que no tiene la menor importancia.

Vale la pena que pensemos en todas estas cosas. Por temor, los hombres se arman para matar a otros. Por temor, las guerras entre las naciones, pues cada nación teme que otra la invada y se arma, y viene el desastre. Por temor existen los drones, que le tienen miedo a la vida. Por temor existen las prostitutas, que le tienen miedo al hambre. Por temor, un hombre mata a otro. El temor, pues, es la raíz de muchas maldiciones sobre la Tierra.

Uno tiene que acabar con el "yo" del temor. En el umbral del templo debemos dejar el temor. Desgraciadamente, hay distintas clases de temor. El que tiene miedo jamás podría afrontar la prueba del Guardián de la inmensa región. ¿Cómo podría afrontarla si teme? El que tiene miedo, al verse fuera del cuerpo físico, resulta "chillando"... "Que parece que ya se olvidó, que dejó a su mamá y a su papi, que a sus hermanitos, que al abuelo, que, en fin, ahora ¿qué hago?... Pueden estar ustedes seguros que nosotros somos solos, cada uno de nosotros, y que la única familia que tenemos se llama "humanidad". Uno, después de muerto, tiene que llegar a la conclusión de que está solo. La buena reputación de papá y de mamá, el cariño de sus hermanos, sus amigos, todo eso queda atrás. Se encuentra con que uno no es más que otra criatura de la Naturaleza, y eso es todo, sin nombres ni apellidos, terriblemente sola... ¿Papá, mamá y hermanitos? Son tan solo la fascinación de un día; nada de eso tenemos, somos espantosamente solos.

A la larga, lo único que tenemos que buscar adentro, es al Padre que está en secreto y a nuestra Madre Eterna y siempre Divina, la Kundalini, y al Cristo Señor. ¿Y familia? ¡Todos los millones de seres humanos! No digo solamente los de la Tierra, sino los de todos los mundos del espacio. Esa es la realidad, descarnada porque ustedes quieren mucho a sus familiares, ¿verdad? Ahora, si uno no tuviera familia dirían "Bueno, si usted no la tiene, pues ¿qué le importa?" No, yo la tengo también, y me doy cuenta que es vano todo eso. No quiero decirles que yo no quiera a mis familiares. Yo si los



quiero, como ustedes los quieren; solo que yo ya experimenté, directamente, la realidad de mi propia familia y llegué al convencimiento de que la familia es toda la humanidad.

No guardo resentimientos contra la familia. No vayan a creer ustedes que estoy hablando con algún resentimiento. No, cuando digo que experimenté la realidad de lo que es la familia, quiero referirme, en forma trascendental, a la Enseñanza.

Fuera del cuerpo físico, se me enseñaron los Misterios de la Vida y de la Muerte. En alguna ocasión, se me hizo sentir la muerte por anticipado. Se me hizo salir del cuerpo físico, ya fuera de la forma, se me hizo adelantar en el tiempo para verme muerto. ¿Qué vi? Un cadáver. ¿Qué había en ese ataúd? Un cuerpo. ¿Cuál? El mío. ¿Quiénes estaban ante ese ataúd, en la sala llena de flores y coronas de difuntos? Familiares. Entre mis familiares estaba ahí mi madre. Me acerqué a ella, besé su mano y dije: "Gracias por el cuerpo que me diste; mucho me sir-

vió ese cuerpo, resultó maravilloso, ¡gracias!"

Me acerqué a todos los otros familiares, despidiéndome de ellos. Abandoné aquella morada y me sumergí entre el seno de la Naturaleza, convencido de que estaba desencarnado. ¿Qué había? Naturaleza: valles profundos, montañas, océanos, nubes, aire, sol. ¿Y mis familiares qué? Eso había quedado en el pasado, ya no tenía familiares. Los nombres y apellidos, mi linaje, mi pueblo, mi lengua, ¿en qué habían quedado? ¿Cosas del pasado! Ahora estaba sumergido entre una Naturaleza salvaje, absolutamente salvaje. Y entonces mi querida familia ¿qué? Solamente pude exclamar: "¡Ya no tengo familia!"

"¿Y los seres que me rodearon? Eso fue en el pasado; ahora estoy solo, espantosamente solo. Soy tan sólo una criatura de la Naturaleza, una Naturaleza salvaje. ¡Lo que hay son unos valles, unas montañas, una tierra húmeda por la lluvia! ¿Y mi casa? ¿Cuál casa? Ya no tienes casa.

¿Y bienes? ¡Mucho menos bienes terrenales! ¿De dónde los voy a sacar? Entonces, ¿quién eres? Una partícula de la Naturaleza, una Naturaleza salvaje que nada tiene que ver con cuestiones familiares".

Conclusión: mi familia es toda la humanidad, o todas las humanidades, o todos los mundos, las humanidades planetarias, y eso es todo... Sentí, sin embargo, un poco de tristeza, al darme cuenta que todavía el "cordón de plata" no se había roto. Hubiera querido romperlo, pero permanecía intacto. No me quedó más remedio que regresar. Yo pensaba que ya estaba desligado, absolutamente, de la forma física, y me tocaba volver otra vez. Y volví, sí, entré en mi cuerpo.

Esa es la realidad, pues, en relación con familiares, parientes, allegados, primos, hermanos, tíos, sobrinos, nietos, bisnietos, tataranietos. Y en fin, todo eso nos fascina en el fondo. Nosotros necesitamos elevar un poco el corazón con la frase "sunsun corda": ¡Arriba corazones!, y sa-



ber que todos somos una gran familia; ver en cada persona un hermano, sentir a cada uno de nuestros hermanos como carne de nuestra carne, como sangre de nuestra sangre; no ver a los otros como extraños, como gente distinta, porque eso es absurdo. Todos somos una enorme, una inmensa familia que se llama "humanidad".

Nosotros debemos sacrificarnos, por esa inmensa familia, con verdadero amor. Si así lo hacemos, marchamos, con el Tercer Factor de la Revolución de la Conciencia, en forma plena. Trabajando uno por los demás, también es recompensado. Aunque uno renuncie a los frutos de la acción, siempre es recompensado. Trabajando por los demás, podemos cancelar el Karma viejo que traemos de existencias anteriores.

He conocido a muchas personas que sufren los problemas diversos de la vida: económicos, por ejemplo. Aquellos que tienen problemas económicos, incuestionablemente ocasionaron daños económicos a muchas gentes en el pasado, y ahora cosechan lo mismo que sembraron, "toman de su propio chocolate". Sin embargo, se quejan y protestan y blasfeman, y quieren mejorar la situación económica, pero no remedian el mal que hicieron, no forman parte de alguna cooperativa, no son capaces de partir su pan, para dar la mitad al hambriento; no son capaces de quitarse una camisa para vestir a un desnudo, no son capaces de dar un consuelo a nadie, pero quieren mejorar económicamente. Claro, solicitan servicios, piden que les ayudemos en el trabajo de cambiar su situación, pero ellos no se preocupan por servir a nadie, son parásitos que existen bajo el Sol.

En esa forma, ¿cómo se podría mejorar económicamente? *Toda causa trae su efecto*. El Karma es el efecto de una causa anterior. Si se quiere anular el efecto, hay que empezar por anular la causa que lo produjo. Y se anula la causa con inteligencia, sabiendo anularla.

Con todas estas cosas se van a encontrar ustedes en el camino: unos que quieren que ustedes los curen, pero jamás se preocupan por curar a nadie, muchos que tienen gravísimos problemas económicos, pero nunca pien-

san cooperar en alguna forma con alguien, etc. Cada cual tiene sus problemas y los problemas los crea el Ego, y nada más que el Ego desdichado. Uno puede anular todos los problemas si no tiene Ego. Si no tiene Ego, no hay problemas. ¿Por qué? Porque no hay quien reaccione dentro de la mente de uno, no hay un revanchista que complique la situación, no hay nadie que odie en nosotros, o a través de nosotros. Entonces no hay problemas, los problemas los crea el Ego y nada más que el Ego.

Trabajando en favor de los demás, pues uno cancela viejos karmas. El que sirve a otros, se sirve a sí mismo. *El que da recibe y mientras más da, más recibe; esa es la Ley*. Al León de la Ley se combate con la Balanza. Si en un platillo de la Balanza pudiéramos nosotros poner buenas obras, en el platillo del bien, e inclinar entonces la Balanza a nuestro favor, quedaría anulado el Karma. En verdad que al León de la Ley hay que darle duro con la Balanza. Esa es la clave para vencer el Karma. Como dicen los Señores de la Ley: *"Haz buenas obras para que pagues tus deudas"*. *"El que tiene con qué pagar, paga y sale bien en los negocios; pero el que no tiene con qué pagar, tiene que ir a la cárcel, perder todos sus bienes"*. Hay pues, que hacer mucho bien para pagar nuestras deudas viejas. Con el capital de buenas obras, podemos pagar el Karma viejo, sin necesidad de sufrir, no hay necesidad de amargarnos la vida.

Conozco a un sujeto XX. Sufre lo indecible: siempre en mala situación económica, siempre en la miseria. En cuanto negocio hay, fracasa; no hay negocio donde se meta que no fracase. Tiene mujer, tiene hijos, con ellos riñe incesantemente. El es del signo Leo, ella también. No deberían reñirse, pero parece que los leones son así: pelean incesantemente, no están contentos. Yo los he visto en el jardín zoológico de Chapultepek: no dejan de pelear. Leo con Leo parece que no se entienden. Bueno, lo curioso del caso es que el sujeto XX, cuyo nombre no menciono, siempre pide que se le ayude económicamente, que trabajemos por él en el Mundo de las Causas y Efectos, pero no le he visto jamás hacer nada a favor de sus semejantes. Pide, pero no da. Pide y pide y pide, pero



jamás da, ni da, ni da. Y pide, ¿con qué derecho pide, si no da? Es como querer uno que le perdonen sus deudas y no es capaz de perdonar a sus semejantes.

Todos dicen, en la oración del “Padre Nuestro”: “*perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores*”... Pero si uno no perdona a sus deudores, a sus enemigos, ¿con qué derecho pide al Padre que lo perdone? ¿Qué derecho le asiste, para pedir perdón, cuando no es capaz de dar perdón? ¿Con qué derecho pide piedad, cuando no es capaz de entregar piedad? ¿Con qué derecho pide caridad, si no es capaz de darla? Así son todos: piden, pero no dan, y eso es gravísimo.

El misionero gnóstico debe dar. ¿Qué va a dar? Sabiduría y Amor a sus semejantes. Eso va a dar: va asistiendo, va a auxiliar, pero con Amor.

Mediante las cadenas mágicas, se puede ayudar a nuestros semejantes. Las cadenas son maravillosas: ya para irradiar Amor, ya para curar enfermos. Con las cadenas se puede invocar a los Maestros de la Ciencia, para que ellos asistan a los enfermos. Con las cadenas se puede invocar, por ejemplo, a Rafael, que es un gran sanador universal, el mismo que sanara al patriarca Job, el mismo que curara a Tobías. Eso es él: un gran sanador mundial o universal, un gran médico... Con las cadenas se pueden invocar también a médicos como Hipócrates, a Galeno, a Felipe Teofastro Bombastro de Homheheim, Aureola Paracelso, etc. Con las cadenas se pueden invocar a las Potencias de la Luz, para que nos asistan en un momento dado: conjurar a las Potencias de las Tinieblas para que nos dejen en paz, etc. Las cadenas mágicas son formidables: con la izquierda se recibe, con la derecha se da. La cadena forma circuitos de fuerzas magnéticas extraordinarias. Con las cadenas se pueden hacer grandes obras.

El Movimiento Gnóstico Cristiano Universal marcha victorioso en todo los campos de batalla, él está establecido en todo el hemisferio

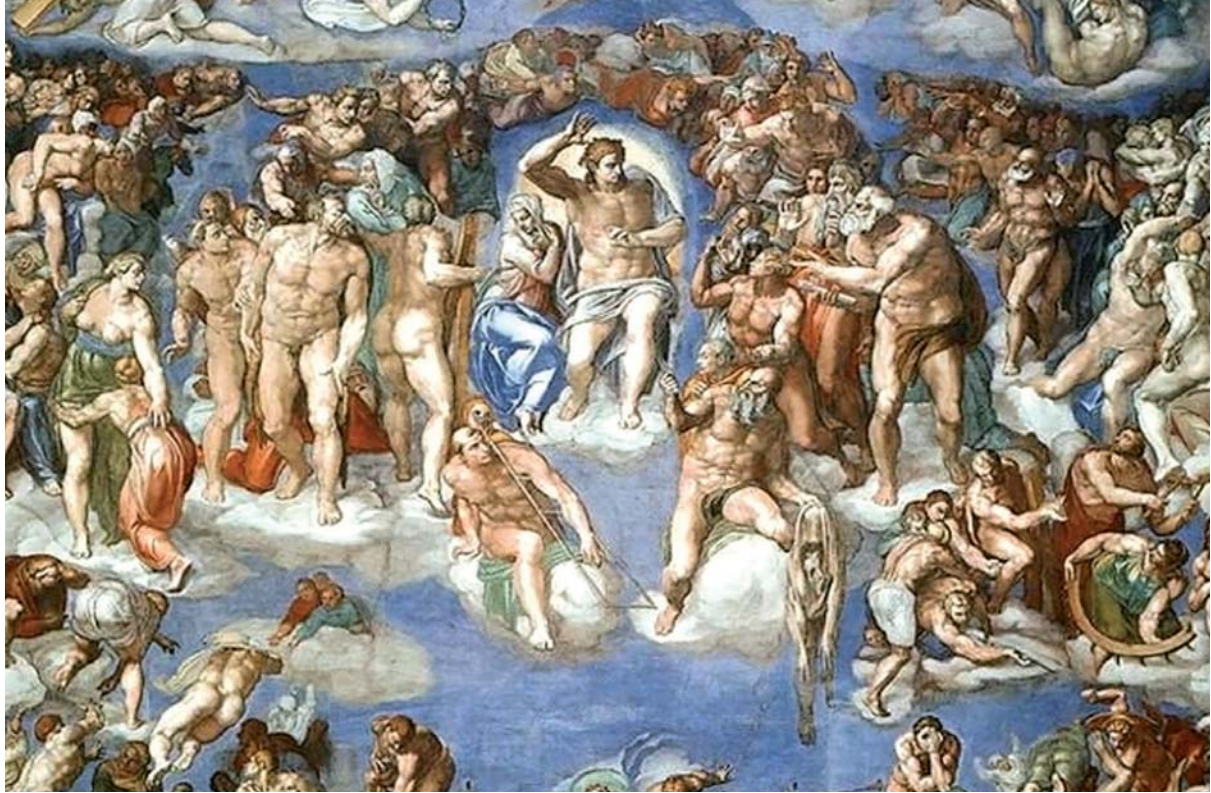
occidental y aglutina a cinco millones de personas. En estos instantes se prepara, pues, para lanzarse a Europa, y claro, antes de poco se habrá establecido en Europa. Posteriormente nos estableceremos en el Asia, mas tenemos que trabajar por la humanidad. Una vez que hayamos hecho nuestra labor en Europa, nos estableceremos en Japón, para hacer nuestra labor en todo el continente asiático.

Nosotros estamos entregando a la humanidad el Evangelio de la nueva Era de Acuario. Habrá un gran cataclismo con la llegada de “Hercólubus”. Ese es un mundo gigante, seis veces más grande que Júpiter,

miles de veces más grande que la Tierra. Pertenece al Sistema Solar Tylar, todo un sistema que viene viajando hacia nuestro Sistema Solar de Ors. Y claro, este mundo, Hercólubus, tiene una órbita enorme, inmensa. Cada vez que se ha acercado a la Tierra, ha producido una catástrofe. Cuando se acercó a la Tierra en épocas del Continente “Mú”, se produjeron grandes terremotos, surgieron muchos volcanes, y al fin se hundió la Lemuria entre el fondo del Pacífico, a través de 10.000 años. Cuando se acercó en épocas de la Atlántida, se hundió en el fondo del océano que lleva su nombre: en el océano Atlántico. Se hundió la Atlántida con todos sus millones de habitantes. Ahora viene otra vez Hercólubus, y puedo asegurarles que va a producir una revolución total de los ejes de la Tierra. Cuando ya esté demasiado cerca, jalará con fuerza el fuego líquido del interior del mundo; entonces brotarán por doquiera volcanes en erupción, acompañados de terribles terremotos. Y acuérdense ustedes de lo que dijeron los antepasados de Anawak, eso es algo que para nosotros los mexicanos, tiene un gran valor, “Los hijos del Quinto Sol perecerán por el fuego y los terremotos”.

Acaba de haber un gran terremoto en Europa, que dio como resultado unos siete mil y





pico de muertos, sepultados. Al Distrito Federal, aquí en México, le aguarda otro gran terremoto que destruirá al Distrito Federal. Este terremoto afectará también todo el Norte de nuestro país, México, y los mexicanos debemos estar preparados para ese gran terremoto.

Así pues, se sucederán grandes acontecimientos en el futuro. Cuando llegue Hercólubus, por dondequiera el fuego brotará, los volcanes aparecerán, los terremotos acabarán con todo lo que existe actualmente. Será ese el día del Gran Incendio Universal, profetizado por Pedro en su Epístola a los Romanos, cuando dijo: *"Y los elementos, ardiendo, serán deshechos, y la Tierra y todas las obras que en ella hay, serán quemadas"*... Posteriormente, lo último que hará Hercólubus, en su acercamiento supremo, será producir la revolución de los ejes de la Tierra. Los océanos cambiarán de lecho, se desplazarán los mares, las tierras actuales quedarán bajo el fondo de las aguas; no quedará nada, nada, nada, de esta perversa civilización de víboras, todo será destruido.

Claro, habrá un pequeño grupo que será salvado de las aguas. Nosotros estamos trabajando con el objeto de reorganizar ese pequeño grupo y los misioneros gnósticos tienen el deber de seguir trabajando. Ese grupo será el Ejército de Salvación Mundial, ese grupo será seleccionado en su momento y en su hora. Antes del cataclismo final, los Hermanos del Tíbet entre los cuales estoy yo, mi insignificante persona, trabajaremos en equipo para sacar, de entre esta horrible civilización de víboras, a los que hayan trabajado sobre sí mismos, a los que hayan alcanzado, pues, la dignidad que corresponde.

A esos nos los llevaremos a un lugar secreto en el Pacífico, un lugar donde no les sucederá nada. En eso estamos de acuerdo, los hermanos de algunas agrupaciones secretas de los Himalayas y yo. Y esos que serán llevados a esa isla, se convertirán en el núcleo de la futura humanidad. Por aquellos días digo, después del cataclismo, la Tierra quedará envuelta en fuego y vapor de agua, y los pocos que formarán aquel núcleo, vivirán, pues, entre la niebla. Podrán ser considerados como "hijos de la

niebla", como los Nibelungos de los tiempos antiguos. Cuando resplandezca un doble arco iris en el azul, ya habrán tierras nuevas emergidas del fondo de los mares y en esas tierras nuevas vivirá una humanidad nueva, una humanidad inocente y pura, una humanidad perfecta. Entonces vendrá la Edad de Oro, anunciada por Virgilio, el poeta de Mantua, cuando dijo: *"ya llegó la Edad de Oro, y una nueva progenie manda"*.

Nosotros estamos trabajando para crear el Ejército de Salvación Mundial. Esa es nuestra labor, esa es la labor de todos los misioneros. Abriremos Lumisiales por todas partes, con el propósito de ir creando ese Ejército de Salvación Mundial.

Los tiempos del fin ya empezaron y estamos en ellos. Hercólubus está a la vista de todos los observatorios del mundo. En la Asociación Gnóstica de México, tenemos un mapa propio. ¿De donde salió ese mapa? Salió de una hemeroteca. ¿Quién lo trazó? Los astrónomos. Es asunto oficial, que se conoce en todos los observatorios del planeta Tierra. Entonces, si los señores astrónomos no lo han publicado, ¿A qué se debe? A la censura: les está prohibido llevar a los pueblos al estado, dijéramos, de desesperación psicológica. Ellos están prohibidos por la ley, pero no lo ignoran, lo saben, y los mapas los tienen en su poder. Así pues, lo que yo estoy hablando es algo completamente oficial, que ya se conoce.

Ahora comprenderán ustedes por qué motivo nos ocupamos tanto en estos instantes por llevar la enseñanza. Eso es claro: que necesitamos pues, cooperar con el Sol. El Sol va a acabar con esta raza y va a plantear, sobre el mapa del mundo, una nueva raza, y nosotros necesitamos cooperar con el Sol. Esta raza ya dio sus frutos; lo que tenía que dar, ya lo dio. Estamos en la hora final: el reloj del destino está parado, el viejo Saturno, en forma de esqueleto, con su guadaña en la mano, está parado junto al reloj. De un momento a otro la catástrofe. Esa es la cruda realidad de los hechos, mis estimados hermanos, y ahora doy por concluida esta plática con ustedes. ¡Paz Inverencial!

CENTRO DE FORMACIÓN GNÓSTICA "SAMAEL AUN WEOR"

Apartado Postal, 403

08240-Manresa

Barcelona (España) Teléfonos: 93 743 3458 y 669 14 61 37. Email: MonasterioSAW@terra.es

CURSO DE MISIONEROS

-Del 25 de Enero al 18 de Abril de 2010 (Francés)

-Del 3 de Mayo al 31 de Julio de 2010 (Español)

-Del 6 de Septiembre al 27 de Noviembre de 2010 (Español)

Nota: El idioma en que se impartirán estos cursos dependerá de la demanda.

También, podrían ser estudiadas otras fechas bajo consulta previa.

JORNADAS GNÓSTICAS

-Del 5 al 7 de Febrero de 2010

-Del 5 al 7 de Marzo de 2010

-Del 31 de Marzo al 4 de Abril 2010 (Especial S. Santa)

-Del 11 al 13 de Junio de 2010

-Del 18 al 20 de Septiembre de 2010

-Del 8 al 11 de Octubre de 2010

-Del 5 al 8 de Diciembre de 2010

Nota: Los temas de las jornadas se especificarán conforme se vayan realizando.

Número de plazas limitadas a la capacidad del Centro de Formación.



El Arte Iniciático en el Antiguo Egipto

Por Joaquín Albaladejo

Tema presentado en el XIX CONGRESO GNÓSTICO INTERNACIONAL DE ANTROPOLOGÍA - EGIPTO 2009

Lo primero que nos llama la atención en el arte egipcio es su extraordinaria unidad, hasta el extremo de que sus más tardías creaciones, con el poder detentado por griegos y romanos, nos resultan prácticamente indistinguibles de sus creaciones más antiguas: estamos hablando de un periodo, según las fuentes oficiales, de más de 3.000 años...

No obstante, la rica variedad de formas dentro de esta unidad, da vida a un arte espontáneo y lleno de significados que refleja todos los aspectos de una existencia consagrada a la divinidad creadora.

Por eso lo primero que hemos de admitir es nuestra ignorancia, pues lo que se ha conservado de esta grandiosa civilización no es más que el 10% de lo que era.

¿Cómo puede entender la mentalidad del siglo XXI un arte y toda una civilización consagrada a los Dioses?

De hecho lo que hoy llamamos arte no era tal para los egipcios. Este concepto es posterior, siendo los romanos los primeros que empezaron a darle un significado más próximo al actual. Originariamente la palabra latina "artis" venía a designar una técnica y fue el gusto de la élite romana por atesorar piezas hermosamente elaboradas, lo que empezó a darle su sentido de algo bello en sí mismo.

En el antiguo Egipto, sin embargo, la belleza no era más que el reflejo de un atributo divino y lo que ahora llamamos arte egipcio no es sino el esfuerzo de todo un pueblo por plasmar en este mundo físico a la misma divinidad. Hasta la representación de escenas cotidianas no tenía otro objeto que "cristalizar" el bienestar de la sociedad humana, que no debía ser otra cosa que la continuidad y extensión de la obra divina.

Como la parte más elevada de la creación divina, el hombre tiene la posibilidad y, sentían los egipcios, el deber, de continuar

la obra de Dios y por eso todas sus actividades, hasta las más prosaicas, tienen que ser un reflejo, en todos sus aspectos, de la manifestación del Creador.

Por eso moldear una figura en barro del dios Osiris era traer a la vida a Osiris, pues ha sido creado en este mundo.

Por ese mismo motivo se guardaban de representar al mal y, cuando lo hacían, se cuidaban de neutralizarlo mediante diversos subterfugios, como representar por ejemplo a los escorpiones sin su aguijón o pisoteados bajo unos pies.

El faraón, a la cabeza de la sociedad humana, era el garante de la continuidad del orden cósmico en la tierra, Maat, y a la vez, el puente o nexo de unión con los Dioses. Debajo de él la casta sacerdotal continuaba esa labor. A ellos les correspondía, por ejemplo, el mantener con vida al Dios al que estaban consagrados. Veamos la siguiente descripción:

"La ceremonia más importante llevada a cabo en el templo a lo largo del día era el aseo diario del dios. Como si se tratara de una persona, la estatua del dios titular del templo requería de una asistencia diaria. Ésta, teóricamente, debía ser prestada por el propio faraón, quien por razones mayores solía delegar en un sacerdote de alto rango.

Primeramente, el encargado de tan ilustre tarea abría las puertas del santa sanctorum. Sumido en la más absoluta oscuridad y todavía con el aroma de la mirra y el incienso del día anterior flotando en el ambiente, se abría la naos que contenía la pequeña estatua del dios: lugar a donde este descendía cuando se encontraba en la tierra entre los hombres. El sacerdote pone las manos sobre la estatua de oro -ya que en este material consiste la piel de los dioses- y exclama unas alabanzas mágicas que le harán despertar.

La estatua es lavada con agua pura y sagrada, ofreciéndole después cuatro bandas de





tela -blanca, roja, azul y verde- a modo de vestimenta.

Ante la imagen del dios se colocan diferentes bandejas de comida para su alimento, y se renuevan los recipientes de incienso, imprescindibles para purificar el aire de la estancia. Finalmente el sacerdote aplica con el dedo meñique de la mano derecha un ungüento sobre la frente de la estatua.

Acabado el ritual, el sacerdote cierra el naos del dios y retrocede sobre sus pasos, caminando sin dar la espalda a la divinidad y borrando sus huellas con agua sagrada y una pequeña escobilla."

Todo vestigio egipcio transmite la conciencia clara y la confianza plena en los dioses.

Los egipcios construyen sus casas, donde pasan su vida con adobe, por lo que apenas han quedado restos. En cambio, a las casas de los dioses, los templos, les dedican ingentes esfuerzos y a trabajarlas en piedra, pues es duradera... El oro, como metal inalterable, es la sustan-



Dios del Nilo
(Hapi)

cia de la que están hechos los Dioses eternos.

Después de 200 años la ciencia oficial no ha sido capaz de sistematizar el arte egipcio, como si éste escapara a los estrechos límites que le quiere imponer la mente humana con sus clasificaciones, y sólo existen estudios con cierta profundidad sobre monumentos aislados.

Egipto es el Nilo y a lo largo de sus orillas se distribuyen las construcciones que levantaron para la Vida y la Muerte. Las primeras en la orilla derecha, la del Sol naciente, el Este, con sus ciudades y sus templos. Las segundas en la orilla izquierda, la del Sol poniente, el Oeste, con sus necrópolis y templos funerarios...

Esta identificación es tal que en la lengua egipcia morir es "abordar la otra orilla"...

Las pinturas y relieves de tumbas y templos son una de las fuentes más maravillosas que tenemos para conocer el modo de vida de los anti-

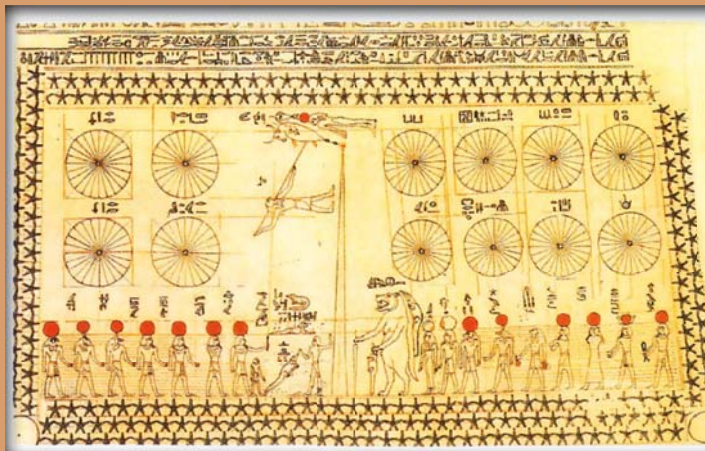
guos egipcios. Esta gran cantidad de escenas está toda representada en las tumbas, las moradas de la muerte, y esto no obedece a un gusto macabro, sino que refleja serenamente el sano optimismo bajo la suave protección de los dioses; expresa la confianza interior del que cumple con su deber para consigo mismo y con sus semejantes.

La razón última de ser del arte egipcio es ser una obra útil al hombre y eterna, como los dioses, ya que se dirige a la misma esencia divina del ser humano. El arte egipcio es la continuidad natural de la creación iniciada por la misma divinidad.

Las construcciones sagradas deben pues, responder a la armonía que caracteriza la belleza divina y que expresan las tres ciencias del Trivium medieval:

Geometría. Dios, como arquitecto del Universo, establece unas leyes que el sacerdote-maestro de obras debe conocer y vivir para poder aplicar a toda obra arquitectónica, que es sagrada por sus medidas y proporciones armónicas.

Astronomía. Solo muy recientemente se están descubriendo las implicaciones astronómicas de los monumentos egipcios, pero no hay duda que el conocimiento del cielo y los ciclos de los cuerpos celestes era de vital importancia para la vida física y espiritual del antiguo Egipto y así fue reflejado en todas sus construcciones.



Tiempo circular
Este dibujo del techo de la tumba de Semmut, arquitecto de Hatshepsut, es un calendario con la representación de las constelaciones visibles durante el año. Los doce círculos simbolizan los meses. La disposición precisa de cada astro en el cielo ha permitido datar el dibujo en el año 1463 antes de Cristo.

Música. Lamentablemente y debido a su naturaleza no nos ha llegado la música del tiempo de los faraones. Su importancia debió ser extraordinaria y se conservan numerosos instrumentos en diversos museos, así como relieves y pinturas de músicos, cantores y bailarinas. La cultura y la música heredera de ese legado, y por lo tanto la más próxima, es la de los cristianos coptos. La investigación para conocer la música del antiguo Egipto, aun por realizar en profundidad, debe dirigirse en esa dirección.

La correspondencia entre estos tres aspectos y su unión indisoluble todavía no ha sido comprendida por la ciencia oficial, pero no hay duda de que hay esperanzas de poder llegar a captar la intencionalidad de la geometría sagrada, su sonido o vibración y las estrellas con las que se relaciona un templo.

LA ATLÁNTIDA

En relación al origen atlante de la cultura egipcia, cabe recordar aquí a Platón cuando señala en los diálogos Critias y Timéon, que la información que da sobre el continente perdido se recibió de los sabios egipcios:

“En el viejo Egipto de los Faraones, los Sacerdotes de Sais dijeron a Solón que la Atlántida había sido destruida 9.000





años antes de conversar con él.” -dice el V. M. Samael.

La moderna egiptología, que da como válidas las listas conservadas de los gobernantes egipcios, ignora deliberadamente, trasladándolas al reino impreciso del mito, a los propios dioses y a los Semshu Hor, los hijos o seguidores de Horus, que gobernaron Egipto durante miles de años antes que lo hicieran las dinastías humanas de los faraones, tal y como reflejan esas mismas listas reales de la piedra de Palermo (V dinastía), el Canon real de Turín (XIX dinastía) o Manetón en el siglo III AC.

Tomemos también como ejemplo los antiquísimos templos como el atribuido a Kefrén en la meseta de Gizeh, hecho de grandes bloques sin ornamentación y que son más parecidos a las construcciones pre-

hispanicas del Perú que al característico arte egipcio...

Según el V. M. Samael la sociedad Akaldana, origen de la civilización egipcia, era una sociedad atlante que sobrevivió a la gran catástrofe que acabó con la Atlántida.

También nos dice que los sabios atlantes infundieron vida mediante elementales a las máquinas que habían creado: *“La ciencia atlante tuvo la tremenda ventaja de estar unida a la Magia; se fabricaron robots extraordinarios; cierto tipo de elementales superiores controlaban dichos robots. Esos robots, dotados así de inteligencia, parecían seres humanos y servían fielmente a sus amos.”*

Así, no nos debe resultar extraño el hecho mágico de dar vida a todo objeto creado por el hombre, a través de ritos y sobre todo del uso de la palabra y su materialización, los jeroglíficos:

“Todos los símbolos y los jeroglíficos de los Egipcios y de los Mayas provienen de la misma fuente atlante, (...)”

También hay otro hecho citado por el Maestro que explica el asombroso tamaño de las monumentales construcciones egipcias, de hasta 1.200 toneladas:

“Los atlantes aprendieron a desgravitar los cuerpos a voluntad. Con un pequeño aparato que cabía en la palma de la mano, podían hacer levitar cualquier cuerpo por pesado que fuese.”

En definitiva, la existencia de una civilización superior explica claramente el origen de los conocimientos matemáticos, arquitectónicos, astronómicos, religiosos y artísticos de los egipcios, así como su florecimiento súbito y su posterior decadencia.

LOS JEROGLÍFICOS

Del griego *“hieros glyphos”*, marca sagrada, su verdadero nombre en egipcio antiguo es medu neter, con un curioso doble significado: *“las palabras-bastones de los dioses”*. Para los egipcios la vida es un camino que debemos saber recorrer con sabiduría y la guía de los dioses es, por tanto, un bastón que nos ayuda a transitar correctamente por el camino que lleva de regreso a nuestro verdadero hogar en el reino de los Dioses. Ese es el camino que el V. M. Samael define como *“La Iniciación es tu misma vida.”*



(arriba)
La undécima
hora:

El "viaje" se realiza durante las doce horas de la noche. El recorrido está lleno de peligros, como la serpiente Apofis. En esta escena se puede ver la undécima hora del viaje. El faraón sube al cielo y la barca de Ra navega a lo largo de la franja central, mientras los condenados se encuentran en la franja de abajo, donde no llega el sol.

(dcha.). Libro del Duat. Divinidades de las regiones infernales

Así pues, la escritura jeroglífica es la palabra o sabiduría de los dioses que nos ayuda a caminar por el sendero iniciático. Su uso y lectura, reservado a los sacerdotes y escribas, tenía un poder que hoy llamaríamos mágico, pues cristalizaba el poder creador de la palabra divina. Por tal motivo se empleaba en toda representación, ya fuera una estatua, un relieve, un monumento o un sencillo objeto para darle nombre y otorgarle la vida.

El texto religioso más antiguo que se conserva, llamado actualmente "Libro Egipcio de los Muertos", está escrito en lengua jeroglífica en el interior de la pirámide de Unas. Es la base de la civilización egipcia y es un conjunto de instrucciones para sobrevivir en el Más Allá después de la muerte física, aunque realmente se refiere a la muerte psicológica y al conocimiento esotérico que permite al alma alcanzar la inmortalidad.

Algo que puede sorprendernos es el hecho de que los relieves, pinturas y esculturas egipcios son a su vez jeroglíficos a tamaño natural, de forma que las posturas que adoptan los personajes incluyen su significado como letras jeroglíficas dando profundidad al contenido de lo que transmiten. Veamos algunos ejemplos:

El signo *henu*, alabanza, constituye el gesto final del acto de recitación de las glorificaciones para la adoración de un dios.

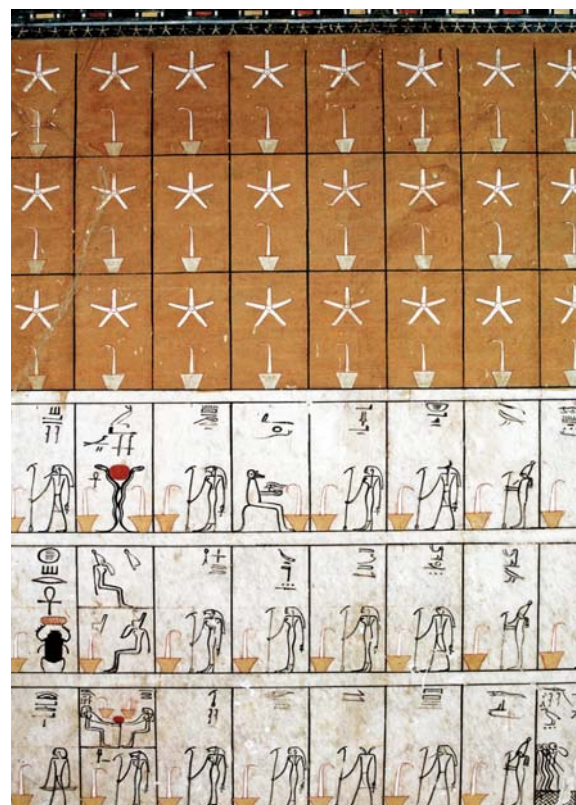
El jeroglífico *hai*, alegría, aparece en escenas tras el juicio del alma, de celebración de victorias o bien tras recibir recompensas u honores.

Sebi, el prisionero arrodillado y con los brazos atados a la espalda es también muy común en el arte egipcio. Aunque tiene muchas variantes, su posición más generalizada es la descrita y guarda relación con el modo como se sujetan las aves atrapadas. En el templo de Ramsés II en Medinet Abu se puede leer junto a estas imágenes "atados igual que pájaros". Como determinativo forma parte de las palabras *sebi* (rebelde) y *jefti* (enemigo). Su significado es bien claro: sumisión. Se suele encontrar en contextos funerarios, indicando que se llegó al final de la vida con muchos enemigos dominados, o bien en las bases de pedestales, tronos reales y partes inferiores de relieves, mostrando que sobre lo que se debe levantar una persona es sobre el número de "enemigos" abatidos.

El jeroglífico *nis*, llamada, se usa en palabras como sirviente y también en invocación. Así, podemos verlo en faraones llamando a dig-

natarios reales o en personajes que invocan a los Dioses.

Derep, ofrenda, es también un hermoso signo muy utilizado en el arte egipcio. Parte de la idea de un antebrazo extendido que porta un cuenco para libaciones de agua, vino o leche ofrecidas al Dios. También se aplicó a los incensarios, normal-





mente del tamaño del antebrazo con un cuenco para quemar el incienso.

El más conocido es *dua*, que significa adoración y es una señal de respeto hacia los dioses y la realeza.

Otro ejemplo de superposición de significados se puede apreciar en la estatua de Ramsés II niño de la dinastía XIX. Observamos inicialmente al niño Ramsés sobre un pedestal y protegido por su dios interior Horus.

Sin embargo, el disco solar (Ra), el niño sentado con el dedo en la boca (*mes*) y el tallo de planta que sostiene en su mano (*su*) forman los tres jeroglíficos del nombre egipcio del faraón: Ramesu. Así, la misma estatua no solo está representando físicamente al rey, sino que forma su nombre escrito.

LA MAGIA (HEKA)

Este no es un aspecto aislado de la civilización egipcia. Bien al contrario, la magia impregna la vida del antiguo Egipto en todos sus aspectos, incluso los más inverosímiles para nuestra cultura actual.

Hasta ahora nos hemos referido a la magia en relación a los jeroglíficos, pues estos cristalizan las fuerzas superiores que se quieren evocar. En este sentido hay que saber que el arte egipcio nos dejó una cantidad enorme de objetos talismánicos, es decir, cargados de fuerzas invisibles y que tienen la función de proteger a sus poseedores, de sanar por contacto o de cualquier otro servicio. Un buen ejemplo lo tenemos en la estatua de Ramsés III con una diosa encontrada en el desierto y recubierta de conjuros contra los escorpiones y serpiente. Se cree que los viajeros tocaban esta estatua antes de emprender el viaje o incluso podían sanar al contacto con la escultura sagrada.

Algunos objetos mágicos de uso tanto personal como funerario son:

El escarabajo pelotero, Kheper o Jepri, que representa al corazón y la vida, pues se consideraba a este órgano el asiento vital.

El cinturón o nudo de Isis, Tiet, que asegura la protección mágica de la diosa y, por tanto, se asocia al bienestar. Como representa a Isis, en muchas ocasiones aparece combinado con el pilar Dyed, que simboliza a Osiris.

El ojo de Horus, Udyat que significa “*el que está completo*”, que confiere fuerza y salud. Su nombre deriva del hecho sucedido durante los combates de Seth y Horus, cuando este último pierde el ojo izquierdo y Thot crea este ojo mágico dotado de poderes para restituir la integridad de Horus. Es uno de los amuletos más poderosos. En los textos de la pirámide de Unas se puede leer: “*¡Su mal es expulsado! Se ha purificado con el Ojo de Horus.*”

Además los egipcios usaron cada una de sus partes para representar una fracción numérica.

El pilar Dyed, símbolo de Osiris, de la columna vertebral y de la estabilidad. Se usó también en el fondo de los sarcófagos, en íntimo contacto con la columna vertebral del fallecido y también durante la ceremonia de entronización de un nuevo monarca.

Los bastones mágicos, de significado misterioso, ya que no se sabe a ciencia cierta su uso, pero, dado que muchos tienen un extremo deteriorado se piensa que pudieron servir para trazar círculos mágicos.

Los objetos de poder de uso colectivo eran estatuas y estelas que se colocaban en las plazas de las poblaciones, en los límites, cruces de caminos, etc. Muchas de ellas tenían dispositivos que permitían la circulación del agua, que, una vez había pasado por la escultura llena de jeroglíficos, había recogido el poder curativo del dios y sanaba a quien la consumía.

Igualmente hemos visto como la arquitectura sagrada también se corresponde con la cristalización y conducción de fuerzas desconocidas habitualmente, con fines espirituales e iniciáticos. Si observamos la estructura de los templos, veremos cómo las construcciones decrecen en tamaño, ya que cuando más al interior se penetraba menos personas tenían acceso al siguiente recinto, que cada vez era más sagrado, hasta culminar en el Sancta Sanctorum donde habita el dios.

Hay que añadir que la fuerza mágica por excelencia es la de la luz del sol, Ra, ya que tiene el poder de dar la vida. Toda la labor del sacerdote-artista consiste en comprender, manejar y materializar la energía mágica de la vida en todas sus creaciones.

Cuando hoy en día penetramos en las ruinas de un templo egipcio, estamos haciendo algo que solo hacían los sacerdotes y faraones.



Todos los relieves e imágenes que apreciamos estaban hechos para ser contemplados por la parte más elevada espiritualmente de la sociedad egipcia. El pueblo apenas tenía acceso a las partes más externas tales como los patios de los primeros pilonos. Había que estar preparado para recibir la sabiduría iniciática plasmada en las paredes y esculturas, así como en la misma disposición arquitectónica, de los templos. Lo que se refleja en esos lugares es, básicamente, de carácter ritual. Emplea fórmulas antiquísimas que se conservaron intactas dado el valor inmutable de las palabras allí reflejadas. Nada podía ser cambiado pues lo que allí se refleja es eterno y sirve para establecer un puente entre los dioses y los hombres, del cual se deriva el bien particular y común.

El ritual más conocido sea quizá el de la Apertura

de la Boca. Gracias al estudio del egiptólogo E. Otto, se conocen los 75 pasos o escenas de este ritual, cuyo acto central consiste en simular la apertura de la boca de la momia con un objeto que es una azuela usada por los escultores y asimilada en este rito. Todo el conjunto venía a representar los actos propios del nacimiento físico como imagen de dar la vida no al cuerpo momificado, sino al ka del difunto para que naciera a una nueva vida. En particular el acto de limpiar la boca de los recién nacidos para retirar la mucosidad y permitir la respiración, es el que inspira la escena principal que da nombre al rito. El estudio detallado de este ritual nos llenaría de sorpresa. Por ejemplo, la azuela netcherty usada para abrir la boca del difunto, es la empleada por los escultores para dar forma y también

la vida a las estatuas...

Las esculturas que hoy consideramos retratos se sabe que lo eran porque la estatua era el habitáculo material del ka del difunto y, por tanto, debía ser capaz de reconocerlo...

Este ritual exigía la presencia de varios sacerdotes: estaba en primer lugar el sacerdote lector que era el que dirigía el acto con la lectura exacta de todo lo que debían hacer y decir los participantes. Después estaba el sacerdote Sem, que ejecutaba propiamente el rito.

También participaban otros sacerdotes auxiliares que desempeñaban cada cual su papel, como el que portaba la máscara de Anubis y sujetaba la momia...

El objetivo último tiene claramente que ver con despertar la conciencia del difunto en los mundos superiores para que se dé cuenta de su nuevo estado...



LAS PIRÁMIDES

“El hombre teme al tiempo, pero el tiempo teme a las pirámides” dice un proverbio árabe.

No existe una verdadera evolución, como se pretende hacer creer, que lleve a la construcción de las pirámides. En concreto las más perfectas, las de la meseta de Gizeh, apenas tienen antecedentes y en las levantadas posteriormente rápidamente descende su calidad hasta dejar de construirse en pocos años...

Para hacernos una idea del misterio que envuelven las pirámides daremos unos fríos pero esclarecedores datos sobre la actividad constructiva en el antiguo Egipto:

Según datos oficiales solamente durante las dinastías III a XII se construyeron pirámides en Egipto (unas 70) y contabilizando solo las pirámides de Keops, Kefren y las

tres de Snefru se levantaron ocho millones de metros cúbicos de piedra, más del doble que todo lo que se construyó en el resto de la historia de Egipto...

La edad de la Gran pirámide es otro de los grandes enigmas sin resolver. Se acepta que fue erigida durante la IV dinastía por el faraón Keops hace 4.500 años. Pero si esta fecha ya resulta asombrosa para un edificio de estas características, hay datos que apuntan a fechas mucho más remotas y no son despreciables...

En esa época no se conocía ni la rueda, ni las poleas ni máquina de ninguna clase para levantar dos millones de bloques con pesos de 2,5 a 60 toneladas.

No existía la brújula, pero orientaron con perfección asombrosa las cuatro caras hacia los puntos cardinales.

Todavía no se conocía el hierro, pero taladraron piedras durísimas

con un objeto que, según las muestras que dejó, avanzó doscientas veces más que lo que podemos hacer hoy en día con un taladro de punta de diamante.

Sin instrumentos ópticos orientaron perfectamente canales hacia estrellas como Sirio y otras constelaciones de gran importancia para la religión egipcia.

La horizontalidad de la base de la Gran pirámide es otro enigma, pues ninguna cuerda en las condiciones del desierto, puede justificar la misteriosa perfección, superior a la que utilizamos actualmente en nuestras modernas edificaciones.

El tallado de los bloques del revestimiento, desmantelado por los árabes en el siglo XIII, y del que se conservan unas filas en la cara norte protegidas por la arena del desierto, es de una precisión óptica, superior a la de las lentes que actualmente se usan para los modernos telescopios... Parece ser que la luz que reflejaba era visible a kilómetros de distancia...

A las 18 horas del equinoccio la cara norte se divide en dos, ya que una línea imperceptible a simple vista recorre verticalmente esa cara...

Por extraño que nos pueda parecer no se ha encontrado ninguna momia en el interior de ninguna pirámide. Incluso cuando se ha encontrado alguna intacta el sarcófago estaba vacío, lo que indica claramente que las pirámides no son tumbas ni monumentos funerarios en el sentido actual del término. También se han encontrados dos y hasta tres tumbas diferentes para un mismo faraón (por ejemplo Snefru, padre de Keops)... Otra cosa es que sus cámaras sirvieran para fines espirituales, iniciáticos, relacionados con la muerte y resurrección psicológica... ¿Por qué? A nadie se le escapa que se trata de lugares especiales, donde la energía que vibra ha podido ser medida empíricamente.

Entre los ejemplos, quizá prosaicos pero comprobados empíricamente, encontramos los estudios del checo Karl Drbal sobre la Gran Pirámide. Estudiando la concentración de energías que se produce a la altura de la cámara del rey, al pare-



cer procedentes de cada una de las cinco aristas de la pirámide y por tanto aunando energías tanto terrestres como procedentes del cosmos, comprobó como con pirámides a escala con las mismas proporciones se puede conservar materia orgánica evitando los procesos de putrefacción. Otra de sus comprobaciones le llevó a patentar ¡una máquina regeneradora de cuchillas de afeitar! Que no es otra cosa que una pirámide a escala con la propiedad de multiplicar la capacidad de regeneración del acero de las cuchillas de afeitar...

Transcribimos a continuación el testimonio del V.M. Samael al respecto de la finalidad iniciática de las pirámides:

"Una tarde cualquiera, no importa cual, caminando lentamente por las arenas del desierto, bajo los ardientes rayos del sol tropical, atravesé silente como un sonámbulo una calle misteriosa de esfinges milenarias, ante la mirada exótica de una tribu nómada que desde sus tiendas me observaba.

A la sombra veneranda de una antiquísima pirámide, hube de acercarme un momento para descansar brevemente y arreglar con paciencia las correas de una de mis sandalias.

Después, diligente, busqué con ansia la augusta entrada; anhelaba retornar al camino recto.

El guardián como siempre, estaba en el umbral del misterio. Imposible olvidar aquella figura hierática de rostro de bronce y salientes pómulos.

Este hombre era un coloso... En su diestra empuñaba con heroísmo la terrible espada, su continente era todo formidable y no hay duda de que usaba con pleno derecho el mandil masonónico.

El interrogatorio fue muy severo: "¿Quién eres?" "Soy un suplicante que vengo ciego en busca de luz." "¿Qué deseas?" "Luz". (...) Después, en forma que yo califico de violenta, se

me despojó de todo objeto metálico y hasta de las sandalias y de la túnica.

Lo más interesante fue aquel instante en que aquel hombre hercúleo me tomó por la mano para meterme dentro del Santuario; inolvidables fueron aquellos instantes en que la pesada puerta giró sobre sus goznes de acero produciendo ese DO misterioso del viejo Egipto.

Lo que sucedió después, el encuentro macabro con el "HERMANO TERRIBLE", las pruebas de fuego, aire, agua y tierra, puede ser encontrado por cualquier iluminado en las memorias de la naturaleza."

No queremos tampoco ahora dejar de nombrar al Dr. Jorge Adoum (Mago Jefa) que también relata en su obra la iniciación egipcia.

En 1994, el ingeniero Robert Bauval confirmó con un descubrimiento maravilloso algo que ya se dijo en época del dominio griego de Egipto: "¿Es que acaso no sabes que Egipto es la imagen en la tierra del Cielo?"; las tres grandes pirámides de la meseta de Gizeh se disponen de una manera no alineada, sino "caprichosamente" desviada... en realidad, tal y como se encuentran las tres estrellas que forman el llamado cinturón de Orión. Para los antiguos egipcios esta constelación no recibía un nombre de la mitología griega sino que era el mismo Osiris, di-

vinidad crística y solar cuya vida, muerte y resurrección son la columna vertebral de la civilización egipcia... El cinturón era el Duat, la puerta del hermoso Amenti, el Más Allá, los mundos superiores de conciencia.

Dirigiéndose en esa dirección las últimas investigaciones no hacen más que corroborar que las pirámides son prodigiosas máquinas astronómicas, dadas sus perfectas alineaciones con los cuerpos celestes que más llamaron la atención de sus constructores. Si se tomaron





tal molestia posiblemente también sean importantes para nosotros...

Su precisión matemática se encuentra en la base de todos los misterios. El número Pi ($3'141625$), que guarda el secreto de las proporciones del círculo perfecto, se obtiene al dividir el perímetro de la gran pirámide entre el doble de su altura ($146,59$ metros)...

En 1993 se descubrió el que parece ser el último enigma de la Gran Pirámide: se introdujo un robot con una cámara en un pasadizo de 20×20 centímetros y que parte de la cámara de la Reina y a unos 60 metros se encontró una puerta con dos pomos de cobre que sella la última cámara intacta del monumento.

LA ESFINGE

Esta monumental escultura de la meseta de Giza mide unos 72 metros de largo por 14 de ancho y unos 20 de altura, de los cuales 5 pertenecen al rostro. Se atribuye su construcción al faraón Kefrén de la IV dinastía, en el siglo XXVI AC. Se aprovechó una elevación rocosa natural para su erección y se supone que representa al faraón que la construyó con cuerpo de león. Estaba pintada de vivos colores: rojo el rostro y el cuerpo, y amarillo y azul el nemes o tocado real.

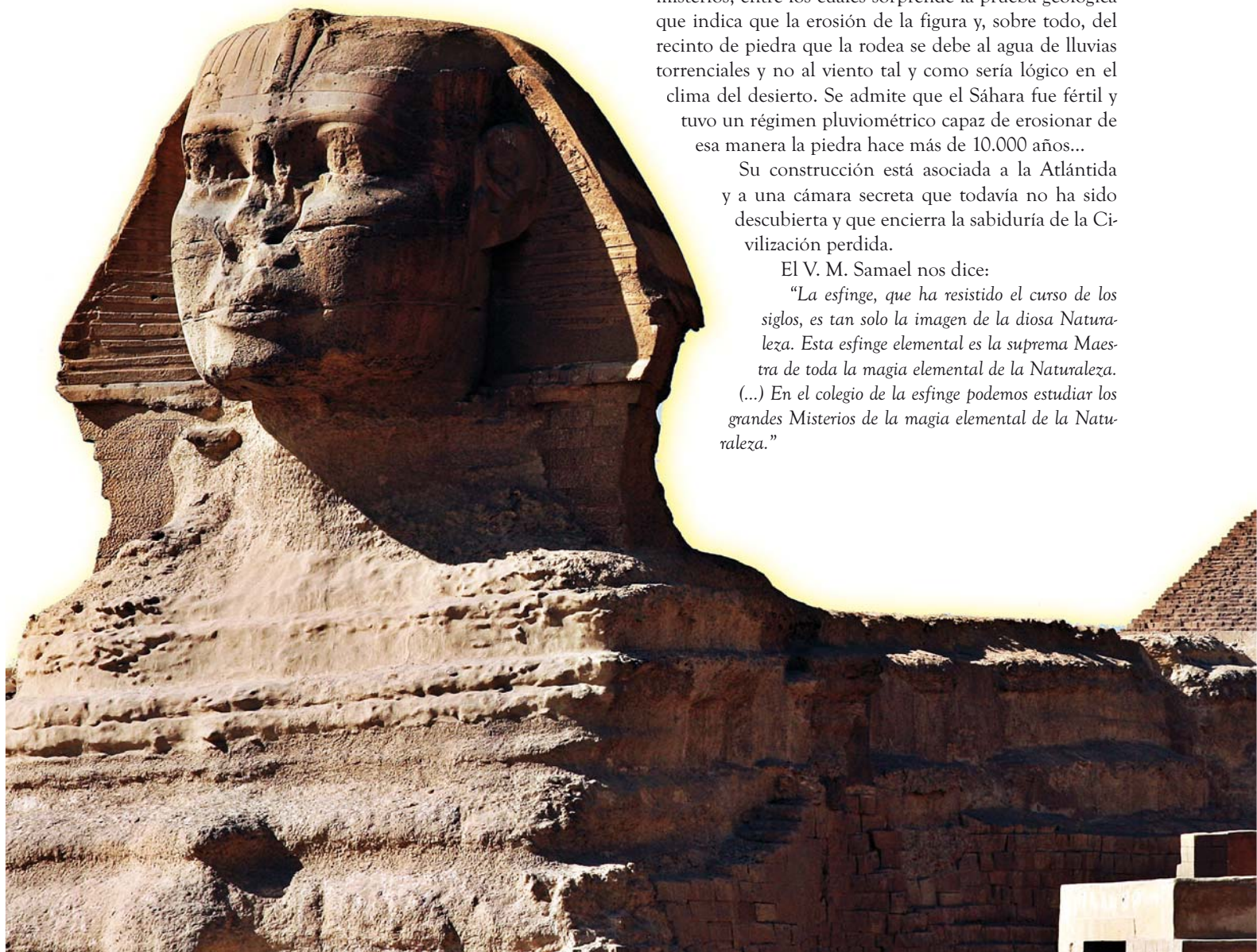
Algunos estudiosos ponen en duda que fuera levantada por Kefrén y consideran que el rostro representado no coincide con otras estatuas conservadas del faraón. Si que opinan, en cambio, que la cabeza pudo ser retocada con esa forma lo que explicaría su menor tamaño en relación al cuerpo.

La enigmática esfinge acumula un buen número de misterios, entre los cuales sorprende la prueba geológica que indica que la erosión de la figura y, sobre todo, del recinto de piedra que la rodea se debe al agua de lluvias torrenciales y no al viento tal y como sería lógico en el clima del desierto. Se admite que el Sáhara fue fértil y tuvo un régimen pluviométrico capaz de erosionar de esa manera la piedra hace más de 10.000 años...

Su construcción está asociada a la Atlántida y a una cámara secreta que todavía no ha sido descubierta y que encierra la sabiduría de la Civilización perdida.

El V. M. Samael nos dice:

"La esfinge, que ha resistido el curso de los siglos, es tan solo la imagen de la diosa Naturaleza. Esta esfinge elemental es la suprema Maestra de toda la magia elemental de la Naturaleza. (...) En el colegio de la esfinge podemos estudiar los grandes Misterios de la magia elemental de la Naturaleza."



LA PALETA DE NARMER

Se han conservado varias de estas paletas que son de naturaleza votiva. Se sabe que las paletas que se usaban para moler el mineral utilizado para elaborar el cosmético protector de ojos eran más pequeñas. Esta es la relación que tenían con el sol y, por tanto, se usaban como ofrendas para las divinidades solares. En estos casos eran de mayor tamaño y estaban grabadas con bajorrelieves.

La paleta del rey Narmer tiene la particularidad de que se considera a este faraón como el primero de la historia de Egipto. Este rey unificó el Alto (al Sur, el curso del Nilo hasta Nubia) y el Bajo Egipto (al Norte, la zona del delta del Nilo). Los símbolos que utiliza, siendo de época predinástica (año 3.168 AC), ya muestran el característico estilo propio del arte egipcio.

Desde el punto de vista esotérico la pieza cobra un valor mucho más relevante: El anverso está dividido en cuatro registros. El superior tiene dos cabezas de vaca con rostro humano, significando a la divina Madre como diosa Hathor. Son las representaciones más antiguas de esta diosa y combinan elementos humanos y animales algo que será una constante en la civilización egipcia. En el centro está el nombre jeroglífico del rey en el interior de un palacio (representado por la fachada): el pez (nar) y la maza (mer). La capacidad de vivir entre las aguas y la voluntad.

El segundo nivel es una parada militar. Se ve al rey, con la corona del Bajo Egipto, dos dignatarios y cuatro portaestandartes y dos hileras de enemigos atados y decapitados frente a ellos. Todos tienen sus nombres escritos en jeroglífico. Más allá de su significado militar podemos entender el ejercicio de la soberanía sobre sus propias pasiones y bajos elementos psicológicos. El personaje más curioso es el que se encuentra tras el faraón, un porta-sandalías. Su importancia estriba en que represen-

ta a la fuerza que ayuda a caminar al soberano: lleva el agua purificado para mantener limpios sus pies, y el calzado para poder andar correctamente el Camino Espiritual.

El siguiente nivel es el más grande y representa a dos leones con el cuello "serpentino" que se entrelazan para formar un diseño familiar: un ocho o caduceo. Su simbolismo es evidente y guarda relación con la conmemoración del equilibrio interior de fuerzas antagónicas y relacionadas además con el fuego (los leones). El detalle más llamativo es que a pesar del notable equilibrio alcanzado, dos "extranjeros" sujetan a los leones, indicando la existencia de elementos subconscientes por dominar.

El nivel inferior contiene un toro, el mismo Narmer, simbolizando el vigor y la fuerza con la que derriba los muros de una fortaleza simbólica y pisotea al enemigo interior. Cuando el V.M. Samael habla

del análisis estructural y del análisis transaccional se refiere al estudio de estos aspectos fijos (la estructura de la fortaleza) y móviles (el enemigo "extranjero") de nuestro subconsciente.

El reverso tiene tres niveles de lectura, como los arcanos del tarot egipcio. El superior es similar al del anverso con la divina Madre Hathor protegiendo las escenas inferiores.

En el registro principal destaca el faraón usando la maza para someter al enemigo dominado, un extranjero. Esta hazaña entendida desde el punto de vista del trabajo interior no es despreciable: alguien capaz de vencer a los elementos "extraños" que nos separan del Ser, es digno de gobernar a todo un pueblo. El rey lleva la corona blanca del Alto Egipto, indicando que se trata de un trabajo realizado en el aspecto espiritual. Esta escena, que aparece por primera vez en el arte egipcio, será repetida innumerables veces en





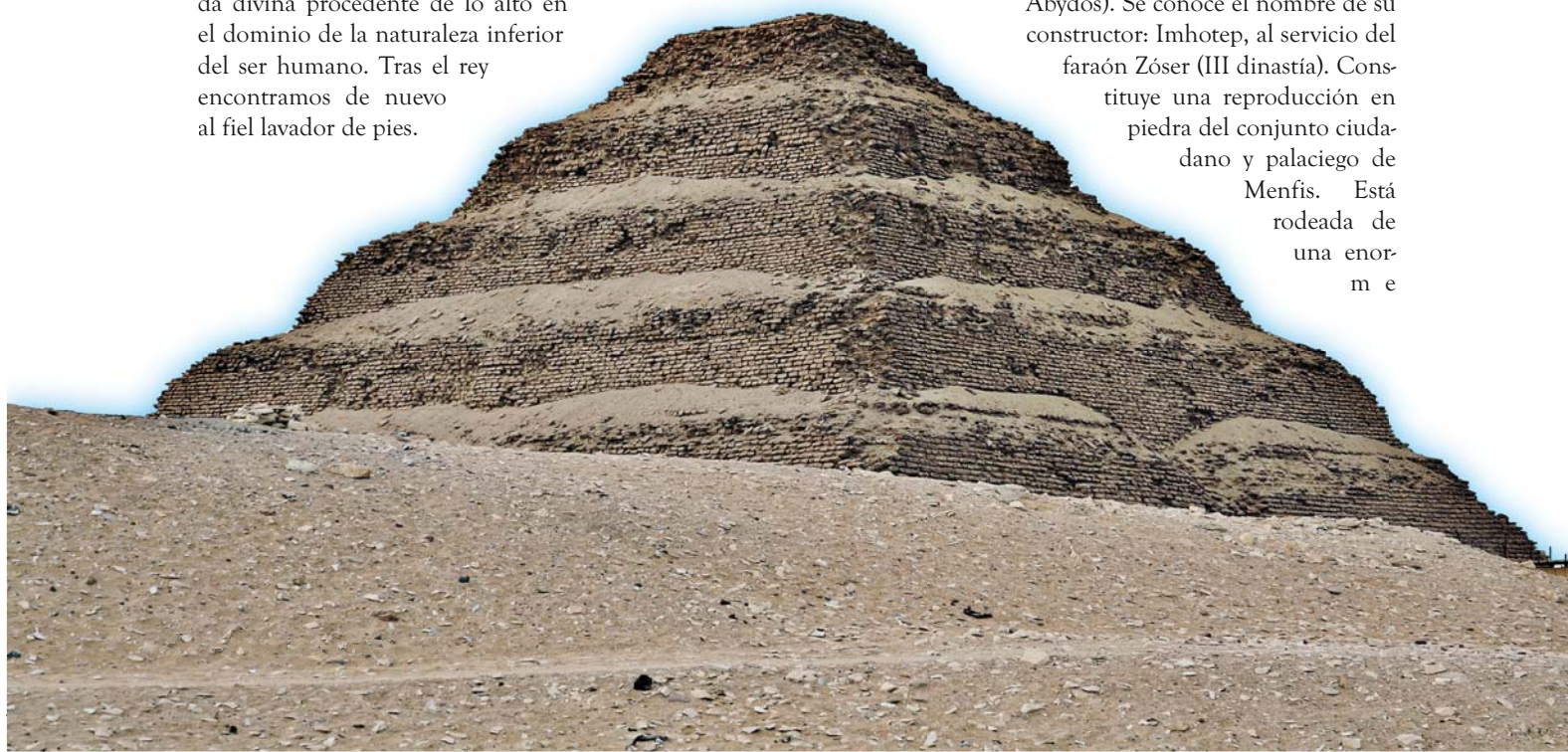
las representaciones de todos los faraones que le sucedieron: se garantiza el poder del faraón de dominarse a sí mismo y por tanto, de gobernar a otros y ser capaz de mantener el orden cósmico en la Tierra: Maat.

Frente a él el halcón sagrado, Horus, somete a un extraño personaje, también extranjero, con cabeza humana y extraño cuerpo rectangular del que salen 6 tallos de papiro. Se cree que simboliza el triunfo sobre los pueblos del delta, pero no cabe duda de que representa la ayuda divina procedente de lo alto en el dominio de la naturaleza inferior del ser humano. Tras el rey encontramos de nuevo al fiel lavador de pies.

En el registro inferior dos enemigos “yacen aplastados por tierra”, identificados con su jeroglífico. Esta parte, que representa el subconsciente, recuerda que todavía hay trabajo por realizar. Ambos personajes están desnudos, pero solo uno muestra el sexo, lo que puede indicar los diversos grados de disolución de los elementos subconscientes, pues algunos todavía tienen fuerza para “reproducirse”.

SAQQARAH

Saqqarah es la necrópolis más cercana a la antigua capital Menfis. Alberga la famosa pirámide escalonada, considerada la primera de Egipto. El complejo funerario de Saqqarah constituye la primera gran edificación pétreo de la historia oficial en todo el mundo (es 60 veces más grande que el mayor de los cenotafios de la II dinastía, en Abydos). Se conoce el nombre de su constructor: Imhotep, al servicio del faraón Zóser (III dinastía). Constituye una reproducción en piedra del conjunto ciudadano y palaciego de Menfis. Está rodeada de una enorme





muralla, que imita la fachada del palacio real, de más de 1,5 kms. de perímetro con catorce puertas simuladas y una única entrada física. Estas “falsas” puertas es obvio que servían para cerrar el paso a los profanos o incapaces de trascender la materia pero son entradas para aquellos capaces de moverse en otras dimensiones de carácter espiritual o metafísico...

Había varias tumbas, de las cuales dos pertenecían al faraón. La más importante es la conocida pirámide escalonada, resultado de la superposición de varias mastabas... La duplicidad existente en el monumento se debe a la calidad del faraón como rey del Norte y del Sur e incluía vestimentas diferentes para cada ceremonia. Así, existen dos grandes patios del jubileo, también reproducción de los que usó el rey en vida. A través de una magnífica galería se accede al patio donde el Ka del faraón efectuaba los actos rituales del jubileo que renovaban el vigor del faraón, incluso tras la muerte física.

Esta fiesta del Sed se celebraba en la entronización del rey y se repetía cada 30 años. Lo más sorprendente de todo esto es que Zóser solo reinó durante 19 años, por lo que se supone que no celebró ningún jubileo en vida. El sentido mágico de la enorme construcción se palpa cuando se observa que todos los templos y edificaciones que rodean los patios del jubileo son solo fachadas tras las cuales solo hay montones de escombros. Se llegó a imitar en piedra puertas semi-abiertas o cerradas con sus cerrojos, goznes, listones (como si fueran de madera) o incluso vallas de estacas para impedir el paso. A destacar, también en este sentido, los almacenes para provisiones tanto subterráneos (bajo la pirámide) como superficiales (en la zona occidental), con más de 40.000 vasijas de piedra.

Menos conocida resulta la misteriosa presencia de una serie de tumbas de la dinastía I, pertenecientes a reyes cuyas tumbas ¡ya habían sido excavadas en Abydos! Hecho todavía sin explicar por la moderna egiptología...

Por último, citar la estatua encontrada en el Serdab, cámara anexa al templo mortuario donde se abrieron dos boquetes en la pared para que la “estatua” pudiera ver las ofrendas y oler el incienso de la adoración.

TUTANKAMON

En la Estela de la Restauración, que glorifica a este faraón, podemos leer:

“Los templos de los dioses y de las diosas (...) estaban en decadencia y sus santuarios destruidos (...). El país estaba revuelto y los dioses lo habían ignorado (...). Si se rezaba a un dios para pedir algo para él, no se conseguía nada. Sus corazones estaban airados.”

Esto nos da una idea del sentido de la existencia para el pueblo egipcio: todo bien, incluida la prosperidad material, proviene de los dioses y cuando el hombre olvida esto las consecuencias se hacen patentes.

En relación a la magia hay que citar la legendaria “maldición de los faraones”, cuyo caso más llamativo es precisamente el de Tutankamon, con su tumba y tesoros intactos descubiertos en 1923 por Howard Carter. Seis años después de su descubrimiento ya se habían contabilizado más de 35 muertes inesperadas o en extrañas circunstancias relacionadas con el famoso faraón.



De la maravillosa colección de objetos, casi 5.000, de gran calidad artística que componen el tesoro vamos a centrarnos en el trono recubierto de oro y piedras semipreciosas.

La importancia del trono empieza por comprender que está representando en sí mismo a la Divina Madre Interior, cuyo nombre egipcio es Ast o Aset y que ha llegado a nosotros en su forma helenizada de Isis. No deja de resultar sorprendente que esta raíz se haya transmitido al latín (sedis, sede) y siga presente en el español (sede, asiento) o inglés (seat). Esta asociación nos invita a pensar en la Madre Universal como base o asiento de todo lo creado, de todas las criaturas, y también en su aspecto amoroso y desinteresado.

En el respaldo se encuentra la pareja real, Tutankamon y Ankesamon, como los dos polos de la naturaleza humana que deben reunirse bajo el impulso sagrado del Amor. Precisamente el Dios Ra preside la escena acariciando a la pareja con sus rayos acabados en forma de mano, mágico símbolo del dar con generosidad. Se trabaja con

las fuerzas solares y, como opuestos, el elemento pasivo está en pie y unge al Rey con aceites sagrados y el elemento activo permanece sentado en el trono. Sin embargo, el hombre y la mujer se necesitan a tal extremo que no pueden transitar por separado el camino de la Vida: por eso a Tutankamon le falta la sandalia derecha y a Ankesamon la izquierda.

Los reposabrazos contienen, además del nombre sagrado del faraón, a la cobra divina levantada y coronada con la doble corona del reino de Egipto, que además representa el estado espiritual del faraón: ha conquistado y reunido su naturaleza material o cuerpo físico (Bajo Egipto) con su parte espiritual, el Ser (el Alto Egipto).

Para finalizar, esta realización se alcanza a base de luchas conscientes, lo que queda reflejado en las patas que sostienen el trono. Las garras, patas y cabezas de león significan el sometimiento y dominio del fuego animal que anima nuestras bajas pasiones...



Ediciones Gnósticas España

www.edicionesgnosticas.com



NOVEDAD DVD's (monográfico Egipto)

La Iniciación en los Misterios Egipcios

El Templo de Filae

El Misterio de Osiris (disponible con subtítulos en Portugués, Italiano, Francés e Inglés)

CONFERENCIAS Y DIÁLOGOS V. M. SAMEL AUN WEOR

105 TÍTULOS.

Consultar disponibilidad en info@gnosis.es

PSICOFISIOLOGÍA y GNOSIS

Dr. Bernard Morin

Tema presentado en el XIX CONGRESO GNÓSTICO INTERNACIONAL DE ANTROPOLOGÍA - EGIPTO 2009



¿Qué es la Psicofisiología?. Este término es un neologismo compuesto de las palabras psicología y fisiología. La Psicología es la ciencia que estudia nuestros funcionalismos mentales y emocionales, en tanto que la Fisiología tiene por objeto el estudio del funcionamiento de los órganos y células del cuerpo físico. La Psicofisiología es pues el *estudio de las relaciones entre los hechos psíquicos y fisiológicos*.

HISTORIA

La Psicofisiología comenzó a desarrollarse a partir del siglo XIX gracias a las observaciones de las repercusiones de emociones como el miedo o el stress sobre la tensión arterial, la frecuencia cardíaca y respiratoria. Después, a partir de 1950, la medición de la actividad eléctrica del cerebro mediante el electroencefalograma ha permitido objetivar los efectos de nuestros estados psicológicos sobre la actividad cerebral. Seguidamente, en los años noventa, las imágenes funcionales del cerebro obtenidas por resonancia magnética, nos han mostrado en tiempo real las zonas del cerebro implicadas en los estados emocionales. Paralelamente, los progresos hechos durante la segunda mitad del siglo XX en Bioquímica nos dan ahora la posibilidad de dosificar diversas hormonas y neuro-transmisores presentes en la sangre. Con la ayuda de toda esta tecnología contemporánea, podemos actualmente objetivar y cuantificar de forma precisa los efectos físicos de nuestros estados interiores.

He aquí otra cita del V.M. Samael Aun Weor:

“La máquina orgánica es muy interesante, por esta razón merece la pena conocerla. El cuerpo humano, en sí mismo y por sí mismo, tiene su biología, su anatomía, su patología, etc., y cada zona del cerebro tiene, indubitadamente, muchos poderes vitales en reserva.” (Conferencia titulada “El equilibrio de los centros de energía.” S.A.W.)

vés de todo el organismo. La zona de contacto entre las dendritas y los axones se llama sinapsis. Hay millones de sinapsis en nuestro sistema nervioso y cada neurona de nuestro cerebro puede tener hasta 50.000 dendritas. Se trata pues de una verdadera red. La transmisión del impulso nervioso se lleva a cabo entre las sinapsis de forma eléctrica pero también a través de unos mediadores químicos llamados neuro-transmisores. Hay por lo tanto dos tipos de sinapsis: la eléctrica y la química.

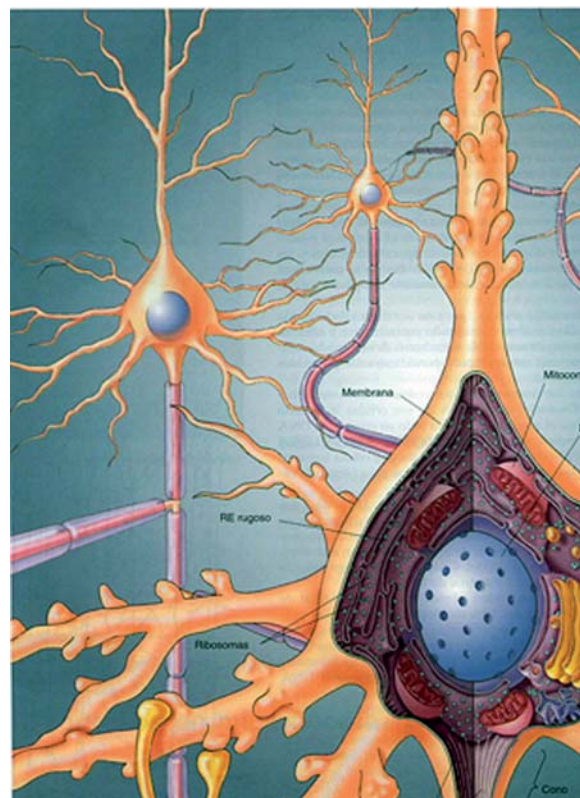
Veamos cómo funciona la *sinapsis química*. Al principio, las vesículas que contienen los neuro-transmisores están almacenadas en la neurona presináptica. La llegada del impulso nervioso desencadena la liberación de los neuro-transmisores en la sinapsis, los cuales van a activar los receptores en la neurona postsináptica, para transmitir de nuevo el impulso nervioso. Una vez transmitida la señal, los neuro-transmisores, gracias a un proceso de recaptación son almacenados de nuevo en las vesículas de las neuronas presinápticas. También pueden ser destruidos por ciertas enzimas o ser liberados en la sangre. Los neuro-transmisores son pues los verdaderos mensajeros químicos al permitir la transmisión del impulso nervioso entre las neuronas o una respuesta biológica de un órgano predeterminado, como por ejemplo, un músculo.

Ahora vamos a pasar revista rápidamente a los principales tipos de neuro-transmisores ya que hay más de sesenta.

NEUROFISIOLOGÍA

Para comprender mejor la Psicofisiología, hablaremos ahora del funcionamiento del sistema nervioso. Está dividido en dos partes, la primera, el sistema nervioso central, constituido por el cerebro, el cerebelo y la médula espinal así como por el sistema nervioso periférico que está formado por los nervios. Hay tres redes de nervios, que son comparables a cables eléctricos organizados, a veces, en plexos. El primero es el sistema somático que está relacionado con la recepción y transmisión de señales que provienen del entorno a través de los cinco sentidos. Su parte voluntaria controla también la actividad de los músculos. El segundo es el sistema simpático y el tercero es el sistema para-simpático. Estos últimos coordinan la actividad de las funciones vitales como la respiración, la digestión, la frecuencia cardíaca y funcionan de manera involuntaria y autónoma.

La unidad fundamental del sistema nervioso es la neurona. La neurona contiene unas extensiones cortas y ramificadas llamadas dendritas, así como una prolongación única más larga, llamada axón, la cual puede medir hasta un metro en el ser humano. Un agrupamiento de axones constituye un nervio. Las dendritas y los axones permiten la conexión entre las diferentes neuronas para conducir el impulso nervioso dentro del cerebro y a tra-



SEROTONINA

La serotonina es sintetizada en las neuronas a partir de un aminoácido esencial, el triptófano. Se encarga de la regulación de diversas funciones como el apetito, el sueño, la sexualidad, el ánimo y las emociones. Un desequilibrio de la serotonina puede conllevar desórdenes del sueño, ansiedad, síntomas depresivos, ideas suicidas, agresividad así como obsesiones o compulsiones. Ciertos medicamentos que tienen la propiedad de aumentar los niveles de serotonina bloqueando su recaptación o su degradación en la sinapsis son utilizados desde los años cincuenta para tratar estados depresivos, ansiosos u obsesivo-compulsivos combinados con psicoterapia.

NORADRENALINA

La noradrenalina es un neurotransmisor considerado también como una hormona, porque es sintetizado por las glándulas médulo-suprarrenales. Es producida también por las neuronas del cerebro, la médula espinal y por el sistema nervioso simpático. Juega un papel importante en la atención, el aprendizaje, el ánimo, el sueño, los sueños y las emociones.

En la reacción de estrés, aumenta la tensión arterial y la frecuencia cardíaca para prepararnos a afrontar un peligro. Su implicación en la atención ha permitido el uso de un medicamento que bloquea de forma selectiva la recaptación de la noradrenalina en la sinapsis afín de tratar los desórdenes de atención y la hiperactividad en niños y adultos.

Ciertos medicamentos que actúan a la vez sobre la serotonina y la noradrenalina se emplean para curar los desórdenes de ansiedad o depresión.

DOPAMINA

La dopamina es un neurotransmisor sintetizado a partir de un aminoácido: la L-tirosina. Ésta es la precursora de la noradrenalina y la adrenalina. Tiene múltiples funciones en el organismo humano. Estimula el corazón e incrementa la tensión arterial. Está relacionada con el control del movimiento y de la postura de manera que la destrucción de ciertas neuronas del cerebro, llamadas dopaminérgicas, va a ocasionar la rigidez que encontramos en la enfermedad de Parkinson.

Es también considerada como el agente del placer pues tiene un papel de estimulación en el cerebro. Por esto se la relaciona con la dependencia a las drogas como la cocaína o la nicotina que se encuentra en el tabaco. Su función en el proceso de atención es importantísima y un mal funcionamiento a este nivel conlleva desórdenes de atención y de hiperactividad causando fracaso escolar y profesional. Éste problema va en aumento hoy en día con una tasa que asciende hasta el cinco por ciento en niños y adultos. El uso de psico-estimulantes como el metilfenidato (Ritalín) y la dextroanfetamina (Dexidrina) resulta a menudo ser necesario en este caso para compensar las disfunciones dopaminérgicas.

ACETILCOLINA

La acetilcolina es un neurotransmisor que actúa sobre muchos órganos del cuerpo humano. Provoca la contracción muscular, ralentiza el corazón, contrae los bronquios y hace descender la tensión arterial. Es el agente del sistema nervioso para-simpático que permite atemperar al sistema simpático durante una reacción de estrés, mediante un control voluntario de la respiración. Está pues relacionada con las prácticas de relajación y meditación. Juega así mismo un papel primordial en los procesos de memorización y de aprendizaje. Además, se encarga del despertar, la atención, la ira, la agresión, la sexualidad y la sed. La enfermedad de Alzheimer se asocia a una falta de acetilcolina en ciertas zonas del cerebro. Ciertos medicamentos que impiden la degradación de la acetilcolina en la sinapsis permiten retardar temporalmente la evolución de esta enfermedad.





Aquí finalizo la enumeración de los principales neuro-transmisores del sistema nervioso sabiendo, como ya he dicho anteriormente, que hay más de sesenta. El objetivo de estas explicaciones pretende sobre todo hacernos comprender cómo el desequilibrio de cualquiera de estos neuro-transmisores puede tener consecuencias para nuestros centros intelectual, emocional, motor, instintivo o sexual.

Todos nosotros sabemos que el organismo humano es una máquina maravillosa con cinco centros. Como se trata de una máquina con la que tenemos que relacionarnos toda nuestra vida, es necesario tener un cierto conocimiento básico de ella que nos permita vivir con salud y mucho tiempo.

Demasiadas personas mueren a causa de unos malos hábitos de vida o por no respetar las limitaciones del cuerpo físico. Porque, en efecto, nuestro cuerpo físico tiene ciclos de actividad y ciertas limitaciones. Esto ha quedado bien demostrado con los biorritmos. Nuestros cinco centros tienen ciclos con períodos de altos y bajos donde su propia energía es más o menos intensa. Se trata

pues de la ley del péndulo. Conviene pues ahorrar nuestras energías cuando están en su nivel más álgido para no encontrarnos con una intensa fatiga durante el periodo de descenso.

En sus libros, el Maestro Samael nos dice que *el abuso emocional provoca enfermedades cardíacas*. Y bien, un fenómeno peculiar viene a corroborar esta afirmación; se trata del *"broken heart syndrome"* o *"síndrome del corazón roto"*. En efecto, se ha observado que algunas personas que han sufrido la pérdida de un ser querido presentaban crisis cardíacas con un intenso dolor en el centro del corazón. Sin embargo, estas personas no tenían ninguna enfermedad cardíaca previa ni bloqueo alguno de las arterias cardíacas. La tristeza y el estrés intenso conllevaron una secreción de adrenalina y de otros neuro-transmisores que verdaderamente provocaron un espasmo de pequeñas arterias del corazón y causando así un ataque cardíaco.

Nuestra máquina humana es de una complejidad extraordinaria y la ciencia actual no ha conseguido todavía conocerla perfectamente. Sin embargo, se sabe que ha sido progra-

mada para mantener un estado de equilibrio que le permita reaccionar frente a todo lo que pueda amenazar la salud.

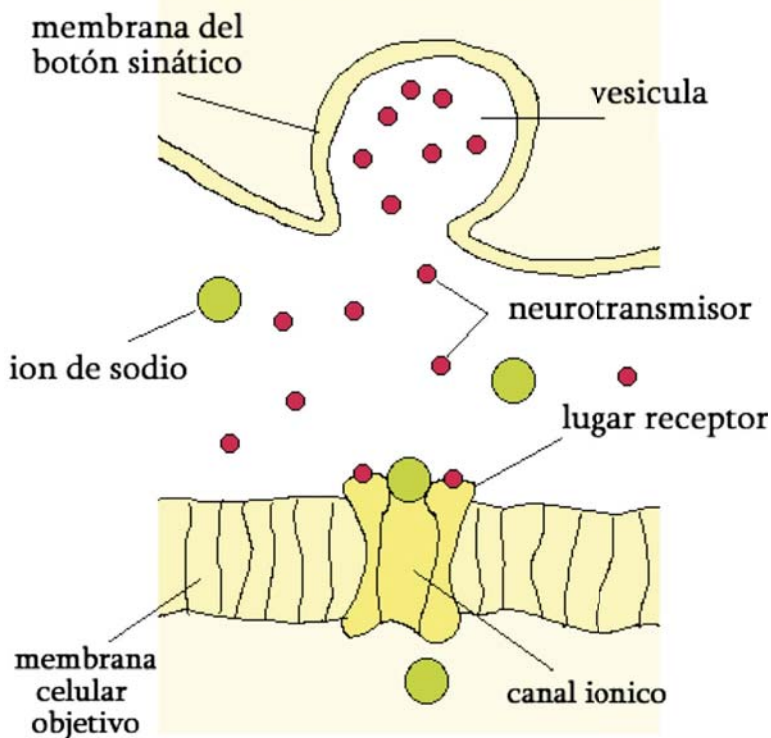
Tiene maravillosos procesos bioquímicos de los cuales ya hemos hablado, que se ponen en funcionamiento ante cualquier peligro o frente al estrés, pero también para que sintamos un bienestar físico, mental y emocional. El centro instintivo funciona según el binomio placer y malestar. Si tenemos hambre sentimos una molestia. Si comemos, sentimos placer. El cansancio genera en nosotros la necesidad de reposo o sueño. Todas estas sensaciones son causadas por los diferentes neuro-transmisores.

El problema es que nosotros no siempre respetamos los mensajes que nuestro cuerpo nos envía o los interpretamos erróneamente. Lo que nos lleva a abusar de los cinco centros. Por supuesto, nuestro cuerpo tiene reservas para superarse a sí mismo en situaciones extraordinarias, salvo que cuando las peticiones son prolongadas o demasiado frecuentes, como por ejemplo después de una privación de sueño, el cuer-

po queda agotado y nos volvemos vulnerables a las enfermedades.

Sucede lo mismo con el estrés prolongado que conlleva una exagerada secreción de adrenalina hasta el punto en el que no sentimos más el cansancio sino más bien un estado de sobreexcitación. Todo abuso prolongado provoca la degeneración de las células y el envejecimiento prematuro.

Lo peor, es que no sólo ponemos nuestra máquina al límite, sino que además hacemos uso de neuroestimulantes, abusando por ejemplo de la cafeína para ser más competitivos. La cafeína tiene el efecto de bloquear los receptores de un neurotransmisor llamado adenosina cuyo papel es provocar la sensación de sueño. Ésta genera también la liberación de adrenalina lo que incrementa nuestro nivel de atención y nos da un alto de energía. Se sabe que un nivel elevado de adrenalina es el responsable de las palpitaciones cardíacas. Finalmente la cafeína provoca la liberación de la dopamina que nos da una sensación de placer. No es pues de extrañar que el 90% de los adultos americanos beban café. La cafeína



feína está considerada verdaderamente como una droga porque causa dependencia cuando se consume con regularidad y con un síndrome de abstinencia cuando se deja, que se caracteriza por dolores de cabeza, somnolencia y una fatiga intensa. Por tanto es mejor hacer uso de ella de forma ocasional y evitarla especialmente al final del día, porque su consumo regular bloquea los signos de fatiga que nuestro cuerpo nos envía, lo que nos conduce al abuso con todas sus consecuencias nefastas para la salud.

Tenemos que gozar de salud para realizar nuestro trabajo psicológico. Aprendamos a respetar las señales que nuestro cuerpo físico nos envía afín de prolongar nuestra vida sin caer, claro está, en la pereza.

Es necesario respetar el cansancio, sabiendo que también puede ser causado por una enfermedad física. En este último caso, es preferible consultar a un médico para que nos realice una evaluación completa.

Si no hay ninguna enfermedad física subyacente, entonces es posible que no este-

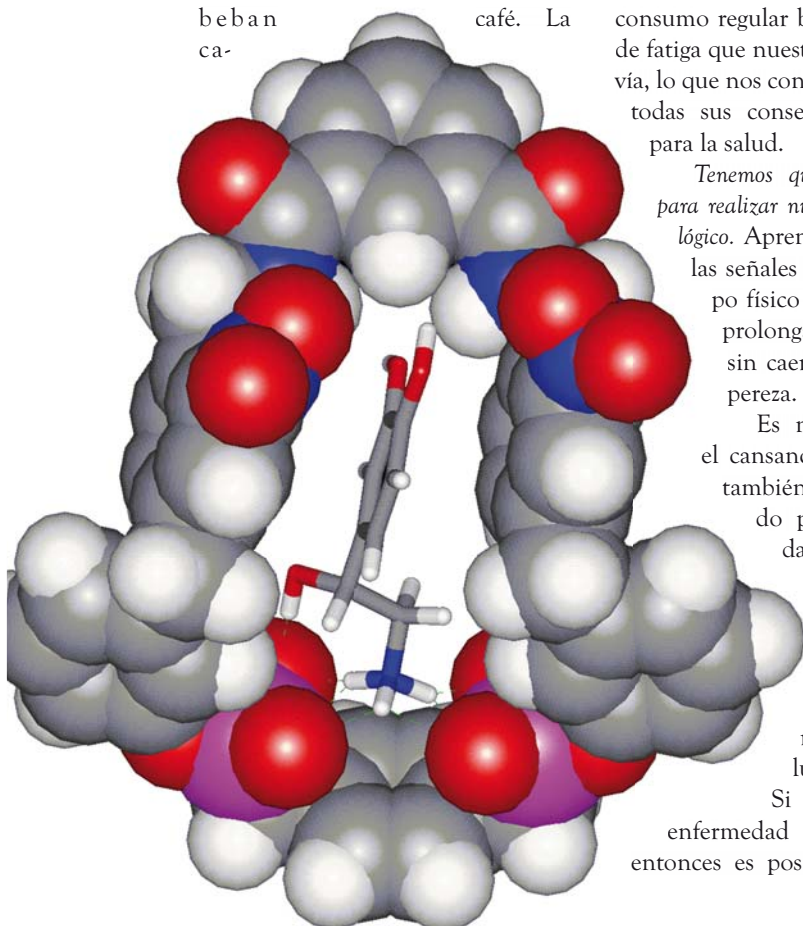
mos en forma, es decir, que sea una falta de ejercicio físico ocasionado por una vida sedentaria.

Hemos mencionado que un abuso de los centros es nefasto para la salud, pero la inactividad también lo es. Lo que no se usa se atrofia. *El centro motor necesita un mínimo de actividad.* Todos los estudios prueban que la actividad física practicada regularmente previene las enfermedades cardíacas, la diabetes y la hipertensión arterial, que están consideradas entre las principales causas de mortalidad.

También sabemos que el ejercicio físico incrementa los niveles de serotonina y de dopamina de los cuales depende nuestro bienestar físico y emocional. Además, un estudio reciente de unas 2.400 personas cuya media de edad estaba en los 49 años ha demostrado que la práctica regular de actividades físicas de intensidad elevada retarda el envejecimiento de los genes en aproximadamente 10 años.

Volvamos de nuevo ahora a los efectos físicos de nuestros estados psíquicos. Hemos visto que éstos están causados por los diferentes neuro-transmisores.

Lo que es interesante es el hecho de que estas sustancias químicas segregadas por nuestras neuronas actúan bajo el mismo principio que las drogas para causarnos placer. Esto nos permite concluir que





los estados erróneos de los cinco centros hacen de nosotros personas intoxicadas. Nuestras neuronas se vuelven dependientes de los excesos de secreciones de los neurotransmisores. Se desarrolla también un fenómeno de tolerancia que conlleva una necesidad más elevada de emociones, de pensamientos o de sentimientos para obtener el mismo efecto.

Nuestros diferentes egos cristalizan pues en nuestro cuerpo físico en forma de dependencia a los neurotransmisores así como en la memoria de nuestras neuronas. Consecuentemente podemos constatar que la resistencia a la eliminación de nuestros defectos no es solo psicológica sino también física debido al síndrome de abstinencia como se observa en los drogadictos. La privación de una droga ocasiona numerosos síntomas físicos y psicológicos como ansiedad, irritabilidad, impaciencia y depresión. He aquí porqué no siempre es fácil eliminar las distintas sensaciones que el ego busca.

El trabajo sobre sí mismos es de hecho también un entrenamiento para el dominio del cuerpo físico mediante la imposición de los padecimientos voluntarios como lo menciona el Maestro Samael. Mediante la muerte del ego, nos apartamos progresivamente del placer de

los cinco sentidos y abandonamos el abuso de los cinco centros. Esto restablece el equilibrio de nuestro cuerpo físico dándonos salud y bienestar sin olvidar el despertar de la conciencia. Liberándonos de la esclavitud de los sentidos, activamos el crecimiento de nuestra Alma.

¿Cuál es pues, el efecto de nuestras prácticas de meditación y concentración en nuestro cerebro y en el resto del cuerpo? ¿El despertar de la conciencia modifica nuestro cerebro?

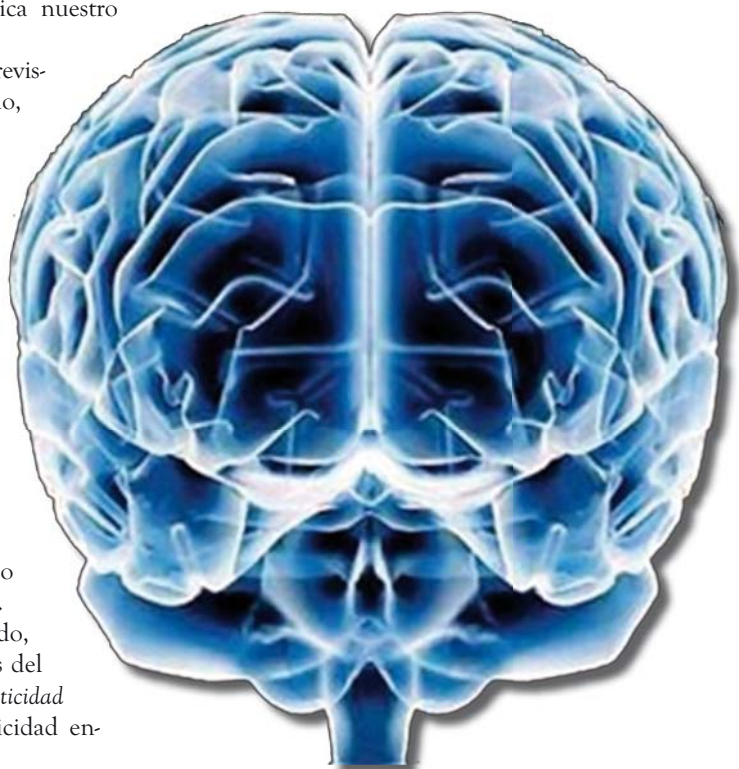
Una excelente revista, que ha publicado, entre 1.931 y 1.996, más de 2.000 estudios sobre la meditación, titulada "*The physical and psychological effect of meditation*" ("El efecto físico y psicológico de la meditación") ha podido demostrar que la meditación aporta numerosos beneficios para el cerebro y el cuerpo físico en su totalidad.

Pero sobre todo, me gustaría hablarles del concepto de la *plasticidad del cerebro*. Por plasticidad en-

tendemos la posibilidad que tiene el cerebro para regenerarse. Antes del desarrollo de las técnicas de imaginación funcional del cerebro, estaba comúnmente aceptado que las neuronas no tenían ninguna posibilidad de regenerarse. Pero ahora, hemos probado lo contrario. De hecho las imágenes han evidenciado que ciertas zonas del cerebro que se habían atrofiado en personas deprimidas, después de un tratamiento y una mejora clínica, las mismas zonas recuperaron su volumen normal.

Podemos deducir de esto que *los pensamientos negativos son daños para el cerebro* y esto es lo que siempre ha sostenido el Maestro Samael en sus obras. Ahora ya tenemos la prueba. Además, sabemos que el abuso de cualquiera de los centros es perjudicial para el cerebro. Pero lo que es interesante, es que mediante el uso equilibrado de los cinco centros, tenemos la posibilidad de regenerar nuestras células cerebrales dañadas, porque el sistema nervioso tiene *plasticidad* y esto está ya probado científicamente.

El Maestro Samael hablaba ya de esto en los años cincuenta. En efecto, él decía que el cerebro del ser humano actual está degenerado, que muchas zonas del cerebro ya no





funcionan y que mediante el trabajo sobre sí mismo y la transmutación, se podía regenerar.

Volvamos ahora a las investigaciones de esta famosa revista de literatura en materia de meditación. Bien, una de las conclusiones más interesantes es el hecho de que la meditación aumenta el grosor del córtex cerebral y retarda el proceso de envejecimiento del cerebro. Entonces, he aquí las pruebas del fenómeno de la *neuroplasticidad activada por la meditación*. A nivel emocional, *la meditación disminuye la ansiedad, la depresión y el insomnio. Aumenta las emociones positivas. Mejora la memoria y la inteligencia*. Y también actúa sobre los sueños favoreciendo un mejor recuerdo.

Otro estudio de imaginiería funcional hecho en el 2.007 demuestra que durante la meditación de tipo “mindfulness”, es decir, en un estado de profunda alerta y sin juzgar, desplazamos la actividad cerebral de las zonas frontales que son el asiento del pensamiento hacia las zonas sensitivas. El cerebro se vuelve más

pasivo y receptivo. Vivir de instante en instante, en un estado de alerta constante, tiene el mismo efecto sobre el cerebro.

Las zonas receptoras del cerebro se desarrollarán para hacernos más conscientes de los fenómenos que nos rodean a la vez que disminuye la actividad de las zonas pensantes que son el asiento de la dispersión mental, la preocupación y la inquietud. Así pues, *mediante una atención constante, en estado de auto-observación, no formamos representaciones mentales*. Recibimos las impresiones de forma consciente sin cristalizaciones del ego. También dejamos de alimentar a nuestros egos, y con la ayuda de nuestra Madre Divina, podemos eliminarlos. De esta manera, podemos morir psicológicamente de instante en instante como nos dice el Maestro Samael. *Mediante la psicología revolucionaria, transformamos completamente nuestro cerebro, lo regeneramos para que un día nuestro Ser pueda utilizarlo*.

ENDOCRINOLOGÍA

La endocrinología es la ciencia que estudia el desarrollo, las funciones y las enfermedades de las glándulas endocrinas. Las glándulas se llaman endocrinas porque vierten directamente sus secreciones u hormonas a la sangre. De hecho, el sistema endocrino y el sistema nervioso constituyen los dos pilares que rigen el funcionamiento de todo el organismo.

La endocrinología ha sido objeto de numerosos escritos por parte del V. M. Samael Aun Weor. He aquí algunas frases extraídas del libro “El Matrimonio Perfecto”, cap. 22:

“La endocrinología está llamada a producir una verdadera Revolución Creadora.”

“La Psicología parecía ya estancada. Afortunadamente apareció la ciencia de la Endocrinología. Ahora la Psicología tomó una nueva vida”

“Los caracteres psicológicos están determinados por las glándulas endocrinas y los caracteres sexuales primarios.”

Partiendo de estas afirmaciones, es innegable y hoy en día probado científicamente, que a la Psicofisiología compete también nuestras múltiples secreciones hormonales internas que entrañan modificaciones de nuestro comportamiento y ánimo.

Pero antes de desarrollar este tema, hablaremos brevemente del funcionamiento del sistema endocrino. Las principales glándulas del cuerpo físico son la glándula tiroides, las glándulas suprarrenales y las gónadas; es decir los ovarios en la mujer y los testículos en el hombre, así como la hipófisis. Esta última, gracias a sus secreciones, ejerce un control sobre las otras glándulas y está bajo el control del área del cerebro llamada hipotálamo.

Ahora, tenemos la evidencia cada vez mayor de que la glándula pineal situada en el centro del cerebro coordina el funcionamiento del conjunto de las glándulas mediante una conexión con el hipotálamo y la glándula hipófisis. Esto es lo que afirmaba el Maestro Huiracocha. Se sabe que la glándula pineal segrega la melatonina, que es la responsable de nuestros ritmos biológicos. La secreción de melatonina se activa por la oscuridad y está asociada al sueño.

Así pues, resumiendo, la glándula pineal es el centro del control de la actividad del hipotálamo y de la hipófisis, la cual a su vez regula el funcionamiento de la tiroides, de las suprarrenales y de las gónadas. Las sustancias segregadas por las glándulas se llaman hormonas. Éstas se vierten en la sangre e influyen sobre la totalidad de los tejidos y órganos.

Uno de los órganos que se ve afectado por nuestras secreciones hormonales es por supuesto el cerebro. Una carencia hormonal puede afectar al funcionamiento del cerebro como lo observamos en la menopausia femenina. La falta de estrógeno, además de causar fatiga y sofocos, puede conllevar modificaciones del ánimo como irritabilidad, ansiedad, síntomas depresivos así como también insomnio. A nivel intelectual, puede haber desordenes de concentración y pérdidas de memoria.

Ocurre lo mismo con el hombre ya que la disminución de testosterona, que se conoce como andropausia, puede causar los mismos síntomas que en la

mujer y esto a una edad tan temprana como los cuarenta años. Un estudio reciente ha demostrado que el 38 % de los hombres mayores de 45 años presentan síntomas de andropausia.

Aún no comprendemos todos los mecanismos de acción de las hormonas en el cerebro, pero la hipótesis es que las hormonas sexuales actúan sobre el cerebro a través de los diferentes neuro-transmisores ya mencionados. Además de alterar las funciones emocionales e intelectuales, la menopausia y la andropausia ocasionan un descenso de deseo sexual, acompañado de impotencia en el hombre.

Toda esta sintomatología puede perjudicar enormemente a algunos hombres y mujeres en su funcionamiento diario de manera que la terapia hormonal se convierte en una necesidad para corregir esta situación. La administración de suplementos hormonales se lleva a cabo mediante pastillas de forma oral, de parches o gel para la piel. Todo el proceso de diagnóstico, investigación y tratamiento se debe realizar bajo supervisión médica.

Todos nosotros, incluso como gnósticos, no estamos exentos de estas modificaciones fisiológicas que aparecen especialmente hacia los cincuenta años. No debemos atribuir, por completo al ego, estos cambios en nuestro ánimo ya que pueden estar causados por deficiencias hormonales. Lo mejor es consultar un médico.

Hemos podido demostrar que gracias a los descubrimientos científicos de las últimas décadas, hay vínculos innegables entre los neuro-transmisores, las hormonas y nuestros estados mentales y emocionales.

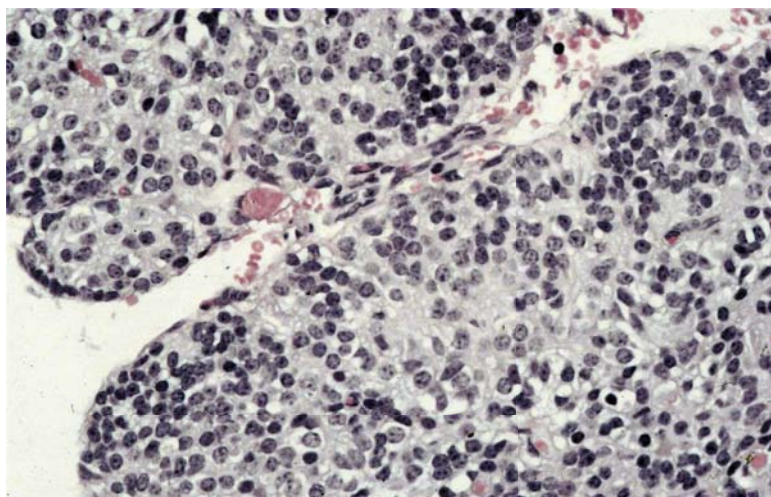
Un desequilibrio de alguno de los diferentes neuro-transmisores o una carencia hormonal puede ocasionar numerosos síntomas en la esfera mental y emocional. Sabemos que nuestros estados interiores pueden ser modificados por el trabajo psicológico.

La Psicofisiología nos permite afirmar que si mejoramos nuestros estados psíquicos, tendremos una repercusión positiva sobre nuestra salud. Los diferentes egos que tenemos provocan en nosotros diversos tipos de abusos comparables al fenómeno de la intoxicación por drogas que desencadena la secreción de diferentes neuro-transmisores. El fenómeno de la neuroplasticidad del cerebro, que es actualmente bien conocido, demuestra que las neuronas tienen la capacidad de regenerarse, como se ve con la meditación. Finalmente, hay una relación de causa y efecto entre el estado de nuestro sistema nervioso y endocrino por una parte y nuestros estados psicológicos por otra, de manera que en algunas situaciones como la menopausia o la andropausia, puede ser necesario paliar la deficiencia hormonal para mejorar el bienestar físico y psicológico.

Termino esta conferencia con la siguiente cita del V. M. Samael Aun Weor.

"En la era de Acuario, el hombre hará maravillas en el campo de la endocrinología, la física atómica, la química, la astronomía, la astrología, la medicina, la aviación, etc."

(Mensaje de Navidad 1961 - S.A.W.)



Glándula Pineal al microscopio



Budismo tibetano

El budismo tibetano denominado también lamaísmo, comprende el budismo desarrollado en los Himalayas. También conocido como Vajrayana y budismo tántrico. Esta forma de budismo es seguida por el 6% de todos los budistas del mundo, siendo una de las escuelas budistas más practicadas en la actualidad y es una de las mejor conocidas en Occidente.

El budismo tibetano o lamaísta es mayoritario en Bután, Mongolia, Ladakh (India) y Tíbet, así como hay importantes minorías budistas lamaístas en Sikkim (India), en Nepal y en las regiones de etnia mongol de Rusia como Buriatia, Kalmukia, Tuvá y Yakutia, y en Mongolia Interior (China). Básicamente, esta forma de budismo es la religión predominante de los pueblos mongoles y tibetanos, todos los cuales reconocen al Dalái Lama como su líder espiritual. Al tener unos 20 millones de seguidores, mayoritarios en diferentes países y regiones autónomas, es una de las ramas más grandes e importantes del budismo.

Budismo Vajrayana

El budismo Mahayana entró en el Tibet gracias al gurú indio Padmasambhava en el siglo VIII. Hasta ese momento, existía en el Tibet una religión de carácter animista y mágico, llamada Bön. Con el auge del budismo la religión Bön no desaparecerá, pero se iniciará una transformación de la misma. Parte de la creencia Bön influyó también en el budismo tibetano.

El budismo tibetano desarrolló con rapidez la entrada de la enseñanza tántrica del norte de la India desde la zona de Bengala y Guyarat y que se extendió por Tibet, Sri Lanka y China y otros lugares. Esta enseñanza quedará integrada en un budismo llamado Vajrayana o budismo tántrico. El budismo tibetano considera al Vajrayana un tercer vehículo además de los dos referidos en la tradición budista: el Hinayana o Theravada y el Mahayana. El budismo Vajrayana es parte del camino Mahayana, sin embargo sus practicantes no sólo buscan la iluminación para liberar del sufrimiento a todos los seres, además desean alcanzar el estado de Buddha lo antes posible, incluso en esta misma vida.

El Vajrayana sólo se conservará en el Tibet, sur de China y Japón. Mientras que en China y Japón son una escuela entre otras; en el Tibet este tipo de budismo se convertirá en el principal. Esto se deberá, entre otras cosas, a que en el desarrollo del budismo Mahayana en el Tibet se dará preeminencia doctrinal a

partir del siglo VIII a los trabajos provenientes de India enfrente de aquellos provenientes de China. Por tanto, el budismo Vajrayana tiene en el Tibet su lugar principal y natural. El Tibet y su capital Lhasa, se convertirán por ello en un epicentro budista de peregrinación para muchos budistas de toda Asia.

En el budismo tibetano surgen diversas escuelas y enfoques doctrinales, pero varias de ellas desaparecerán o se verán asimiladas. Actualmente hay cuatro escuelas principales, y recientemente, la práctica de la religión Bön ha sido integrada por el lamaísmo como parte del legado del budismo del Tibet.

Historia

El propio Tibet extendió su influencia cultural y religiosa por los Himalayas, siendo de gran importancia en zonas como el Norte de India, Nepal y Bután. Bajo el reinado de Altan Khan, emperador del Imperio mongol, el budismo tibetano se convirtió en la religión oficial del Imperio, con Tibet como su capital espiritual. Hasta la fecha los pueblos mongoles son en su mayor parte budistas lamaístas.

El líder espiritual del budismo lamaísta mongol se denomina Jebsundamba Khutuktu, y el líder espiritual del lamaísmo de Bután se denomina Je Khenpo y se les elige de forma similar a como se elige al Dalái Lama y al Panchen Lama, siendo considerados una emanación de una divinidad, representando la jerarquía local del lamaísmo.



En Bután es la religión oficial del Estado, teniendo gran incidencia política. Minorías budistas lamaístas abundan entre los pueblos de etnia tibetana de Sikkim y Nepal, y entre los pueblos mongoles del sur de Rusia, de hecho, el budismo es una de las cuatro grandes religiones de Rusia y casi todos los budistas rusos son lamaístas.

Aunque en India (particularmente el área de los Himalayas indios) y Nepal habían existido comunidades lamaístas de muchos siglos en el pasado, la llegada de miles de refugiados tibetanos que escapaban de la invasión china aumentó su número. Actualmente, el Dalai Lama y la más grande comunidad tibetana en el exilio residen en Dharamsala, India. En Bután también hay una gran cantidad de refugiados tibetanos.

Tras la invasión de China a Tíbet en 1950, el budismo tibetano ha afrontado una dura crisis, ya que las políticas chinas han prohibido la práctica de la religión budista tibetana, destruido monasterios, encarcelados monjes y sospechosos de disidentes tibetanos, y una serie de violaciones a los derechos humanos del pueblo tibetano. A su vez, el budismo tibetano se ha extendido a través de Occidente en parte gracias al activismo político por la invasión.

Cuatro escuelas del budismo tibetano

En el Budismo tibetano existen cuatro grandes linajes principales y muchos otros menores. El linaje es muy importante en el budismo tibetano, ya que garantiza que las enseñanzas están vivas, es decir, que se han transmitido de maestro a discípulo desde tiempos de Buda y que siempre se ha hecho de forma pura, realizando completamente su comprensión.

En el siglo VIII surge la escuela Nyingma o “de los Nyingmapas” (literalmente significa “antiguo”), también llamada “de los gorras rojas”. Fundada en el S. VIII a partir del legado de los primeros introductores del budismo en el Tíbet. El maestro indio Padmasambhava fue el primero que según la tradición tibetana sometió a las deidades de la naturaleza del Tíbet y otras fuerzas, haciendo al budismo religión oficial.

En el siglo IX apareció la tradición Kagyu (“tradición o linaje oral”) también conocida como “gorras negras”. Fundada por Gampopa, uno de los discípulos del santo y poeta tibetano Milarepa (1040-1123), a partir de las enseñanzas esotéricas y contemplativas derivadas de los mahasidas indios Tilopa y Naropa llevadas al Tíbet por Marpa, el maestro de Milarepa. La Escuela kagyu de los Karma Kagyu está dirigida por S.S. Karmapa.

En el siglo XI surgió la escuela Sakya (denominada así por su monasterio de origen) fundada por Konchok Gyalpo. Sus principales maestros descienden de los primeros discípulos de los maestros indios Padmasambhava y Shantarakshita y procedían de una

familia de las clases dirigentes, los Khön, de la región meridional de Tsang.

En el siglo XIV y a raíz de la reforma espiritual de Lama Tsongkhapa considerado una emanación del Buda de la Sabiduría, Manjushri, nació a partir de la tradición kadampa la orden de los Gelug o Geluk-pa, llamados los “gorros amarillos”. Je Tsongkhapa (1357-1415) fue un renovador de las enseñanzas del gran maestro bengalí del S. XI, Atisha. Je Tsongkhapa hizo todos los esfuerzos posibles para aglutinar un enfoque más ortodoxo y agrupador de las enseñanzas del Tíbet.

En una geografía difícil en donde los monasterios a veces estaban muy separados y a menudo con escaso contacto, la escuela Gelugpa supuso históricamente la centralidad oficial del lamaísmo tibetano y de ella parten los esfuerzos y el carácter reformador, mientras que las otras escuelas se han especializado en retener y administrar su propio legado de enseñanzas.

Las escuelas Gelug-pa y Kagyu son las más extendidas en occidente. El Dalái Lama, líder político del Tíbet, tuvo que exiliarse en 1959 justo antes de la masacre del 10 de marzo. Los principales líderes de las diferentes escuelas le siguieron. El Karmapa, jefe espiritual de la Escuela Kagyupa de los Karma Kagyu, se exilió hace no demasiados años. Su Santidad Sakya Trizin, jefe espiritual sakyapa, también se encuentra en el exilio. Por otra parte los Dalai Lama durante la era anterior a 1950 prohibieron otras corrientes paralelas que pudiesen hacerle sombra. Después de su exilio dictaron la expulsión de todos los monjes pertenecientes a la rama del Dorje Shugde.



MILAREPA



GRANDES MAESTROS TIBETANOS CONTEMPORÁNEOS: DUDJOM RIMPOCHE

Dudjom Rinpoche fue un Tulku Nyingma casado y una importante autoridad dirigente de la Tradición Nyingma. Nació en el año 1904, en la región de Pema Kôd, situada al sur de Tíbet. Su encarnación anterior, Dudjom Lingpa, había dicho sus discípulos: *"ahora en esta edad degenerada, id a la tierra secreta de Pema Kôd. ¡Quienquiera que confíe en mí, debe ir en esa dirección! Antes de que ustedes los jóvenes consigan llegar allí, yo, el viejo estaré ya allí."*

Esto sucedió exactamente según lo predicho. Su Santidad tenía tres años cuando reconocieron su reencarnación. Puesto que S. S. era una emanación directa de Dudjom Lingpa, podía recordar sus últimas vidas claramente.

Fue un niño espiritualmente talentoso que empezó a descubrir temas (textos-tesoro de las enseñanzas de Padmasambhava escondidos en lagos, cuevas, colinas y bosques de la región del Himalaya), a partir de los cinco años y dio Iniciaciones y Enseñanzas desde los catorce años. Después de vivir en el Tíbet, se estableció en la India un año antes de la invasión del Tíbet por los chinos. Tuvo muchos seguidores y discípulos; escribió prodigiosamente sobre el Dharma y fundó muchos templos y monasterios.

S. S. Dudjom Rinpoche, con muchas muestras milagrosas y señales, entró en Mahaparinirvana el 17 de enero de 1987.

DUDJOM RIMPOCHE: LA JOYA DEL CORAZÓN DEL AFORTUNADO

**Una introducción a la Gran Perfección;
Consejos de mi Corazón**

**¡Homenaje a mi maestro!
El Gran Maestro de Oddiyana, dijo una vez:**

**No investigues las raíces de las cosas,
¡Investiga la raíz de la Mente!**

**Una vez que hayas encontrado a la raíz de la Mente,
Sabrás solo una cosa, no obstante todo será así liberado.**

**Pero si no logras encontrar la raíz de la Mente,
Conocerás todo, pero no entenderás nada.**

Cuando comiences a meditar en la mente, siéntate con tu cuerpo derecho, y permite que tu respiración entre y salga en forma natural.

Contempla el espacio frente a ti con los ojos ni cerrados ni totalmente abiertos. Piensa que por el bienestar de todos los seres quienes han sido tus madres, vas a observar a la conciencia, el rostro de Samantabhadra (Bodhisattva de la Virtud Universal). Ruega fervorosamente a tu maestro raíz, quien es inseparable de Padmasamvabha, el Gurú de Oddiyana, y luego mezcla tu mente con la suya. Asientate en un estado meditativo equilibrado.

Sin embargo, una vez que hayas asentado tu mente, no podrás descansar por mucho tiempo en ese estado vacío y claro de conciencia pura y pristina. Tu mente comenzará a moverse y a agitarse. De manera inquieta correrá de

aquí para allá, por todas partes, como un chango. Lo que estás experimentando en este momento no es la naturaleza de la mente, sino sólo pensamientos. Si permaneces con ellos y los sigues, te encontrarás recolectando todo tipo de cosas, pensando acerca de toda clase de necesidades, planeando diversas actividades. Es precisamente este tipo de actividad mental el que te ha lanzado en el pasado al oscuro océano del Samsara, y no cabe duda que lo hará en el futuro. Sería mucho mejor si pudieras cortar con la siempre expansiva y negra confusión de tus pensamientos.

¿Qué pasaría si pudieras liberarte de las cadenas de tus pensamientos?
¿Cómo es la conciencia pura y pristina? ¡Es vacía,

deslumbrantemente límpida, ligera, libre y llena de gozo! No es algo que esté encadenado ni demarcado por su propia colección de atributos. No hay nada en la totalidad del samsara y el nirvana que no lo abraza. Desde el tiempo sin principio, está dentro de nosotros, innata. Nunca hemos estado sin ella, y sin embargo, está plenamente fuera de nuestro campo de acción, esfuerzo e imaginación.

Pero, ¿cómo, preguntarás, es reconocer la conciencia pura y pristina, la cara de Rigpa (la naturaleza más íntima de la mente)? Aunque lo experimentes, simplemente no podrás describirlo; sería como un mudo tratando de describir sus sueños. Es imposible distinguir entre tú que descansas en la conciencia pura y pristina y la conciencia pura y pristina que estás experimentando. Cuando descansas de manera natural, desnuda, en el estado ilimitado de la conciencia pura y pristina,



todos esos pensamientos molestos y veloces que no se quedan callados, ni siquiera por un instante -todas esas memorias, todos esos planes que te causan tantos problemas -pierden su poder. Desaparecen en el cielo espacioso sin nubes de la conciencia pura y prístina. Se quiebran, se desmoronan y desaparecen. Toda su fuerza se pierde en la conciencia pura y prístina.

De hecho, tienes esta conciencia pura y prístina dentro de ti. Es la sabiduría clara y desnuda del Dharmakaya. Pero, ¿Quién te puede introducir a ella?, ¿En dónde puedes asentar su base?, ¿De qué puedes estar seguro? Para empezar, es tu maestro quien te muestra el estado de la conciencia pura y prístina. Y cuando la reconoces por ti mismo, es cuando has sido introducido a tu propia naturaleza. Todas las apariencias, tanto del Samsara como del Nirvana, son simples despliegues de tu propia conciencia pura y prístina; **toma como punto de referencia tu vida, de manera firme, tan solo la conciencia pura y prístina.** Así como las olas que se levantan y surgen del océano y regresan a él, así todos los pensamientos que surgen, moran y se disuelven en esa conciencia pura y prístina. Convéncete de su disolución y así te encontrarás en un estado totalmente libre tanto de meditador como de objeto de meditación -más allá de la mente meditadora.

“¡Ah, en ese caso!” -podrías pensar- “no hay necesidad de meditar”. Bueno, yo puedo asegurarte que sí es necesario meditar. El mero reconocimiento de la conciencia pura y prístina no te libera. A través de tus vidas desde el tiempo sin principio te has visto envuelto en creencias falsas y hábitos engañosos. Desde entonces hasta ahora has gastado cada momento como un miserable y patético esclavo de tus pensamientos. Y cuando mueras, no se sabe a ciencia cierta a donde irás. Seguirás a tu karma y tendrás que sufrir. Es por esta razón que debes meditar, para preservar de manera continua el estado de conciencia pura y prístina al que se te ha introducido. El omnisciente Longchenpa ha dicho, “Puedes reconocer tu propia naturaleza, pero si no meditas y te familiarizas con ella, serás con un recién nacido abandonado en un campo de batalla: serás tomado por el enemigo, el ejército hostil de tus propios pensamientos”. En términos generales, **meditación significa familiarizarnos con el estado de descansar en la naturaleza primordial y libre de elaboraciones, a través de la atención espontánea, constante y natural. Significa acostumbrarnos a dejar en paz el estado de la conciencia pura y prístina, despojado de toda distracción o aferramiento.**

¿Cómo nos acostumbraremos a morar en la naturaleza de nuestra mente? Cuando surjan pensamientos mientras meditas, déjalos que surjan; no hay necesidad de considerarlos tus enemigos. Cuando surjan, relájate en su surgimiento. Por otro lado, si no surgen, no te preguntes nervioso si acaso van a surgir o no. Simplemente descansa en su ausencia. Si aparecen de manera súbita

pensamientos grandes y bien definidos durante tu meditación, es fácil reconocerlos. Pero cuando ocurren movimientos sutiles, es difícil darse cuenta que están ahí hasta mucho después. Esto es a lo que llamamos namtok wogyu, la corriente subterránea de la distracción mental. Es el ladrón de tu meditación, así que es importante mantenerlo vigilado. Si puedes estar atento en forma constante, tanto en la meditación como después de ella, mientras comes, duermes, caminas o estás sentado, es justamente eso -¡estas en lo correcto!

**El gran maestro Guru Rimpoché dijo:
Cien cosas se pueden explicar, mil se pueden decir,
Pero sólo una debes entender,
Conoce una cosa y todo se libera:
Permanece en tu naturaleza interior; ¡tú conciencia
pura y prístina!**

También se dice que si no meditas, no encontrarás la certidumbre: si lo haces, la conseguirás. Pero, ¿qué tipo de certidumbre? Si meditas con un esfuerzo fuerte y gozoso, aparecerán señales de cómo te has acostumbrado a morar en tu naturaleza. Tu aferramiento feroz a experimentar los fenómenos de manera dualista, gradualmente se aflojará, y tu obsesión con la felicidad y el sufrimiento, las esperanzas y miedos, etc, gradualmente se irán debilitando. Aumentará la devoción por tu maestro y tu confianza sincera en sus instrucciones. Después de un tiempo tus actitudes dualistas y tensas se evaporarán y llegarás al punto en donde el oro y las piedras, la comida y la basura, los dioses y demonios, la virtud y la no-virtud, todo será lo mismo para ti - estarás imposibilitado para escoger entre el paraíso y el infierno. Pero hasta que llegues a ese punto (mientras estés aún atrapado en las experiencias de la percepción dual), virtud y no-virtud, tierras búdicas e infieros, felicidad y dolor, acciones y sus resultados - todo esto es la realidad para ti. Como lo dice el Gran Gurú Padmasambhava: Aunque mi Visión sea tan vasta como el cielo, mis actos y mi respeto por la ley de causa y efecto son tan finos como granos de harina.

Es esencial que tengas una base estable de devoción pura y Samaya, unidos a un entusiasmo fuerte y gozoso que esté bien equilibrado, ni muy tenso ni muy suelto. Si eres capaz de meditar, alejándote por completo de todas las actividades y preocupaciones de esta vida, es certero que obtendrás las extraordinarias cualidades del profundo camino del Dzogchen (Gran Perfección). ¿Por qué esperar a vidas futuras? Puedes tomar por asalto a tu ciudadela primordial hoy mismo, en el presente.

Estos consejos son la sangre misma de mi corazón. ¡Mantenlos cerca y nunca los dejes ir!

LA QUINTA ESENCIA DE LOS SANTOS

Oración que contiene los puntos esenciales de la enseñanza.

Muy precioso y bondadoso Gurú Raíz, Señor del Mandala, único, permanente e infalible refugio, sustenta con tu compasión a aquellos que, preocupándonos únicamente de la vida presente y sin albergar el pensamiento de la muerte, desperdiciamos éste nacimiento humano libre y bien favorecido.

Nuestra existencia, ese gesto efímero parecido a un sueño, si es dichosa, está muy bien; pero, si es desgraciada, también está bien; sin correr en pos de la alegría ni tratar de huir de la tristeza, practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Esta vida humana, cual lámpara de mantequilla expuesta al viento, si es longeva está muy bien pero, si es breve, también está bien; sin constreñir aun más el lazo del ego, practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

La existencia dedicada al placer, como una tentadora aparición mágica, si tiene éxito está muy bien; pero, si fracasa, también está bien. Rechazando los ocho intereses mundanos como si fuesen basura, practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

La compañía, cual bandada de pájaros sobre la copa de un árbol, si se mantiene unida está muy bien pero, si se dispersa, también está bien; sin permitir que los otros nos arrastren de la nariz, practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Este cuerpo ilusorio, cual ruina centenaria, si se mantiene en pie está muy bien; pero, si cae reducido al polvo, también está bien. Sin

preocuparnos por el vestido, el alimento o la medicina, practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Los instrumentos del devoto, cual juguetes de un niño, si se guardan está muy bien pero, si se pierden, también está bien. Sin molestarnos por detalles carentes de importancia, practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Dioses y demonios, cual reflejos en un espejo, si son favorables está muy bien; pero, si nos son adversos, también está bien. Sin tomar como enemigos a nuestras propias visiones ilusorias, practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

La confusa palabrería, como un eco inasible, si no atrae nuestra atención está muy bien; pero, si nos interesa, también está bien. Tomando como testigos únicamente a las Tres Joyas y a nuestra conciencia, practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Aquellas cosas que, cual comamenta de ciervo, pueden mostrarse inútiles en momentos de necesidad, si no hacemos caso de ellas, está muy bien; pero, si no las ignoramos, también está bien. Sin depositar nuestra confianza en las artes y las ciencias mundanas, practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Las ofrendas y el dinero de los devotos, cual veneno letal, si los recibimos está muy bien pero, si no los conseguimos, también está bien. Sin consagrar nuestra vida a acumular más negatividades, practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

La posición encumbrada, cual excremento de perro revestido de brocados, si la alcanzamos está muy bien pero, si no llegamos a ella, también está bien. Percibiendo directamente nuestra propia podredumbre, practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Los amigos y parientes, cual viandantes que se cruzan en el mercado, si son amoniosos está muy bien pero, si son hostiles, también está bien. Cortando el apego de la tensa cuerda que ata nuestro corazón, practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Todas las posesiones materiales, como un tesoro descubierto en un sueño, si uno las posee, está muy bien pero, si no cuenta con ellas, también está bien. Sin hacer girar hacia nosotros la cabeza de los demás buscando halagos, practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Los privilegios y el rango, que recuerdan al pajarillo encaramado en la copa de un árbol, si son elevados está muy bien pero, si son inferiores, también está bien. Sin tomarnos más mezquinos al desear una posición mejor, practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Los sortilegios concebidos para causar daño, cual arma de doble filo, si somos capaces de utilizarlos está muy bien pero, si no podemos hacerlo, también está bien. Sin buscar la espada que segará nuestra propia



vida, practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

La recitación de las plegarias, como la letanía de un loro, si uno la pone en práctica, está muy bien pero, en caso de no hacerlo, también está bien. Sin alardear de todo lo que hacemos, practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Las prédicas religiosas, que recuerdan al ruido de las cascadas de montaña, si son elocuentes está muy bien pero, si no lo son, también está bien. Sin confundir la mera palabrería con la auténtica enseñanza, practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

El intelecto que juzga rápidamente, cual cerdo olisqueándolo todo, si es perspicaz está muy bien pero, si está embotado, también está bien. Sin permitir que se claven en nosotros los dardos del apego y el rechazo, practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Las experiencias meditativas, como el torrente tras una tormenta de verano, si aumentan está muy bien pero, si disminuyen, también está bien. Sin imitar a los niños que persiguen el arco iris, practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Las visiones puras, cual llovizna en la cumbre de una montaña, si surgen está muy bien pero, si no aparecen, también está bien. Sin tomar por reales las experiencias ilusorias, practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Las libertades y las condiciones favorables, como una gema que otorga todos los deseos, resultan indispensables para poder practicar el santo Dharma. Así pues, sin arrojar aquello que ya tenemos en nuestras manos, practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Si no hallamos al glorioso maestro, que es la lámpara que ilumina el sendero a la liberación, no habrá modo de que reconozcamos nuestra verdadera naturaleza. Así pues, una vez que sabemos por donde transcurre el sendero, no saltemos al abismo y practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Si no escuchamos el sagrado Dharma, que es como la medicina capaz de curar la enfermedad, no tendremos oportunidad de saber qué hacer y qué evitar. Así pues, cuando conocemos la diferencia entre el bien y el mal no nos abalancemos sobre el veneno y practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Si no apreciamos la alternancia entre placer y dolor, que evoca a la sucesión de las estaciones, no podremos renunciar al samsara. Así pues, dado que es seguro que el sufrimiento siempre nos alcanzará, practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Si no podemos liberarnos ahora de nuestra situación samsárica, que se parece a una piedra caída en el fondo de un lago, tampoco seremos capaces de hacerlo en

el futuro. Por ello, cojamos fuerte la cuerda de la compasiva Triple Joya y practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Si ignoramos las virtudes de la liberación, que es como una isla saturada de joyas, no habrá forma de desarrollar determinación y perseverancia. Habiendo reconocido las ventajas de una victoria definitiva, practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Si no saboreamos el néctar de las vidas de los grandes maestros, no podremos generar suficiente confianza. Así pues, si somos capaces de diferenciar entre la victoria y la derrota, no escojamos la auto destrucción y practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Si no cultivamos el fértil campo de la Bodhicitta, no tendremos ninguna posibilidad de alcanzar la iluminación. De éste modo, sin ceder a la holgazanería cuando hay una gran meta que alcanzar, practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Si no mantenemos bajo control a nuestra propia mente, que es como un mono inquieto, no podremos evitar las emociones conflictivas. Por ello, sin actuar tan irreflexivamente como un loco, practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Si no rechazamos al ego, que es como una sombra que nos sigue a todas partes, no habrá manera de que arribemos al Reino del



Gran Gozo. Así pues, cuando el enemigo se halla a nuestro alcance no lo tratemos como a un amigo y practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Si no extinguimos los cinco venenos, que son como las brasas ocultas entre las cenizas, no podremos reposar en el estado natural. Así, sin criar víboras en nuestros bolsillos, practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Si no ablandamos nuestro carácter, que se parece al cuero endurecido de un saco de mantequilla, no podremos mezclar jamás nuestra mente con el Dharma. De éste modo, sin robar a nuestro propio hijo, practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Si no logramos cortar las tendencias negativas persistentes y los malos hábitos, que son como el curso principal de un río, no podremos evitar actuar en contra del Dharma. Por ello, sin poner armas en las manos de nuestros enemigos, practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Si no nos libramos de las constantes olas de la distracción, no podremos lograr estabilidad. Así pues, si podemos hacer lo que queramos, no elijamos el samsara y practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Si no recibimos las bendiciones del maestro, como la primavera que calienta el suelo y las aguas, no podremos ser introducidos a la verdadera naturaleza de la mente. Si disponemos de un atajo similar, no emprendamos un gran rodeo y practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Si no somos capaces de permanecer en el retiro en la soledad de la naturaleza, que es como el verano en un lugar exuberante donde crecen las flores, no habrá modo de que emerjan las buenas cualidades. Así pues, si nos hallamos en la cumbre de la montaña, no descendamos a merodear por los pueblos oscuros y practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Si no nos alejamos del anhelo de los placeres, que es cual espíritu que atrae el infortunio a nuestro hogar, jamás pondremos fin a nuestra actividad de sufrimiento. Sin hacer ofrendas a esos espíritus ávidos como si fueran nuestra deidad personal, practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Si no cultivamos la plena atención, como un vigía a la entrada de una fortaleza, no podremos poner fin al movimiento de la ilusión. Si sabemos a ciencia cierta que el ladrón va a venir, no dejemos el pestillo de nuestra puerta abierto y practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Si no reconocemos nuestra verdadera naturaleza, que es tan inmutable como el cielo, no podremos resolver definitivamente las dudas sobre la visión. Así pues, sin dejamos encadenar por la mera teoría, practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Si no contemplamos directamente la conciencia primordial -cual cristal inmaculado-, no podremos trascender la meditación intencional. De éste modo, si ya disponemos de un amigo fiel, no nos lancemos a la búsqueda de nuevas compañías y practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

Si somos incapaces de reconocer la «mente ordinaria» -como un viejo amigo-, todo lo que hagamos sólo contribuirá a aumentar nuestra confusión. Sin buscar a tientas con los ojos cerrados, practiquemos sinceramente el Dharma supremo.

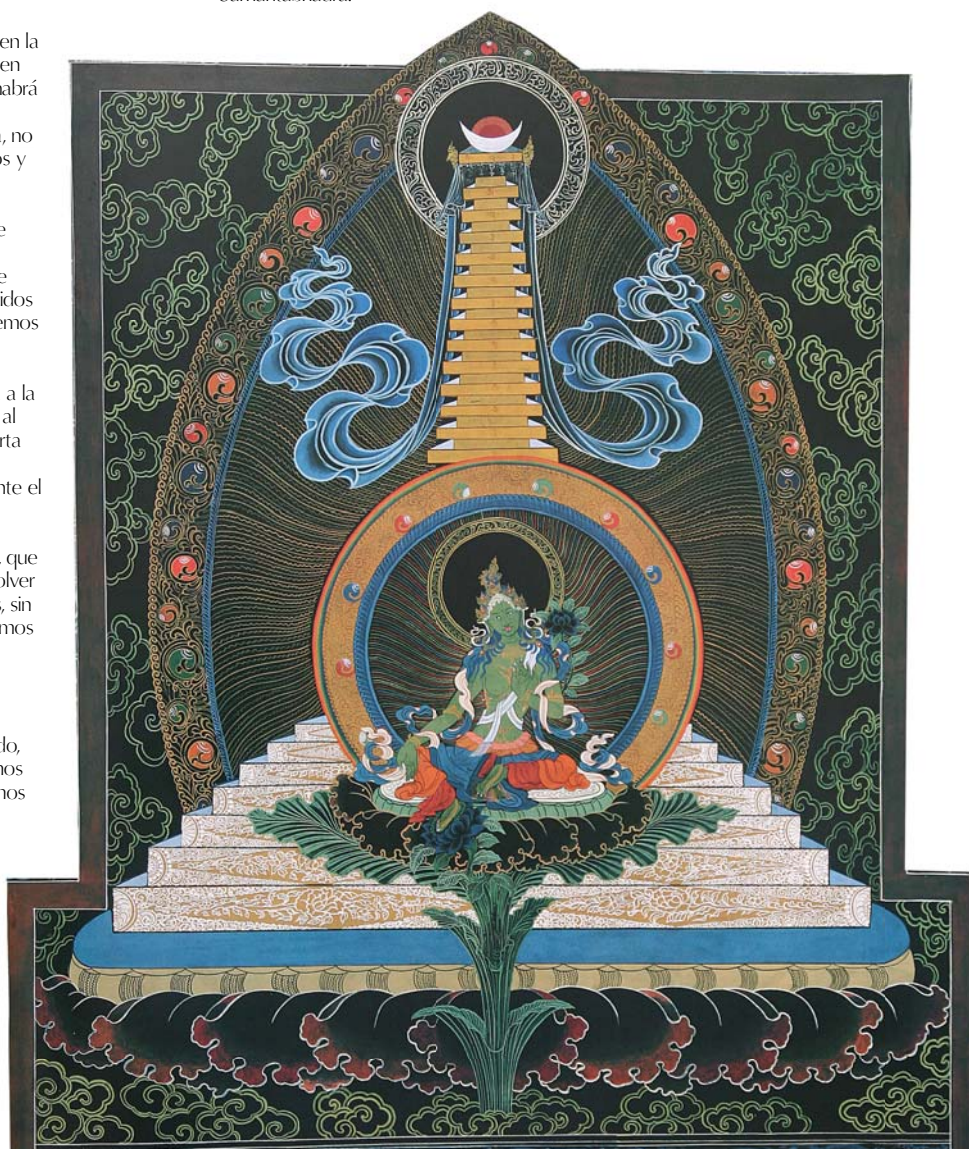
En resumen, si no abandonamos las preocupaciones de esta vida, no habrá modo de poner en práctica las sagradas enseñanzas en el momento de la muerte. Habiendo resuelto, pues, ser bondadosos para con nosotros mismos, que todas

nuestras actividades se encaminen hacia el Dharma. Que podamos permanecer libres de las visiones erróneas hacia el Lama que nos transmite la enseñanza del Dharma. Que conservemos la fe en el yidam cuando sobrevenga el infortunio. Que podamos seguir practicando nuestra sadhana a pesar de las circunstancias difíciles. Que podamos superar todos los obstáculos que nos impiden obtener la realización.

Todas las actividades tienen tan poco sentido como ir a dar un paseo por el desierto. Todos los esfuerzos sólo contribuyen al endurecimiento de nuestro carácter. Todos nuestros pensamientos no hacen sino añadir confusión a la confusión. Todo lo que las personas ordinarias toman por religión sólo es causa de mayor esclavitud. No sacaremos nada del exceso de actividad; no tiene sentido pensar demasiado; y no hay tiempo para que se cumplan nuestras expectativas. Habiendo desechado todo eso, que podamos meditar de acuerdo a las instrucciones orales.

Si deseamos emprender alguna acción, pongamos por testigos al Buda y las enseñanzas. Si deseamos hacer algo, mezclemos nuestro continuo mental con el Dharma. Si queremos obtener algo, tomemos como ejemplo las vidas de los maestros del pasado. ¿Qué sentido tiene intentar algo diferente?

¡Niños consentidos!, liberémonos de las ocho preocupaciones mundanas y adoptemos una posición humilde porque estar satisfechos equivale a poseer un tesoro. ¡Que las bendiciones del Maestro penetren en todos nosotros! ¡Que nuestra realización sea tan vasta como el cielo! ¡Que podamos alcanzar el reino de Samantabhadra!



Instituto Gnóstico de Antropología Samael y Litelantes

Conferencias y actividades públicas

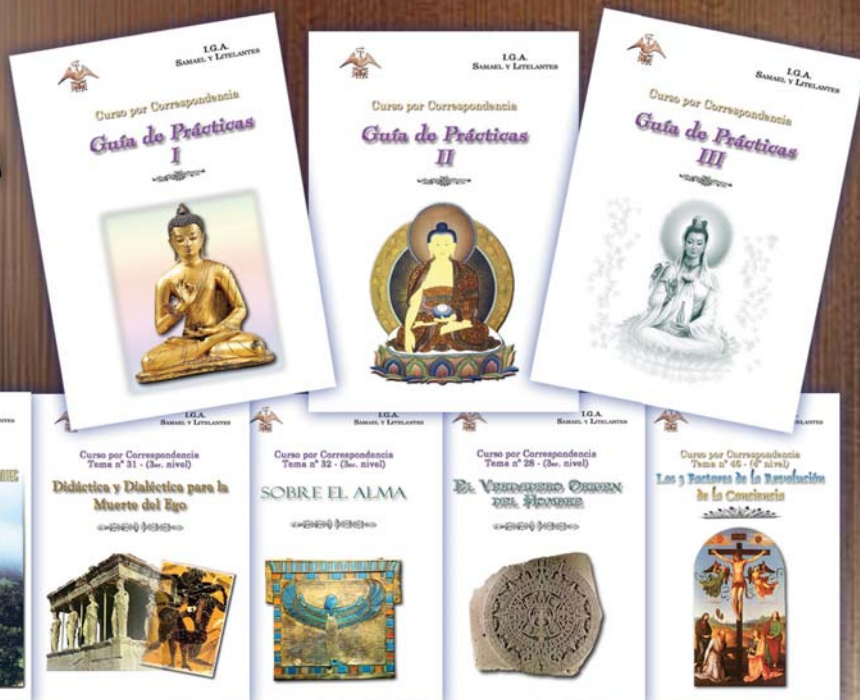
www.gnosis.es

Teléfonos de información en España

ALICANTE: 965 65 31 82
ALMERÍA: 950 27 06 47
BARCELONA: 699 87 21 13
CÁDIZ: 646 82 05 32
CÓRDOBA: 618 36 13 38
ELCHE: 630 81 01 01
HERNANI: 688 66 15 13
HUESCA: 609 73 60 17
IRÚN: 688 66 15 13
JAÉN: 680 56 26 28
JEREZ: 630 56 80 27
MADRID: 659 82 62 67
MÁLAGA: 649 21 70 41
MANRESA: 669 14 61 37
MOLINA DE SEGURA: 616 24 14 39
MURCIA: 616 72 40 64
NOVELDA: 616 23 90 93

OLESA DE MONTSERRAT: 653 22 11 37
OVIEDO: 655 94 49 74
PAMPLONA: 948 21 20 22
PONTEVEDRA: 689 31 37 23
PORTUGALETE: 677 75 67 74
PTO. REAL (CÁDIZ): 607 89 05 99
REUS: 669 60 62 86
SAN LÚCAR (CÁDIZ): 680 37 74 90
SAN SEBASTIÁN: 609 50 07 74
SEVILLA: 610 56 80 04
TÁRREGA: 658 95 18 85
TELDE: 655 69 75 12
TORRENTE: 647 67 63 78
VALLADOLID: 630 26 69 98
VIGO: 986 12 71 03
VALENCIA: 678 99 53 18
VITORIA: 629 18 61 92

CURSO POR CORRESPONDENCIA Y ONLINE



Ediciones G
www.edicionesgnosticas.com

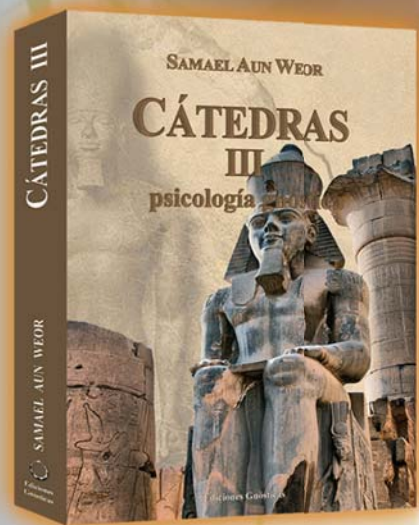
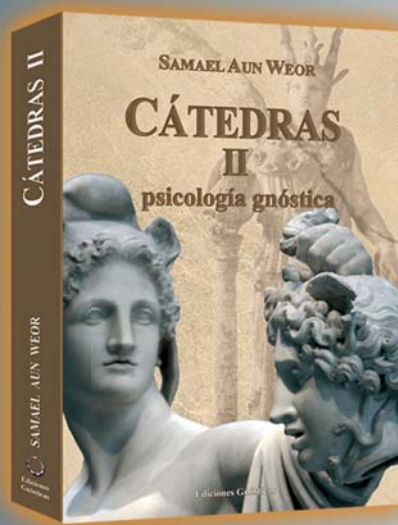
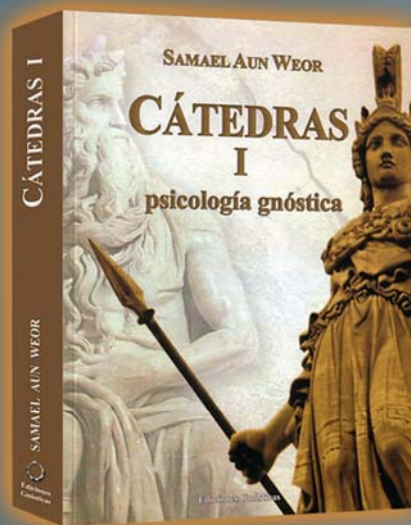


NOVEDADES EDITORIALES

Cátedras I, II y III

Psicología Gnóstica

Gnósticas España



LA PROFECÍA DEL REY DEL MUNDO



MELQUISEDEC

Nos dice el Maestro Samael Aun Weor, en su libro *La Doctrina Secreta de Anahuac*, que Melquisedec, el Genio de la Tierra, el Rey del Mundo, hizo una profecía en una lamasería del Asia Central, en la que anunciaba el fin de nuestra civilización contemporánea.

Esta profecía está regida del libro del Dr. Ferdinand Ossendowski (ilustre viajero polaco, hombre de ciencia y escritor), *"Bestias, Hombres y Dioses"* (publicado en 1924). En este libro, Ossendowski narra que cuando visitó el monasterio de Narabanchi, a principios del año 1921, el abad o Hutuktu de dicho monasterio le contó, que "la vez que el Rey del Mundo se apareció a los ламасы de nuestro monasterio, favorecidos por Dios, hace treinta años, hizo una profecía relativa a los cincuenta años inmediata y correlativamente venideros. Hela aquí":

"Los hombres cada vez más olvidarán sus almas para ocuparse sólo de sus cuerpos. La mayor corrupción va a reinar sobre la Tierra".

"Los hombres se asemejarán a las bestias feroces, sedientos de la sangre de sus hermanos".

"La Media Luna se apagará cayendo sus adeptos en la guerra perpetua. Caerán sobre ellos las mayores desgracias y acabarán luchando entre sí".

"Las coronas de los reyes, grandes y pequeños, caerán: Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, estallará una terrible guerra entre todos los pueblos".

"Los océanos rugirán..., la tierra y el fondo de los mares se cubrirán de osamentas..., desaparecerán reinos, morirán pueblos enteros..., el hambre, la enfermedad, crímenes no previstos en las leyes, no vistos ni soñados aún por los hombres".

"Vendrán entonces los enemigos de Dios y del Espíritu Divino los cuales yacen en los propios hombres. Aquellos que levanten la mano sobre otro perecerán también".

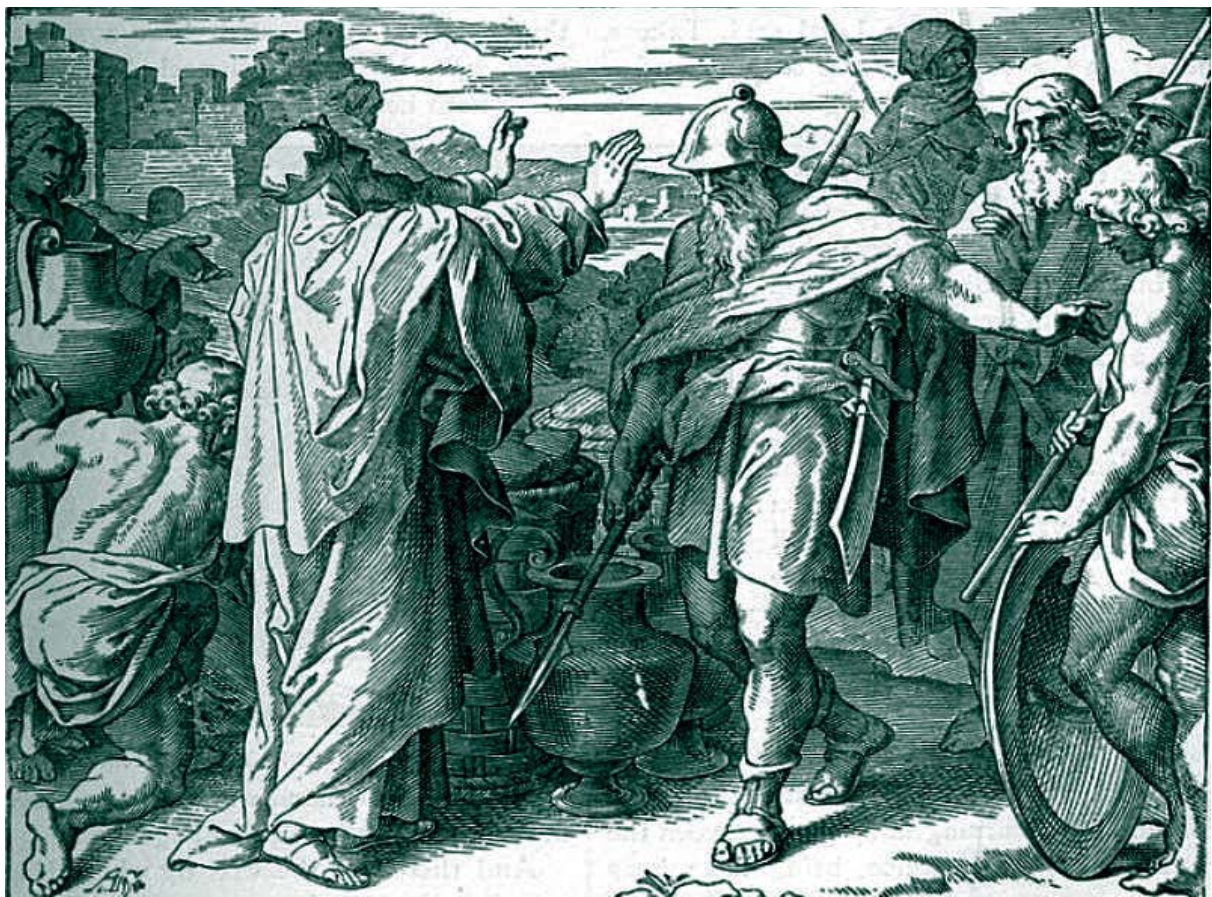
"Los olvidados, los perseguidos, se erguirán después y atraerán la atención del mundo entero".

"Habrá espesas nieblas, tempestades horribles. Montañas hasta entonces sin vegetación se cubrirán de florestas"

"La Tierra toda se estremecerá... Millones de hombres cambiarán las cadenas de la esclavitud y las humillaciones por el hambre, la peste y la muerte".

"Las carreteras se llenarán de multitud de personas caminando al acaso de un lado para otro".

"Las mayores, las más bellas ciudades, desaparecerán por el fuego... Uno, dos, tres... De cada diez mil hombres sobrevivirá uno, el cual quedará desnudo, destituido de todo el entendimiento, sin fuerzas para construir su vivienda o buscar alimentos. Y estos hombres sobrevivientes aullarán como lobos feroces, devorarán cadáveres, y mordiendo su propia carne, desafiarán a Dios para combate".



MELQUISEDEC Y ABRAHAM

“La Tierra toda quedará desierta y hasta Dios huirá de ella... Sobre la Tierra vacía, la noche y la muerte”.

“Entonces yo enviaré un pueblo desconocido hasta ahora, el cual, con mano fuerte arrancará las malas hierbas del terreno del cultivo y del vicio y conducirá a los pocos que permanecen fieles al espíritu del hombre en la batalla contra el mal... Fundarán una nueva vida sobre la Tierra purificada por la muerte de las naciones”.

Hasta aquí el texto de la Profecía del Rey del Mundo, que el Maestro Samael incluyó en la Doctrina Secreta de Anahuac, concluyéndola con las siguientes palabras: *“Esta profecía es aceptada por los gnósticos, los cuales la interpretan como el fin de la Edad Negra o Kaliyuga. Después, según ellos, habrá una nueva civilización y una nueva Cultura”.*

Por alguna razón, el Maestro Samael no quiso incluir en su libro la parte final de la Profecía, tal como Ossendowski la dejó escrita en Bestias, Hombres y Dioses; posiblemente porque el Maestro Samael no era partidario de dar fechas para los acontecimientos del final del Kaliyuga, haciendo caso a las palabras de Jesús, en el Evangelio, cuando refiriéndose a los tiempos del fin, decía: *“Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre” (Mateo 24:36)*

El final de la Profecía es este:

“Dentro de cincuenta años no habrá más que tres grandes reinos nuevos que vivirán felices durante setenta y un años. Enseguida vendrán dieciocho años de guerra y cataclismos... Luego los pueblos de Agharti saldrán de sus cavernas subterráneas y aparecerán en la superficie de la tierra...”.

Son curiosas las fechas que se dan al final de la profecía y vale la pena detenerse para reflexionar en ellas.

“Dentro de 50 años -nos dice- no habrá más que tres grandes reinos nuevos que vivirán felices...”.

Teniendo en cuenta que la profecía fue dada en 1890, si sumamos 50 años a esta fecha, nos dará el año de 1940 (justo al inicio de la Segunda Guerra Mundial), como una fecha a partir de la cual, y por supuesto tras la terrible conflagración mundial, se abriría un tiempo de *“relativa paz y felicidad”*. No podemos especular sobre estos *“tres grandes nuevos pueblos”*, pero todo da a entender tres grandes potencias de Occidente que han gozado durante la segunda mitad del siglo XX de bienestar y tranquilidad.

Después de ese periodo de *“cierta felicidad”* de 71 años, que sumados al año 1940 nos da la fecha de 2011, es el momento en el que se abre un periodo de 18 años (es decir, hasta el año 2029) de *“guerra y cataclismos”*...

Otra parte de la misma profecía que parece referirse a este periodo de *“guerra y cataclismos”* entre el 2011 y el 2029, indica:

“Las ciudades mejores y más hermosas perecerán por el fuego... una, dos, tres... El padre luchará con el hijo, el hermano con el hermano, la madre con la hija. El vicio, el crimen, la destrucción de los cuerpos y de las almas imperarán sin frenos. Se dispersarán las familias. Desaparecerán la fidelidad y el amor. De 10.000 hombres, uno solo sobrevivirá [...]. Se despoblará la Tierra. [...] Sobre ella esparcirán tan sólo sus frutos la noche y la muerte”.

“Entonces surgirá un pueblo hasta ahora desconocido que, con puño fuerte, arrancará las malas hierbas de la locura y del vicio y conducirá a los que hayan permanecido fieles al Espíritu del Hombre, a la batalla contra el mal. Fundarán una Nueva Vida en la Tierra purificada por la muerte de las Naciones”.



El Reino del Rey del Mundo

Visitando con algunos estudiantes gnósticos unas famosas grutas en México, el Maestro Samael Aun Weor, les decía:

“Yo les digo a ustedes, mis amigos, que en verdad existe un Rey del Mundo. Quiero referirme en forma enfática a Melquisedec, “Rey de Salem, sin padre ni madre, ni linaje alguno conocido, el cual permanece sacerdote por siempre”. Ese hombre vive en Agartha, dentro del interior de la Tierra...”

Esta serie de grutas que ustedes ven, estas cavernas que no tienen límite, son una puerta de entrada a ese Reino de Melquisedec. Los científicos de la NASA quieren conquistar otros mundos, otros planetas, cuando ni siquiera conocen el planeta Tierra. Nada saben sobre Melquisedec...

Nosotros aquí estamos, precisamente en estas grutas. Se han descubierto muchos salones, hoy vamos a llegar hasta un límite aparente, porque de ahí para allá hay muchos salones como éste, sin descubrir. Hace poco se descubrieron dos salones, pero siguen miles de salones y eso lo saben ya los geólogos.

La ciencia debería llegar hasta el Reino de Melquisedec, Rey de Salem. Que conservan antiguas reliquias de Lemuria y Atlántida los habitantes de Agartha, es algo que bien sabemos. En piedra están registradas, en esas cavernas, todos los conocimientos de la Lemuria y de la Atlántida, y de las épocas Hiperbórea y Polar. Los conocimientos de los antiguos no se han perdido, están registrados en libros de piedra, ¡existen!; mas la gente de estas épocas ignora todo eso.

Nosotros, los gnósticos, no debemos ignorar tales cuestiones. Un día, cada uno de ustedes, si ha perseverado realmente trabajando sobre sí mismo, si ha conseguido la aniquilación budista, la destrucción de todos esos elementos inhumanos que en nuestro interior portamos, podrá entrar en el Reino de Melquisedec y verificar, por sí mismo, la cruda realidad de lo que aquí estoy diciendo.

Los poderosos conocimientos de las civilizaciones arcaicas todavía existen, como dije, registrados en las piedras de las grandes criptas subterráneas. La Ciencia de Lemuria y Atlántida existe, mas es desconocida para las gentes que viven sobre la superficie de la Tierra. El Reino de Melquisedec es un Reino de Sapiencia.

Alguna vez Ossendowski, el gran explorador Polaco, conoció al Rey del Mundo. Este hombre llegó a una Lamasería de las tierras sagradas del

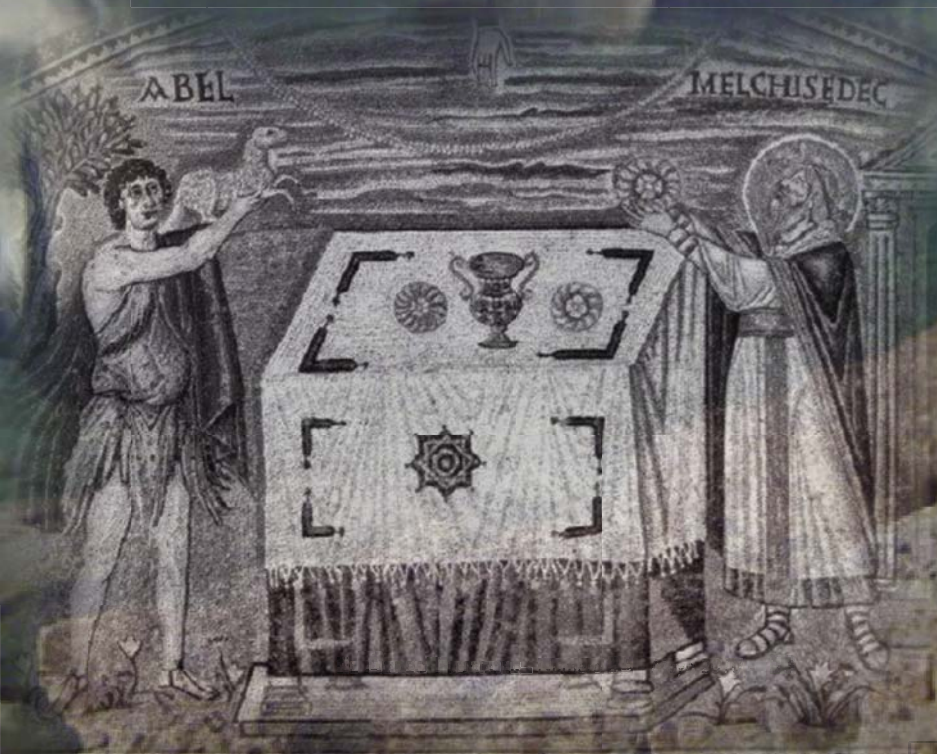
Tíbet; era de noche, el cielo estaba encapotado con densos nubarrones, rayos, truenos y relámpagos, que hacían estremecer las nieves perpetuas. Alguien golpeó entre las tinieblas nocturnas... Los monjes dieron hospitalidad a los jinetes que llegaron. Todos se sentaron en la sala principal donde había un trono y acaeció de pronto algo insólito: Alguien de entre los de la comitiva llegada, se sentó en aquel trono.

Los miembros de aquella Lamasería lo reconocieron: Era Melquisedec, el Genio de la Tierra. Obviamente tenían que postrarse y así lo hicieron. Era de admirar, en esos instantes, la veneración que todos aquellos Lamas sentían por el Rey de este planeta.

Ossendowski estaba asombrado; él no sabía en verdad nada de estas cuestiones. Vio al Genio de la Tierra: hombre fuerte, poderoso, pómulos salientes y mirada penetrante; su nariz recta como la Torre de Sión; su frente amplia como los muros invictos de la antigua Jerusalén; sus dientes firmes como de león; todo su cuerpo majestuoso. Bendijo a la concurrencia y se despidió sin decir más. En seguida los recién llegados comprendían que debían retirarse, se fueron con él.

Así que Melquisedec, el Genio de la Tierra, de cuando en cuando sale a las ciudades a profetizar de lo que va a venir a este planeta Tierra; ha hablado de las catástrofes que se avecinan y también ha citado a la Gran Catástrofe.

Las gentes profanas de estos tiempos no solamente ignoran, sino además ignoran que ignoran. Si algún profano nos escuchase, podría muy bien reírse de nosotros, porque cuestiones como éstas no son accesibles al “animal intelectual”, equivocadamente llamado “Hombre”...



RESERVAS E INSCRIPCIONES:

TEL.: (01-33) 450 883 9250

SZMMO@hotmail.com

El Summum Supremum Sanctuarium es un lugar único, de mucha fuerza espiritual, que ayuda a la comunidad gnostica Internacional en el desarrollo de la Enseñanza Gnóstica.

El Summum Supremum Santuarium le da la oportunidad a los miembros de las Segundas Cámaras de meditar a las orillas de un río y estar rodeados e impregnados de las fuerzas elementales de bosques y a la vez participar en la edificación de un templo en el corazón de la naturaleza.

El Summum Supremum Sanctuarium es un trabajo maestro que sirve como catalizador en nuestra comunidad. También es un lugar para reuniones internacionales e intercambios, pero sobre todo es un lugar para experimentar lo que es la Conciencia.

Retiros Espirituales: El Summum Supremum Sanctuarium ofrece retiros espirituales en un ambiente de orden, paz y armonía. Cada día está equilibrado con meditaciones, estudio de la Enseñanza y trabajos físicos. Cada retiro nos permite vivir una experiencia total incluyendo lo Espiritual, físico, mental y emocional.

FECHAS 2010 Y COSTOS

Retiro de Verano: 21, 22, 23, 24 y 25 agosto 2010 (250 \$)*

Retiro de Navidad: 27, 28, 29 y 30 diciembre 2010 (250 \$)*

* El costo de los retiro incluye alojamiento y comidas.

Otras actividades:

Semanas de trabajos: 8 al 14 agosto y 15 al 21 de agosto

SUMUM SUPREMUM SANCTUARIUM

STE-BEATRIX, QUEBEC, CANADA

JORNADAS ESOTERICAS

La oportunidad de estudiar y practicar la enseñanza gnóstica en un ambiente monástico

REQUISITOS:

- * Ser Estudiante de Segunda Cámara.
- * Traer material de segunda cámara.
- * Traer ropa de vestir y deportiva
- * Traer artículos de higiene personal
- * Confirmar asistencia

"La aportación económica para los alimentos es abierta y voluntaria por el bien común sin cuota fija"

CALENDARIO 2010

PRIMERA JORNADA

Jueves 01, Viernes 02 y Sábado 03 de Abril del 2010

SEGUNDA JORNADA

Jueves 29, Viernes 30 y Sábado 31 de Julio del 2010

TERCERA JORNADA

Jueves 18, Viernes 19 y Sábado 20 de Nov. del 2010



CURSOS MISIONALES 2010

Primer Curso

Inicia: LUNES 11 de ENERO
Final: SABADO 03 de ABRIL

Segundo Curso

Inicia: LUNES 03 de MAYO
Final: SABADO 31 de JULIO

Tercer Curso

Inicia: LUNES 09 de AGOSTO
Final: SABADO 23 de OCTUBRE

Antonio Rosales No. 165
(entre Aldama y Medrano)
Col. Análco CP: 44450
Guadalajara, Jalisco,
México.

Teléfono: (01-33) 36.18.91.74
Cel: 01 044 3313 96 62 01
monasterio.guadalajara.iga@hotmail.com
www.igamonasterio.com

MONASTERIO MEXICO



Instituto Gnóstico de
Antropología A.C.



LA LLAMADA DE SHAMBHALA

Textos extraídos del libro, "Shambhala, Oasis de Luz" de Andrew Tomas

Los pueblos de la India, lo mismo que los chinos, creen en la realidad de una morada de hombres perfectos, que denominan Kalapa o Katapa. La Bhagavata Parana y la enciclopedia Vachas-pattya sitúan esta región en el flanco norte del Himalaya, es decir, el Tibet. La legendaria tierra de Aryavarsha, de donde esperan los hindúes la aparición del futuro Salvador, Kalki Avatar, se encuentra al norte del monte Kailas, en el Tibet Occidental, y se cree que el Valle de la Iniciación de Buda está situado en la misma zona.

Según la Kurma Purana, había una vez, en el mar septentrional, una isla, llamada Sweta-dvipa, o Isla Blanca, que era la morada de los grandes yoguis. Tradicionalmente, el desierto de Gobi es el fondo de este mar primitivo, y la isla es ahora un imponente macizo de altas montañas, cortado por profundos valles. No es improbable que los sabios yoguis se hallen aun establecidos en este oasis perdido en el corazón de los laberintos montañosos de Asia.

La literatura puránica describe la Isla de Shambhala, situada en medio de un lago de néctar, con su lujuriente follaje y su palacio. Para alcanzar la isla había que ser transportado por las alas de un ave de oro. En los documentos tibetanos, este misterioso centro lleva asimismo el nombre de Shambhala o Dejung. El padre Esteban Cacella, misionero jesuita portugués, señala la existencia de este «fabuloso país» en los informes que redactó, ya que vivió 23 años en Shigatsé (Tibet), donde murió en 1650. Los ламas sentían tal respeto por este sacerdote, que le propusieron incluso sus servicios para conducirlo a este lugar secreto de Chang Shambhala o Shambhala del Norte. Su compañero, el padre Juan Cabral, escribía en 1625: «Según mi parecer, Shambhala no es Cathay (antigua denominación de China), sino lo que en nuestros mapas se llama Gran Tartaria». Estos dos misioneros fueron los primeros europeos que dieron un informe documentado sobre el Dominio de Shambhala.

El reino viene asimismo indicado en un mapa del siglo XVII, publicado en Amberes por las autoridades católicas. Csoma de Koros, filólogo húngaro que

pasó cuatro años en un monasterio budista del Tibet (de 1827 a 1830), sitúa incluso la posición geográfica de Shambhala entre el 45° y el 50° de latitud Norte, más allá del río Syr Daria.

Gran número de obras sobre la antigua religión Bön del Tibet fueron traducidas y publicadas en la India por los emigrados tibetanos en el curso de los años sesenta. Uno de estos libros sagrados contiene un mapa en el que están indicados muchos países de la Antigüedad, tales como Persia, Bactriana, Babilonia, Judea y Egipto. Por tanto, es posible fechar el establecimiento de este mapa en el siglo I de nuestra Era.

Entre los reinos representados en este documento, uno lleva el nombre de Pats de Shambhala, reivindicado como la cuna del culto Bön. Así, la gran antigüedad de esta carta geográfica atestigua la gran ancianidad de la tradición shambhaleana.

Hace cincuenta años, un filólogo alemán, el doctor A. H. Francke, no titubeó en mencionar esta región en sus publicaciones científicas. Se lamentaba incluso de que la realidad de Shambhala estuviese tan viva en el espíritu de sus guías que en ciertos lugares, en el curso de una exploración por Asia, se negaran a seguir el camino previsto y cogieran otro, por temor a violar las fronteras sagradas del territorio prohibido.

Incidentes similares fueron descritos, hace cien años, por el explorador ruso Prievalski, y he aquí lo que escri-



bió a propósito de Shambhala: «Otro cuento, muy interesante, se refiere a Shambhaling, una isla situada en los confines del mar nórdico. Abunda en ella el oro, y el trigo crece hasta una altura prodigiosa. La pobreza se desconoce en este país. En realidad, la leche y la miel manan en Shambhaling».

Estandartes tibetanos de una gran rareza —como los que se reproducen en este libro— representan la ciudad de Shambhala. Estas pinturas artísticas nos la muestran en el centro de un oasis circundado de montañas de cumbres nevadas. Las aguas de un río o de un lago bañan la Tierra Sagrada, lo cual explica uno de los nombres del Reino de los Dioses: Isla de Shambhala.

Las investigaciones sistemáticas del tibetólogo italiano Giuseppe Tucci, colocan la comarca de Shambhala en los parajes del río Tarim, que toma su fuente del macizo de Altyn Tagh. El estudio de los manuscritos tibetanos examinados por el profesor Tucci revela el hecho de que, desde tiempos inmemoriales, una dinastía de jefes llenos de sabiduría, de origen celeste, rige el Reino de Shambhala y conserva los inestimables legados de la Kalachakra, la ciencia mística del esoterismo búdico.

El Kanjur (conjunto de más de cien libros que forman parte del canon budista tibetano), en el libro VII habla de este País de Shambhala, situándolo en el Norte. Uno de los libros Kanjur encierra incluso un texto que es considerado como la copia de un manuscrito recibido directamente de Shambhala. Su título sánscrito es de una impresionante longitud: Bhaga-vanvajra-panigithyabhridesha-tantraraja.

El Tanjur (Kalapar-jugpa) enumera los hitos del camino que conduce a Shambhala, en tanto que los Anales Azules (otros textos antiguos tibetanos) mencionan «el palacio espiritual de Shambhala del Norte». Lo mismo que las piezas de un rompecabezas todos estos extractos juntos, forman el marco de un lugar que fue considerado, injustamente, como un simple mito. Pero no olvidemos lo que ocurrió con la legendaria ciudad de Troya y como fue descubierta por Schliemann... Shambhala podría ser otra Troya.

Tal vez convenga recalcar aquí que la Doctrina de Shambhala estuvo relacionada con el monasterio de Tashi Lhunpo, fundado cerca de Shigatse en 1447. Antes de la irrupción de los maoístas en el Tíbet, esta lamasería tenía templos, salas de estudio y alojamientos para 4.000 monjes, lo cual da una idea de su importancia. En 1923, el VI Panchen, o Tashi Lama, jefe del budismo esotérico tibetano, que ocupaba el solio en la ciudadela monástica de Tashi Lhunpo, tuvo que huir a China por razones políticas. Es considerado como el único alto lama del Tíbet que tuvo autoridad para expedir «pasaportes para Shambhala» a los lamas más dignos.



MONASTERIO DE TASHI LHUNPO

Bundesarchiv, Bild 135-W11-23-94
Foto: Wlenert, Karl | 1938/1939

Este Panchen-lama era una personalidad notable, a propósito del cual Sir Charles Bell, un experto en cuestiones tibetanas, dijo cierto día: «Es una suerte que exista un hombre así en el Tíbet». Su dominio de la ciencia oculta era generalmente reconocido, y acerca de sus milagros corrían sorprendentes relatos. Tras haber acabado, en 1915, un templo que había de albergar una colosal esta-



tua de Maitreya, el futuro Buda, todo el valle del Tsang-Po benefició de excepcionales cosechas. Por el contrario, cuando el Panchen abandonó el Tibet, en 1923, terribles nevadas asolaron todo el país, arruinando a la población.

En el curso de una visita efectuada a la India, preguntó al Panchen-lama si estaba justificada la reputación de los poderes psíquicos de los altos lamas tibetanos. Su Santidad no respondió nada y se limitó a sonreír. Luego, de repente, desapareció, y resultaron vanos todos los intentos por encontrarlo. Fue un recién llegado el que, a distancia, se benefició de una visión insólita: el Panchen-lama estaba sentado bajo un árbol del jardín, aunque permanecía invisible a los ojos de sus huéspedes.

En su libro *Betes, Homines et Dieux* (Bestias, Hombres y Dioses), el doctor Ferdinand Ossendowski se refiere al Tushegun Lama de Mongolia, el cual le explicó las maravillas realizadas por el Panchen-lama, a cuyas órdenes, las lámparas y bujías se encendían por sí solas en los templos, y las imágenes, en las tankas (estandartes religiosos), hablaban y profetizaban.

Tras la llegada del Panchen-lama a China se organizaron en muchas ciudades impresionantes procesiones. En mi juventud vi a Su Santidad en el curso de estas festividades, y aun recuerdo el canto de los monjes, el tintineo de las campanillas en medio de los automóviles, los rickshaws y las bicicletas. Mi larga estancia en Extremo Oriente me ha ayudado grandemente a captar el espíritu asiático. Si no hubiese vivido estas experiencias personales, jamás habría tenido la audacia de escribir este libro.

El profesor Nicolas Roerich, al que siempre he considerado como mi maestro desde que lo vi por primera

vez en Shanghai, en 1935, escribía las líneas siguientes en su *Heart of Asia* (Corazón de Asia): «Si quiere usted comprender Asia y acercarse a ella como visitante favorablemente acogido, salude a su huésped con la palabra más sagrada: iShambhala!»

Alexandra David-Neel, que vivió varios años en el Tibet, recuerda también Shambhala en su *Vida Sobrenatural de Gessar de Ling*.

Al abordar un tema situado entre la historia y la leyenda, lo tangible y lo intangible, es esencial que precise mis fuentes. Como ya se indica en el prólogo, esta investigación se apoya principalmente en las escrituras del budismo Mahayana. Sin embargo, rebasa los límites del budismo tibetano a fin de descubrir, sobre la Ciudad de los Iluminados, tradiciones paralelas no sólo en las restantes partes de Asia, como India o la China, sino incluso en Europa.

Los libros y las telas del gran pintor que fue Roerich me sirvieron de guías para verificar la exactitud de mis constataciones. Los trabajos de su hijo, el doctor George Roerich, orientalista que obtuvo en la Sorbona y en Harvard las más altas distinciones, me ayudaron a aclarar más de un punto dudoso. Me sirvieron también de gran ayuda los escritos y la correspondencia de Madame Helena Roerich, discípula, a su vez, de los Maestros del Himalaya. La familia Roerich vivió en el valle himaláico del Kulu, muy cerca de la frontera del Tibet Occidental. El autor vivió asimismo en el citado valle. Allí —donde, en otro tiempo, fue escrito el Mahabharata—, los Roerich sirvieron de intermediarias a un sabio de Oriente, conocido con el nombre de Mahatma Morya, citado por primera vez, hace cien años, por Madame Blavatsky. Este Maestro del Himalaya compuso una serie de obras sobre Agni Yoga (el Yoga de Fuego). Uno de los libros termina poéticamente y revela el lugar de residencia de este profeta de la Antigua Sabiduría: «*Dado en el Valle del Bramaputra, que tiene su fuente en el Lago de los Grandes Nagas*». El texto sanscrito original no plantea problema alguno al filólogo George Roerich.

Las Cartas de los Mahatmas, dirigidas a A. P. Sinnett y escritas a finales del siglo pasado, representan otra fuente de primera mano que procede directamente del círculo cerrado de los Sabios de Oriente.

La imagen del misterioso reino de Shambhala se precisa tras el examen de lo que escribieron sobre él los Mahatmas. En una carta dirigida a Sinnett, en 1881, el venerable Mahatma describió un priorato secreto:

«En cierto lugar que no se puede indicar a los profanos, existe una barranca cuyos lados están unidos por una ligera pasarela de fibras vegetales trenzadas. Un torrente impulsa, allá abajo, sus impetuosas aguas. Los miembros más aguerridos de vuestros clubs alpinos apenas se atreverían a aventurarse en este pasaje, ya que está suspendido como una tela de araña y parece vetusto e infranqueable. Sin embargo, no lo es, y el que se atreve y lo consigue —y lo conseguirá si es justo el que lo lleva a cabo—, llega a una garganta de incomparable belleza, a uno de nuestros lugares y hacia algunos otros sobre los cuales no dan información alguna los geógrafos europeos. A un tiro de piedra



FERDINAND OSSENDOWSKI

de la antigua lamasería se encuentra la vieja torre, cuyo interior engendra generaciones de Bodhisattvas».

En el Shambhala-lam-yig, o Camino de Shambhala, raro libro tibetano del siglo XVIII, el III Panchen-lama escribió que el reino de Shambhala está situado en una región montañosa, rodeada por doquier de poderosos macizos de nevadas cumbres. Este Panchen-lama era tenido en gran estima por George Bogle, de la Compañía de las Indias Orientales, que fue el primer ciudadano británico que penetra en el Tibet. El libro, traducido al alemán por el profesor A. Griinewald, contiene una larga lista de hitos geográficos y nombres de lamaserías voluntariamente indicados de manera confusa, a fin de que solo tibetanos muy eruditos, versados en el conocimiento de los nombres antiguos y modernos de los lugares, puedan aclarar esta charada y jalonar, en sus mapas, el camino de Shambhala. Pero la ley permanece formal para todos: «¡El indeseable no la alcanzará jamás!» Solo aquel que ha oído Kalagiya, la llamada de Shambhala enviada «por el viento» o telepáticamente por los Grandes Maestros, puede esperar llegar con toda seguridad al Valle de los Hombres más sabios de la Tierra.

Nicolas Roerich nos ofrece el episodio de un lama siberiano que hubo de trepar por una estrecha galería subterránea para llegar a un lugar sagrado. Menciona asimismo monumentos tibetanos que marcan las fronteras de la tierra prohibida.

—«¡Lama! En Turfán y Turquestán nos mostraron cavernas surcadas por largos pasajes inexplorados. ¿Se pueden alcanzar los ashrams (santuarios) de Shambhala por estos caminos?» — preguntó Roerich .



localidades, como si hubiesen sido alcanzados por rayos invisibles.

Los habitantes de estas comunidades convenían con que nadie podía pasar por allí sin permiso:

«Ya ha oído usted decir, por viajeros fidedignos, que los guías se niegan a conducirlos en ciertas direcciones. Se dejarían matar antes que llevarlos más adelante. Así es, los guías han sido psicológicamente condicionados por nosotros. No obstante, si un viajero se obstina en proseguir el camino, se produce ante él un derrumbamiento. Y si el viajero supera este obstáculo, un diluvio de piedras lo aniquilará definitivamente, ya que el indeseable no debe alcanzar su destino».

Esta barrera protectora es posible gracias a las gigantescas cadenas montañosas, los glaciares y los inmensos desiertos de Asia. Sin embargo, los Mahatmas aseguraron a Sinnett que «los que desean conocer son acogidos por ellos en las fronteras».

Son enormes las distancias que separan a estas comunidades de iniciados. Se extienden desde la cadena de Karakoram hasta Kalgan, cerca de Pekin, y desde el lago tibetano Manasarowar, en el Lob Nor, desierto de Gobi. Hechos extraños se han producido en este vasto territorio, los cuales indican la presencia de estos seres superiores.

En el curso de los últimos veinticinco años, China ha sido sistemáticamente explorada y explotada. La provincia de Chinghai, primitivamente desolada, esta hoy cubierta por miles de pozos de petróleo. En la región del lago Lob Nor se llevaron a cabo las pruebas atómicas chinas. Cada uno de estos lugares está incluido en el territorio de Shambhala. Sin embargo, los primeros sabios



Los lamas le respondieron que los santos hombres no desean ser molestados por exploradores o curiosos, por lo cual las fronteras de sus colonias se hallan protegidas mediante diversos métodos. Se utilizaban incluso, como pantallas de protección, gases envenenados que brotaban de fisuras naturales. Se sabe de animales y personas que empezaron a temblar ante la proximidad de ciertas



del mundo son capaces de protegerse de estos peligros retirándose a sus montañosas catacumbas.

Los exploradores de Asia, tales como Roerich, nos han enseñado que existen valles insospechados en medio de colosales montañas nevadas de la meseta tibetana. Su expedición encontró fuentes de agua caliente que mantenían una lujuriante vegetación en estos valles desconocidos, en torno a los cuales se extendían solo inmensidades

rocosas y heladas. Evidentemente resulta difícil, en este vasto país montañoso, encontrar el lugar de la Fraternidad.

Un peregrino puede caminar por el desierto de Gobi hacia una ciudad de los Centinelas de la Humanidad, mientras que otro, con la misma finalidad, asciende por el majestuoso Himalaya... Han renunciado a todo, pero poseen el mundo. Pobrementemente vestidos, son más ricos y más nobles que los rajás de la India. El discípulo del Corazón arde de compasión por la Humanidad, su espíritu está iluminado por una luz invisible, que llega de las profundidades cósmicas. Un cerebro frío, un corazón caliente y una voluntad ardiente son las consignas para el pase hacia Shambhala, dominio de Kuan Yin, diosa de la misericordia.

Desde tiempos inmemoriales, los pueblos de Asia tienen la convicción de que el territorio prohibido está bien guardado. Hace numerosos decenios, el diario indio Statesman publicó la historia de un mayor británico que observaba, en una cima escarpada, a un hombre de alta talla, largos cabellos y ligeramente vestido. Apoyado sobre un gran arco, escrutaba el valle. Al observar la presencia del mayor, desde la pared vertical en que se hallaba, dio un salto vertiginoso y desapareció.

«El Sahib ha visto a uno de los hombres de las nieves que guardan la Tierra sagrada» —explicaron los indígenas.

En una de sus telas, Nicolás Roerich nos da el retrato de una Muchacha de las Nieves en medio de un decorado de rocas nevadas. También lleva un arco. Pese a los glaciares que la rodean, está casi desnuda, como si un halo de calor la protegiera del frío.

Ahora podemos examinar la posibilidad de que estas colonias de cultura superior posean una tecnología. Es lógico admitir que los que han dedicado una larga parte de su vida a la ciencia, más tarde o más temprano descubran aplicaciones técnicas.

Numerosas razones hacen pensar que la Fraternidad utiliza una vasta red de galerías, de cavernas y de catacumbas. Sobre este punto, he aquí el testimonio de Roerich:

«En los contrafuertes del Himalaya existen muchas grutas, y se dice que de estas cavernas parten pasajes subterráneos que se adentran profundamente bajo Kinchinjunga. Algunos han visto incluso la puerta de piedra que jamás ha sido abierta, ya que aún no ha llegado el tiempo de ello. Estos profundos pasajes conducen al espléndido valle».

Según las palabras del gran explorador

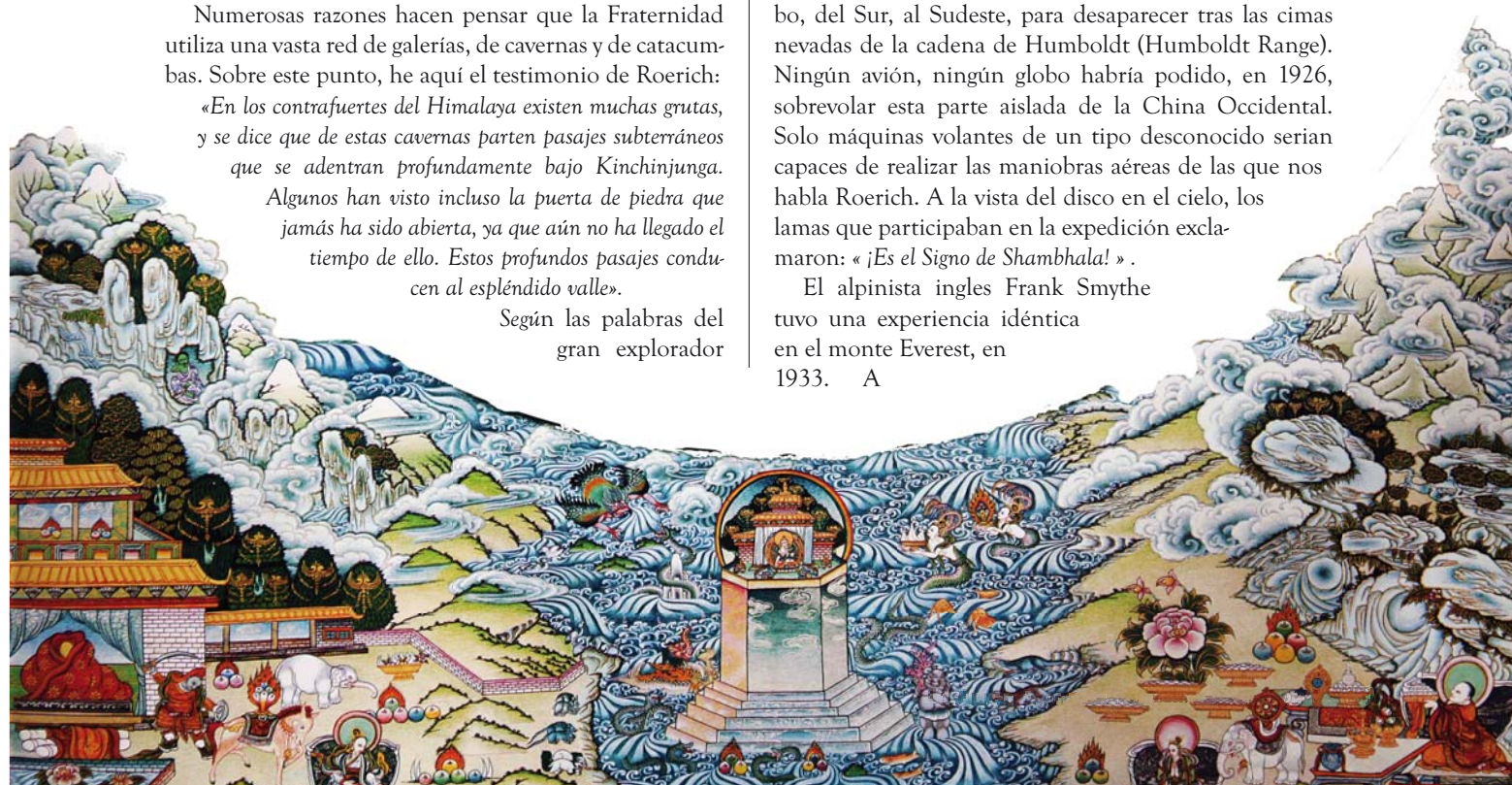
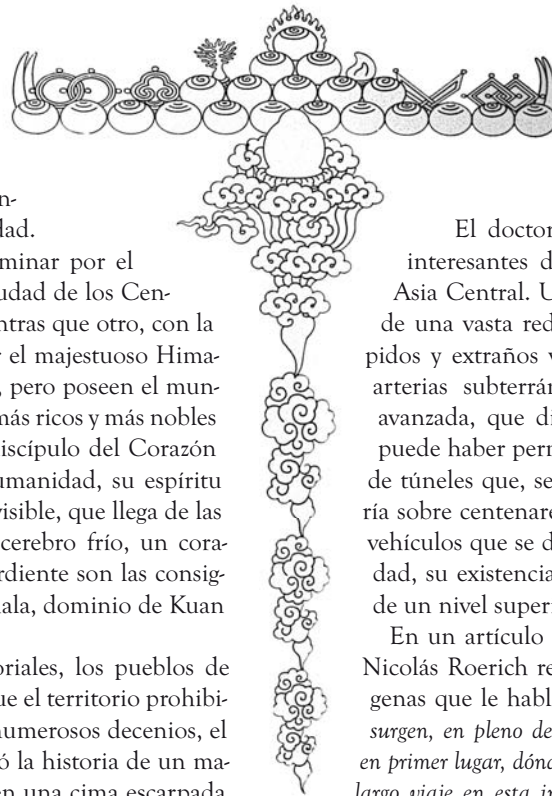
de Asia, es evidente que el «espléndido valle» es el Valle de los Inmortales, o Shambhala.

El doctor Ossendowski descubrió hechos interesantes durante su peligroso viaje por el Asia Central. Un lama mongol le habló no solo de una vasta red de túneles, sino también de rápidos y extraños vehículos que circularían por las arterias subterráneas. Solo una tecnología muy avanzada, que disponga de una potente energía, puede haber permitido la construcción de esta red de túneles que, según ciertos informes, se extendería sobre centenares de kilómetros. En cuanto a los vehículos que se desplazan bajo tierra a gran velocidad, su existencia sugiere un dominio tecnológico de un nivel superior.

En un artículo escrito en Asia Central en 1935, Nicolás Roerich relata sus encuentros con los indígenas que le hablaron de los Guardianes: «Cuando surgen, en pleno desierto —le dijeron—, se pregunta uno, en primer lugar, dónde se halla el punto de partida de este largo viaje en esta inmensa región sin agua, y como pudieron realizarlo, pero lo cierto es que se han descubierto larguísima cavernas sin fin.» En efecto, sin la existencia de estos túneles, constituiría un enigma la aparición de los guardianes en el corazón de Gobi.

Hablar de vehículos que circulan a través de galerías excavadas bajo los desiertos y las montañas hace pensar en la ciencia-ficción. Por otra parte, esta tradición se remonta a la época en que el mundo occidental no poseía máquina alguna. Mencionar las naves aéreas vistas en la zona de Shambhala parecía asimismo fantasía, pero lo cierto es que cuando la expedición de Roerich avanzaba por las proximidades de las montañas de Karakoram, en 1925, sus miembros vieron de pronto, en el claro cielo de la mañana, un disco que brillaba por encima de esta zona desértica. Su vuelo fue observado con la ayuda de tres potentes gemelos. De pronto, el ingenio cambió de rumbo, del Sur, al Sudeste, para desaparecer tras las cimas nevadas de la cadena de Humboldt (Humboldt Range). Ningún avión, ningún globo habría podido, en 1926, sobrevolar esta parte aislada de la China Occidental. Solo máquinas volantes de un tipo desconocido serían capaces de realizar las maniobras aéreas de las que nos habla Roerich. A la vista del disco en el cielo, los lamas que participaban en la expedición exclamaron: «¡Es el Signo de Shambhala!».

El alpinista inglés Frank Smythe tuvo una experiencia idéntica en el monte Everest, en 1933. A



3.900 metros de altitud vio dos objetos oscuros evolucionar en el cielo. Uno tenía dos gruesas alas, y el otro, una especie de pico. Las dos naves aéreas, o espaciales, estaban aureoladas de un halo. Smythe quedó profundamente intrigado. Sin embargo, tras haber identificado los picos y los glaciares que lo rodeaban, quedó convencido de que no había sido víctima de una alucinación.

Los objetos volantes vistos por Roerich y Smythe, ¿eran ingenios aéreos o espaciales llegados de Shambhala? Esta es, por lo menos, la explicación que propuse en Shanghai, en 1935, y aún sigue siendo válida, a falta de una conclusión más satisfactoria.



EXPEDICIÓN ROERICH ASIA

En 1967, cerca de Shillong, provincia de Assam, fue observado un disco que se arremolinaba, semejante al que había descrito Roerich. Evolucionó a unos 200 metros por encima del suelo, y se sumergió de pronto en un río, produciendo en el agua un enorme remolino, acompañado de gran ruido. A continuación se remontó, volando en zigzag por encima de la jungla, para desaparecer en el cielo.

Las leyendas relativas al Valle de los Inmortales y a la Isla de Shambhala toman cuerpo poco a poco partiendo de las descripciones de sus características geográficas e incluso las huellas de una tecnología avanzada. Sin embargo, lo que adquiere una importancia decisiva es el hecho de que disponemos de informes referentes a las visitas que recibe esta fabulosa Ciudad del Saber. En su *Heart of Asia* (Corazón de Asia), Nicolás Roerich hace alusión a una peregrinación emprendida por un médico chino y un yogui nepalés al Valle de Shambhala.

«No hace mucho tiempo que el *Shanghai Times* y, posteriormente, en otros muchos periódicos, apareció un gran artículo, firmado por el doctor Lao-Tsin, explicando su viaje al Valle de Shambhala. En este relato, de extrema importancia,

el doctor Lao-Tsin da abundantes detalles sobre su difícil caminata con el yogui nepalés a través de los desiertos y las altas mesetas del Valle, donde encontró uno de los lugares en que numerosos yoguis estudian la Alta Sabiduría. Su descripción de los laboratorios, de los templos y de la famosa torre es, de manera sorprendente, análoga a las descripciones de este notable lugar procedentes de otras fuentes. Habla de numerosas maravillas científicas y de complejas experiencias de fuerza psíquica y de telepatía realizadas a muy grandes distancias».

El concepto de una comunidad de idealistas aislada en el corazón de Asia, fue explotado con éxito por James Hilton en su best-seller *Horizontes Perdidos* (Lost Horizon), obra que inspiró numerosas películas. El mérito de este escritor consiste en haber hecho de su colonia de filántropos una realidad tangible, aún cuando su Shangri-La es sólo una aproximación de Shambhala ya que Hilton se olvidó de compulsar las antiguas leyendas asiáticas.

Las fuentes más recientes, tales como los libros de Ossendowski y de Roerich, ofrecen notables detalles sobre la organización material de la colonia solitaria. El doctor Ossendowski da cuenta de un diálogo sostenido con un lama erudito de Mongolia, según el cual, numerosos visitantes han estado en el reino prohibido de Aghartha. Sin embargo, ninguno de ellos reveló lo que vio en aquel lugar, ya que allí se impone el voto del silencio.

Ossendowski explica la historia de un cazador que entró en una cueva llena de humo y tuvo acceso a cámaras subterráneas. A su regreso, y cuando iba a empezar a describir lo que había visto, los lamas le cortaron inmediatamente la lengua, a fin de prevenir toda divulgación del misterio de los misterios. No cabe la menor duda de que el hombre conservaba inolvidables recuerdos de su visita, ya que, en su vejez, regresó a la cueva, desapareció en ella y ya no volvió a dar señales de vida.

En Mongolia, lamas iniciados aseguraron al sabio polaco que grandes continentes habían sido destruidos por un cataclismo geológico en el Atlántico y el Pacífico. Quedó sorprendido al oír que le decían que una parte de los seres vivos que pertenecieron a civilizaciones desconocidas habían sobrevivido gracias a inmensos refugios subterráneos previamente arreglados e iluminados por una brillante luz artificial. Por tanto, es posible que la leyenda céltica de los «Dueños de las colinas huecas» sea un recuerdo folklórico de un pueblo que fue respetado por la catástrofe atlántica.

«En las moradas subterráneas existe una luz particular que hace crecer los granos y las legumbres y dispensa a los ocupantes una vida larga y sin enfermedades», escribía el doctor Ossendowski tras su agotador viaje por Asia Central, donde había visto a muchos lamas sabios. Se dice que los administradores de estas colonias subterráneas, como



los Hijos del Sol de Egipto o de América del Sur, debían juramento de fidelidad a los Dueños de Shambhala.

La existencia de las nags —una variedad de serpientes que vive en las fabulosas cavernas que ilumina el brillo de las piedras preciosas— ha sido fuertemente establecida por la tradición india. Estos reptiles, de rostros humanos de una gran belleza, poseen la facultad de volar por el cielo cuando emergen de Patala (el mundo inferior). Están dotadas de una profunda sabiduría. Las nags —machos y hembras— se acoplan con la raza humana, casi siempre, con grandes reyes, reinas y sabios, pero, en general, son poco inclinadas a tener tratos con los humanos, a menos que posean una elevada espiritualidad.

La capital del País de las Nagas es Bhogawati, donde los rubíes, esmeraldas y diamantes, fuentes de luz en las catacumbas, brillan por doquier. Se cree que el príncipe Arjuna, discípulo de Krishna, visitó el Patala.

El escrito búdico Prajna-paramita Sutra (Pensamientos de Gautama el Buda) se conservó en el Palacio de las Serpientes hasta que el gran pundit Nagarjuna, fundador del Mahayana (muerto hacia el 194 de nuestra Era) descendió al reino de las nags para recuperar los textos búdicos y hacerlos públicos.

Muchos hindúes y tibetanos han tenido el privilegio de entrar en las vastas cavernas de las nags, unidas entre sí, como los hormigueros, por galerías que se extienden centenares de kilómetros bajo las cadenas montañosas.

El lago Manasarowar, en la parte occidental de valle del Tsang Po, es conocido con el nombre de Lago de las Grandes Nagas. Es el lago de agua dulce más alto del mundo, ya que está situado unos 4700 metros sobre el nivel del mar. Los habitantes de esta tierra desolada hablan de grandes flores y de hojas de loto flotando en la superficie de este lago extremadamente frío y de la aparición repentina de figuras sentadas en estas flores u hojas, con la cabeza nimbada por una radiante aureola. ¿Un espejismo? Podría ser una explicación, pero los tibetanos prefieren pensar que son las figuras de santos del País de las Nagas.

La creencia en un Reino Secreto de Hombres Sabios se ha perpetuado en Asia en el curso de las edades. Exis-

ten pruebas que podrían transformar en un hecho real estas leyendas míticas.

Las comunidades de Iniciados asiáticos que tienen europeos entre ellas no son numerosas, y a veces utilizan sus antiguas catacumbas con aire acondicionado, construidas en la Era precataclísmica. La Fraternidad de Shambhala está presidida por una jerarquía restringida de seres superiores, a los cuales se alude a menudo con el nombre de Mahatmas, lo cual, en sanscrito, significa las grandes almas. Son seres sobrehumanos, dotados de poderes sobrenaturales, que han acabado su evolución en este planeta, pero que viven con la Humanidad al objeto

de facilitar su progreso espiritual.

La filosofía búdica tiene definiciones precisas para estos grandes espíritus, a los que llama Arhats, en sánscrito, o Lohan, en chino. El Arhat es un hombre que en el curso de su larga evolución planetaria, se ha librado de todo apego a la existencia y desprendido de todos los deberes del

Karma. Ha llevado a cabo esta evolución en cuatro fases distintas, que son: Srotapatti, *el que entra en la corriente*; Sakridagamin, *el que renace una vez*; Anagamin, *el que no vuelve*, y Arhat, *el iluminado*.

Según los textos tibetanos, los dos mandamientos del Arhat son el buscar la Bodhi (o Iluminación) y el trabajar por el perfeccionamiento del pueblo. Cuando el Arhat penetra en la corriente que lleva al Nirvana —el océano de la consciencia cósmica—, recibe poderes trascendentes gracias a los cuales podrá hacer su cuerpo más ligero o más denso, más pequeño o más grande. Se hace asimismo dueño de la materia, del tiempo y del espacio, y puede aparecer en todo lugar. El Arhat conoce todas las cosas y guarda el recuerdo de sus existencias anteriores. Una vez cumplido el ciclo terrestre de la evolución, no tendrá que renacer de nuevo en este planeta.

El Arhat que elige permanecer en la Tierra, sacrificándose así en beneficio de la Humanidad, se convierte automáticamente en un Bodhisattva, un Salvador que, visible o invisible, ayudará al hombre en vistas a su ascensión espiritual. Mediante el poder de Kriya-shakti (voluntad), el Bodhisattva puede crear por sí mismo un



LAGO MANASAROWAR





TIBETEXPEDITION, TASHI LHUNPO

cuerpo visible, tornado de la materia atómica elemental, que podrá parecer sólido y real, pero que puede elegir también el permanecer invisible y agregarse al «pueblo de la niebla de fuego».

Estos seres superiores han sido vistos en realidad, incluso por los europeos. Sir Hugh Rhys Rankin, un barón escocés que estudio en el colegio de Harrow y sirvió como oficial en los Royal Dragoons, fue, durante muchos años, un budista Mahayana practicante. He aquí lo que dijo en 1959:

«Forma parte de nuestras creencias conocidas, que Cinco Bodhisattvas (hombres perfectos) controlan los destinos del mundo. Se encuentran una vez al año en una gruta del Himalaya, para tomar sus decisiones. Uno de ellos vive permanentemente en las alturas del Himalaya. Otro reside en los montes escoceses de Cairngorm. Mi esposa y yo vimos claramente a este Bodhisattva, hace unos doce años, al atravesar el Larig Ghru Pass».

Cierto número de estos Arhats se ha reencarnado de forma común para asegurar un estrecho contacto con la Humanidad terrestre, pero este grupo es extremadamente restringido. La duración de existencia de sus cuerpos es casi infinita ya que para ellos se ha detenido la Rueda del Renacimiento. El conjunto de las comunidades de Shambhala se compone de centenares de iniciados, desde el grado de «El que entra en la corriente», al de Arhat. Pueden ser considerados como residentes permanentes cuando son huéspedes temporales el pequeño número de colaboradores que vienen del mundo exterior para recibir instrucciones, planes de actividades filantrópicas o para estudiar en los conservatorios arcaicos.

La terminología budista empleada para hablar de Shambhala se explica por una razón muy simple: la proximidad geográfica del Tíbet con la colonia de los Magos y los nexos tradicionales de los santos lamas con este hogar espiritual. Aunque pueden contarse por millares, no son numerosos los copartícipes exteriores de Shambhala, los discípulos de las Escuelas del Blanco Misterio de Oriente y Occidente cuyo espíritu está a punto de concordar

con el de los Grandes Dueños Cósmicos.

Filólogos y orientalistas están en condiciones de proveernos de informaciones válidas sobre el folklore de Shambhala. En su obra, de una gran erudición, publicada por la Universidad de Yale bajo el título *Trails to Inmost Asia*, el doctor George Roerich examina la validez de la tradición shambhaleana:

«Shambhala —escribe— no es considerado sólo como el Centro Búdico del saber oculto; es

asimismo el principal rector del Kalpa del porvenir, de la edad cósmica. Los monjes sabios, los lamas meditativos estarían en comunicación constante con esta fraternidad mística que guía los destinos del mundo budista. Un observador occidental se inclina a minimizar la importancia de este nombre o a relegar la voluminosa literatura relativa a Shambhala y la tradición oral, más vasta aún, en la clase del folklore o de la mitología, Pero los que han estudiando a la vez el budismo literario y popular, conocen la tremenda fuerza que posee este nombre entre las multitudes budistas de la Alta Asia».

En otro libro de estudio publicado en la Unión Soviética bajo los auspicios de la Academia de Ciencias, el doctor George Roerich alude a un texto del Kanjur respecto al cual se considera que proviene de la propia Shambhala, y en el que está escrito que durante siglos los santos hombres del Tíbet han aspirado a una comunión espiritual con el Rey de Shambhala. Estos pundits dejaron textos en los que se citan a algunos lamas eminentes que *«fueron a Shambhala en busca del saber de los Bodhisattvas»*, conscientes de la extrema dificultad que presentaba el camino.

Puede ser examinada otra fuente —que se considera como autoridad— para mostrar la sinceridad de los sentimientos que el clero budista sienten por Shambhala: el libro *Tíbet*, escrito por Thubten Jigme Norbu, hermano mayor del actual Dalai Lama. Esta interesante obra, editada por C. Turnbull, corrobora los antiguos escritos tibetanos relativos al país de Shambhala, situado en el corazón de los macizos nevados, en alguna parte al norte de Lhasa. Esta antigua tradición se ha extendido hasta los confines de Mongolia. En su *Modern History of Mongolia*, C. R. Bawden habla de la creencia popular en el reino de Shambhala que ha encontrado en este país.

Esta morada se hace cada vez menos legendaria si tomamos en cuenta los relatos de su existencia practica reductados por los Adeptos que residen en ella. El Mahatma Morya nos ofrece el bosquejo de una tal comunidad:

«Nuestro amigo, el químico V., desea ocuparse de un nuevo análisis de los rayos: nadie se opone a ello. Nuestro amigo K. desea perfeccionar la radio utilizando nuevas ondas luminosas: nadie se lo impide. Nuestra hermana P. se ocupa del problema social de un país vecino: no encuentra obstrucción alguna. Nuestra hermana U. se interesa por la agricultura y propone varias mejoras: nadie contraría sus investigaciones. A la hermana O. le gustan las plantas medicinales y los problemas de la educación: nadie la contraría. El hermano H. ha ideado un ingenioso oficio y trabaja asimismo en la reorganización de las comunidades. El hermano M. se ocupa de investigaciones históricas. Nuestro zapatero escribe notables tratados filosóficos».

Esta unidad en la diversidad —equilibrio entre la libertad individual y el colectivismo— crea una utopía que nosotros sólo podemos esperar imitar. En otro libro, el Mahatma define los objetivos de su comunidad, a la que él llama la «Ciudad de las Ciencias». «Se puede imaginar —escribe— los descubrimientos que se producirán en una coordinación común de todas las ramas de la investigación científica.» Quizá no estén desprovistas de fundamento las alusiones a los vehículos rápidos y a las máquinas volantes.

El Mahatma Morya, con esa pizca de ironía que caracteriza su estilo, escribe: «El geógrafo puede estar tranquilo. Nosotros ocupamos en la Tierra un lugar definitivo. El investigador puede estar tranquilo: en las diversas partes del mundo tenemos una cantidad suficiente de participantes». De la misma fuente, otro detalle importante queda desvelado, a fin de que «en nuestra comunidad, cada uno pueda encontrar numerosas nacionalidades y diferentes profesiones».

El Sabio hace alusión a la presencia, en sus retiros, de edificios muy antiguos y de importantes bibliotecas. Estas bibliotecas están situadas bajo tierra, en bóvedas inaccesibles para mantener los tesoros culturales al abrigo no sólo de los pillajes, sino también de cataclismos geológicos. No resulta superfluo decir aquí que el mundo occidental ha empezado a reunir grandes bibliotecas sólo desde hace trescientos años. Con sus bibliotecas que existen desde hace miles de años, ¡que avance debe de tener sobre nosotros este pequeño centro de civilización!

Si el legado de la Atlántida sumergida ha sido conservado por colonias de supervivientes bajo el control de Shambhala, no puede haber duda alguna acerca de los continuos progresos que habrán realizado estas comunidades cerradas, al abrigo de las enormes cadenas de montañas de Asia y América. Ello justificaría plenamente la severa advertencia del Mahatma Kut Humi dirigida



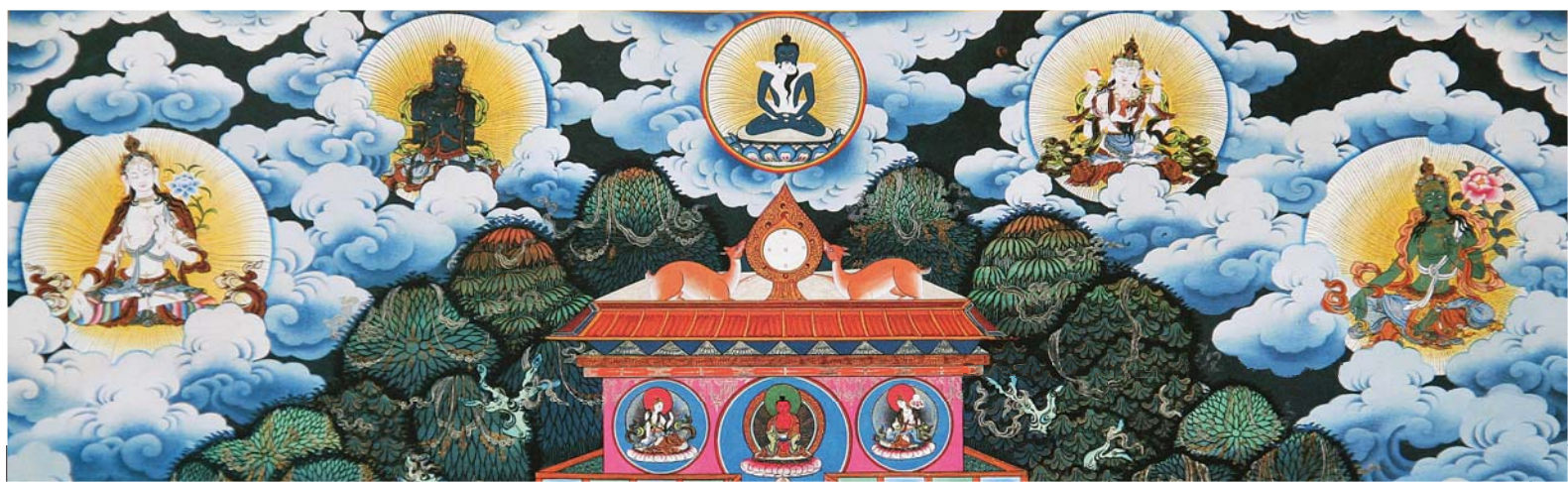
a Sinnett: «Sois unos bárbaros, con toda vuestra estúpida civilización».

Se nos abre un campo de investigación interesante. Se refiere a la ideología de esta misteriosa comunidad, que explicaría sus motivaciones y sus objetivos. «Cada diamante, cada cristal y cada estrella posee, como el hombre y el animal, su alma individual», escribe aun el Mahatma Kut Humi. Esta afirmación se halla muy próxima a la filosofía dialéctica que considera la materia como la fuente fundamental de la vida y de la conciencia. Como quiera que admite la existencia, en el espacio infinito, de una multitud de seres superiores estelares y planetarios, el venerable Mahatma, en otra carta, niega claramente la presencia de un Dios antropomorfo. No hemos de olvidar que millones de budistas no reconocen la existencia de un Creador o de una divinidad personal y que, en el hinduismo, Parabrahman es el indefinible Absoluto. «Sabemos que la materia es eterna —dice la Sabiduría de Oriente—, ya que la materia es la propia Naturaleza». Algunos de estos postulados coinciden con el materialismo dialéctico, pero divergen en lo tocante a la cuestión de la supervivencia del espíritu.

Los Hombres Sabios afirman que el objetivo esencial de la Fraternidad consiste en liberar a los humanos de la pesadilla de la superstición y amar la virtud por sí misma, no porque se espere de ella una recompensa. Las Mahatmas Letters precisan con fuerza que los Adeptos no son ni ateos ni agnósticos, sino panteístas en el sentido más amplio del término. Nótese que, en nuestros días, son numerosos los científicos y pensadores que llegan a una conclusión semejante, frente a la inmensidad del Universo. Los ideales éticos de los Iniciados son resumidos en estas palabras por uno de sus adeptos: «El término Fraternidad Universal no es una frase vana: es la única base cierta de la moralidad universal».

La superstición, el egocentrismo y la crueldad son los terribles monstruos que arrastran al hombre hacia el abismo del olvido espiritual. Todos han nacido de la ignorancia de la Unicidad de la Vida. Cuando entienda esto, el hombre dejará de ser un destructor. El Hombre Sabio del Himalaya desvela su concepción de una Humanidad Superior, que se producirá «cuando todos se conviertan en cooperadores de la Naturaleza». El hombre comete actualmente el gran crimen de contaminar y destruir la totalidad del planeta Tierra. ¿Cuándo se convertirá en amigo de la Naturaleza?

El concepto de la evolución cósmica es la base de la Doctrina Secreta. No hay nada de sorprendente en que



la idea de la reencarnación forme parte de la filosofía de los Guardianes de la Humanidad. La enseñanza de este principio está incorporada a los Antiguos Misterios. La adoptaron grandes filósofos, como Pitágoras, Empédocles, Platón o Plotino. Los dos primeros aseguraron incluso que recordaban sus vidas anteriores. Eran también favorables a esta concepción Apolonio de Tiana y los primeros Padres de la Iglesia, como Orígenes y Clemente de Alexandria.

En los tiempos modernos, uno de los enunciados más poéticos de esta doctrina de renacimiento se debe a Benjamín Franklin, quien compuso el epitafio siguiente para su tumba, en Filadelfia:

«El cuerpo de Benjamín Franklin, como la cubierta de un viejo libro, cuyo contenido se ha arrancado y despojado de su texto y de su dorado, reposa aquí, víctima de los versos. Pero el trabajo no se habrá perdido, pues él cree que renacerá una vez más en una nueva edición más elegante, revisada y corregida por el Autor».

En la cristiandad, la creencia en la reencarnación fue declarada herética sólo en el siglo VI, pero hasta entonces fue sostenida por los Padres de la Iglesia. En Asia —ya sea en Birmania, en la India o en Japón—, el concepto de reencarnación es parte integrante de la consciencia nacional.

La filosofía de la evolución cósmica —del progreso incesante de la inteligencia y de la consciencia en el universo infinito— crea la imagen de una escala jerárquica de los sistemas de vida sobrehumanos. Su realización implicaría un sentido de las responsabilidades respecto a las formas inferiores de la vida. De la enseñanza fundamental de la Unidad Cósmica de la Vida, brota la Doctrina del Corazón, con su mandamiento de Amor hacia toda la Naturaleza. Por supuesto que esta actitud se halla muy lejos del comportamiento antropocéntrico y egocéntrico del hombre en nuestro planeta.

Pero la psicología de nuestros Hermanos Mayores es más amplia que la nuestra. El interés del hombre gravita solo en torno al hombre. Los Arhats lo consideran solo como un eslabón en el infinito de la evolución cósmica, donde coexisten las formas más diversas. Durante millones de años, nuestro planeta ha existido sin un solo Homo sapiens, mas para la mayoría de los seres humanos que no tienen esta



visión de la Vida Universal, es terrible pensar que la Tierra pueda existir sin ellos. Apenas puede imaginarse la enorme labor que realiza la Confraternidad o Hermandad de Shambhala. Sus Arhats se parecen más a los soldados en sus batallas contra la Ignorancia, el Oscurismo y el Egoísmo, que a los cantores de himnos sacros. Ante ellos se extiende la masa estática de la Humanidad, que debe ser remodelada en formas superiores

por la ley de la evolución. Emplean una aproximación positiva inspirándose en ideales en todos los terrenos de la creación: arte, ciencia, religión, música o sociología. Como quiera que las grandes realizaciones culturales consideran, por encima de todo, el bien común, éstas fueron inspiradas o sostenidas por los Espíritus Cósmicos. Sin embargo, es menos difícil presentar nobles ideas a la Humanidad que disipar el entorpecimiento de los cerebros apáticos, el mal gusto y los falsos valores. El problema más difícil es el relativo a aclarar una visión oscurificada por los prejuicios y la incomprensión.

Los Guardianes Planetarios tienen un programa definido, de acuerdo con los objetivos a alcanzar en este ciclo particular de la evolución. Nietzsche tenía sin duda razón cuando dijo: «Lejos de los jefes y libres de todo nexo viven los hombres superiores, que tienen sus instrumental en los jefes.»

Los problemas de la Jerarquía de Luz son infinitamente más complejos que cualquier Gobierno del mundo actual. Funcionan en frecuencia; desconocidas por nuestra ciencia, y entre sus misiones titánicas figura la de la observación y neutralización parcial del aura mental negativa de la Tierra que rodea este planeta y encierra las emisiones de pensamientos nocivos acumulados desde los inicios de la Historia. Huelga subrayar que esta radiación es extremadamente baja. En este campo de fuerza se oyen aún los clamores desesperados, las imprecaciones de los heridos y de los moribundos de todas las guerras crueles en prendidas por la Humanidad. Las vibraciones de naturaleza altamente espiritual no bastan para contrapesar las ondas negativas. La memoria de nuestra Madre Naturaleza —que los antiguos libros indios llaman Akasa— registra todo lo que pasa, y nada se puede borrar. Es terrible la visión de este maléfico envoltorio. Solo la Humanidad es capaz de neutralizar los oscuros nubarrones de las vibraciones



mentales que ha producido. *Los Guardianes de la Tierra nos piden que no añadamos mas inmun-dicia y sangre a este planeta, ya tan enfermo y sombrío.*

Los que encuentren discutibles estas conclusiones deberán estudiar los últimos descubrimientos científicos relativos a la sensibilidad de las plantas y a sus reacciones al pensamiento humano. Si una flor puede marchitarse en presencia de la cólera, el conjunto del planeta, ¿no puede caer irremediablemente enfermo bajo el efecto del rencor globalmente extendido?

La ciencia esotérica de Oriente habla de una colisión del Kamaduro, el fuego subterráneo, con el Fuego Cósmico, lo cual engendraría cataclismos geológicos devastadores si ambos fuegos no se hallan equilibrados. Los propios Roerich vieron, en uno de los laboratorios de Shambhala, los instrumentos que sirven para medir la presión de estos fuegos. La energía psíquica es la que puede y debe purificar el aura del planeta cubierto por las nubes de estas emanaciones de odio, de egoísmo, de codicia y de pasión.

Los Arhats creen que el hombre puede convertirse en el criminal artificiero de este planeta, sin necesidad de recurrir a la reacción nuclear en cadena. Solo la neutralización de las corrientes de pensamiento negativo y de las nubes mediante emisiones globales de paz y de amor puede disipar el aura malsana de la Tierra. Si la Humanidad pudiera conceder diariamente algunos minutos a una meditación sincronizada sobre la paz y la fraternidad, alejaría el peligro de una catástrofe.

Son numerosos los colaboradores de los Arhats que se inquietan más por la integridad del planeta que por la supervivencia de la raza humana, ya que nuestra Madre Naturaleza necesitó unos cinco mil millones de años para formar la Tierra, y apenas sólo algunos millones para producir al hombre. Entre estos asociados, Brahma Joyti, de Delhi, en la India, estuvo en contacto permanente con los seres superiores del Himalaya que controlan el mundo mediante el poder del pensamiento. Estima que es tan malo el Karma colectivo de la Humanidad, que sólo la desaparición de la mitad de la población mundial podría purgar el aire de las vibraciones emponzoñadas y proteger el planeta. Los pueblos de la India, y especialmente los brahmanes eruditos, creen sinceramente en la

existencia de los Grandes Rishis, sabios guardianes de la Humanidad que desvían en parte, a semejanza de los pararrayos, la cólera de Némesis. Sin embargo, no pueden conseguir lo imposible.

En este Kali Yuga, esta edad sombría en que vivimos, las fuerzas del mal prosperan en las ciudades metropolitanas, donde rebajan victoriosamente al hombre a nivel de la bestia. Son las responsables de la polución mental de la atmósfera de que habla la mística india. Según hemos dicho anteriormente, está bien claro que los problemas con que se enfrentan los Adeptos tienen una dimensión planetaria.

Es fácil comprender el escepticismo del lector inteligente al considerar el hecho de que una antigua comunidad de científicos y de filántropos haya podido escapar a la atención de los exploradores. Sin embargo, debe comprender que ningún investigador descubrirá jamás esta comunidad cerrada, a menos que este al unísono con los grandes espíritus que viven en ella y no reconozcan el desinterés de sus actividades.

Por su parte, el historiador está en posesión de numerosos datos sobre los cuales puede trabajar, y este libro le ofrece bastantes pruebas, que demuestran la autenticidad de esta colonia. Cuando se encuentren —y ello, antes de fines de siglo—, bajo la Esfinge y las pirámides de Gizeh, los muy antiguos escondrijos que encierran artefactos científicos de una factura aún insospechada, se planteara una cuestión: ¿Quien escondió estos objetos? Así se demostrara la presencia de científicos en la época prehistórica, y la idea de su existencia ininterrumpida en los centros secretos, será seriamente tomada en consideración.

Es muy fuerte en Asia la tradición de los tesoros escondidos. El pilar del budismo tibetano, Padma Sumbhava, ha prometido que «los tesoros escondidos serán encontrados uno tras otro cuando su descubrimiento sea necesario para el progreso de la Humanidad». En la antigua saga de Ghessar Jan se dice: «Tengo muchos tesoros, pero solo al llegar el día fijado los repartiré entre mi pueblo. La verdadera riqueza vendrá solo con el pueblo de Shambhala del Norte».

En el siglo XIX, el venerable Arhat Djual Kul ofreció a Madame Blavatsky el dibujo, a pincel, de un ashram (santuario) de los Dueños del Tibet del Sur. Representa



los accesos de un museo subterráneo en el que se expone la evolución humana en este planeta en el curso de millones de años. En la parte izquierda de la pintura, el Mahatma está representado a caballo, mientras que el propio Mahatma Djual Kul se halla de pie en el agua de un río.

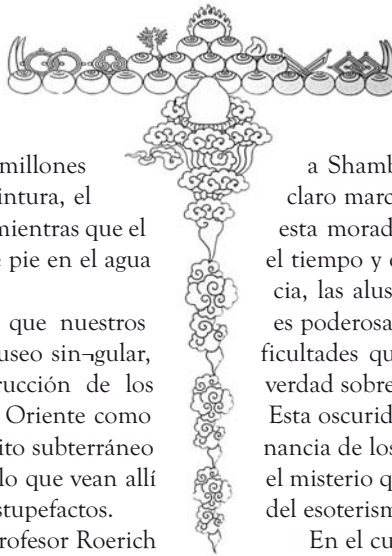
Aunque resulte harto improbable que nuestros sabios sean admitidos a visitar este museo singular, particularmente destinado a la instrucción de los alumnos en ciencias ocultas, tanto de Oriente como de Occidente, tendrán acceso al depósito subterráneo que contiene antigüedades egipcias, y lo que vean allí será más que suficiente para dejarlos estupefactos.

Las observaciones dirigidas por el profesor Roerich a un lama tibetano revelan un conocimiento directo de Shambhala: «Sabemos —dijo— que ciertos altos lamas fueron a Shambhala y que, durante el camino, observaron los detalles geográficos habituales. Además, nosotros mismos hemos visto uno de los tres postes blancos que indican la frontera de Shambhala».

¿Pueden darse precisiones de este tipo sobre un lugar ficticio? En el curso de una expedición por el Asia Central, un lama erudito dio a entender a Roerich y a su hijo que existían en Lhasa galerías secretas bajo el Potala y que, bajo el templo principal, se encontraba una gruta con un lago, únicamente accesible a los grandes lamas iniciados. Todos estos lugares secretos tienen relación con Shambhala.

En otra ocasión, un lama distinguido del monasterio de Kumbum se encontró con Nicolás Roerich en el Tíbet del Norte y lo saludó con el signo de Shambhala. Kumbum es el lugar del que partió Tsong-Khapa para reformar el budismo en el Tíbet y construir la gigantesca lamasería de Tashi Lhunpo, reducto del yoga tibetano.

En otra ocasión, Roerich tuvo en sus manos un libro tibetano editado por el Panchen-lama, enteramente dedicado a las plegarias por Shambhala. Durante largos siglos, Asia ha sido profundamente consciente de la verdad de Shambhala del Norte. «El Dueño de Shambhala vive y respira en el corazón del sol», escribió un Mahatma himalayano.



Si todas las fuentes de información que hay esparcidas relativas a Shambhala pudieran reunirse, tendríamos un claro marco que nos mostraría la existencia real de esta morada de los seres superiores para los cuales el tiempo y el espacio no son obstáculos. Por desgracia, las alusiones son tímidas, pero su significación es poderosa. Esta oscuridad es responsable de las dificultades que se encuentran para descubrir toda la verdad sobre Shambhala, ciudad de los Bodhisattvas. Esta oscuridad viene incrementada aún por la repugnancia de los sabios lamaístas en lo tocante a discutir el misterio que es una de las tradiciones más sagradas del esoterismo búdico.

En el curso de los años veinte se podía oír como los jinetes mongoles de Urga, o Ulan Bator (Mongolia), cantaban un aire marcial cuyo tema era la guerra de Shambhala del Norte. Cuando Roerich ofreció su pintura Rigden Jyepo, Dueño de Shambhala, al Gobierno de Mongolia, fue recibida con una profunda admiración, e incluso se habló de la posibilidad de construir un templo especial para guardar el lienzo. Aunque simples mitos sean conocidos por haber influido en las naciones, todos estos detalles, ¿no ayudan a dar consistencia a una creencia ampliamente aceptada en Asia?

En el pasado, un Dalai Lama partió de Lhasa hacia Mongolia. En cierto punto del camino, las personas y animales de la caravana empezaron a temblar sin razón aparente. Pero el Dalai Lama explicó el fenómeno diciendo que la expedición atravesaba la zona prohibida de Shambhala, cuyas vibraciones particulares eran demasiado fuertes para los viajeros.

Se cree que algunos europeos llegaron a Shambhala. Hacia 1860, un sabio, miembro de una Sociedad Nacional de Geografía, visitó la India. A su regreso a Europa fue presentado en una ceremonia real, y luego partió de nuevo hacia Oriente, donde desapareció. ¿Recibió un pasaporte para Shambhala del Panchen Lama, que residía en el monasterio de Tashi Lhunpo, cerca de Shigatse?

Todos estos informes tal vez no sean suficientes para establecer la veracidad de la historia de Shambhala del Norte, pero sin duda contribuyen a dar forma y color a la imagen precisa de un lugar cuya existencia real es conocida solo por iniciados de Oriente y Occidente.

El prior del famoso monasterio Wu Tai Shan, en China, es conocido por haber escrito El Camino Rojo de Shambhala, obra de la que no existe ninguna traducción íntegra. Los monjes más esclarecidos de la lamasería Moruling, de Lhasa, tenían la costumbre de hacer visitas regulares a un retiro del Himalaya, del que no regresaban algunos.

Son diversas las circunstancias dadas aquí relativas a Shambhala; se refieren a distintos pueblos y cubren diferentes localidades: Mongolia, Tíbet, India y China. El campo de influencia de Shambhala es, evidentemente, muy amplio, y su edad, muy antigua. Ello basta para dar un marco concreto a esta tradición. Verosíblemente, un relato popular falsificado no puede dar tantos detalles realistas como esta creencia...



MONTE KAILASH - TÍBET - (EL "EJE DEL MUNDO")